

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 02.01.93-08.00 Hs.)
"EL EVANGELIO DE LA ENCARNACION" (Juan 1,1-18)

1. Proclamamos el comienzo del Evangelio según San Juan:

1

- ¹Al principio existía la Palabra,
y la Palabra estaba junto a Dios,
y la Palabra era Dios.
- ²Al principio estaba junto a Dios.
- ³Todas las cosas fueron hechas por medio de la Palabra
y sin ella no se hizo nada de todo lo que existe.
- ⁴En ella estaba la vida,
y la vida era la luz de los hombres.
- ⁵La luz brilla en las tinieblas,
y las tinieblas no la percibieron.
- ⁶Apareció un hombre enviado por Dios,
que se llamaba Juan.
- ⁷Vino como testigo,
para dar testimonio de la luz,
para que todos creyeran por medio de él.
- ⁸El no era la luz,
sino el testigo de la luz.
- ⁹La Palabra era la luz verdadera
que, al venir a este mundo,
ilumina a todo hombre.
- ¹⁰Ella estaba en el mundo,
y el mundo fue hecho por medio de ella,
y el mundo no la conoció.
- ¹¹Vino a los suyos,
y los suyos no la recibieron.
- ¹²Pero a todos los que la recibieron,
a los que creen en su Nombre,
les dio el poder de llegar a ser hijos de Dios.
- ¹³Ellos no nacieron de la sangre,
ni por obra de la carne,
ni de la voluntad del hombre,
sino que fueron engendrados por Dios.
- ¹⁴Y la Palabra se hizo carne
y habitó entre nosotros.
Y nosotros hemos visto su gloria,
la gloria que recibe del Padre como Hijo único,
lleno de gracia y de verdad.
- ¹⁵Juan da testimonio de él, al declarar:
"Este es aquel del que yo dije:
El que viene después de mí
me ha precedido,
porque existía antes que yo".
- ¹⁶De su plenitud, todos nosotros hemos participado
y hemos recibido gracia sobre gracia:
- ¹⁷porque la Ley fue dada por medio de Moisés,
pero la gracia y la verdad nos han llegado por Jesucristo.
- ¹⁸Nadie ha visto jamás a Dios;
el que lo ha revelado es el Hijo único,
que está en el seno del Padre.

2. MENSAJE DE AÑO NUEVO

El jueves de esta semana, 31 de diciembre, despedimos el año 1992. Ha sido un año de acontecimientos sociales y eclesiales resonantes: las elecciones en los Estados Unidos, la guerra en la ex-Yugoslavia, la intervención militar de las tropas de las Naciones Unidas en Somalia, la visita del Papa a África, la 4a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Santo Domingo. En el interior de cada país se han sucedido hechos que afectaron diversamente a la población como los durísimos planes de ajuste que empobrecen más y más a los sectores más indefensos y mayoritarios. Tal es el caso de nuestra Argentina. En el plano familiar todos hemos tenido alegrías y pruebas. Al agradecer a Dios este año, lo miramos con los ojos de la fe, sabiendo que su providencia sabia y paternal nunca nos ha dejado de la mano. Sabiendo que El todo lo endereza para nuestro bien, temporal y eterno, aunque de momento no descubramos esta tendencia en cada detalle.

Y ahora nos deseamos todos un feliz Año Nuevo 1993. Que haya salud, armonía en la familia, trabajo estable y remunerado en justicia; que la sociedad goce de paz en la libertad, en la democracia digna de este nombre, en la honradez imperante como norma en la función pública, en la comunicación que nos transmita la verdad en la noticia y el recato en la imagen. Que todos nos hagamos eco del Mensaje del Papa Juan Pablo II para el 1º de enero, como Jornada Mundial de la Paz "si quieres la paz, sal al encuentro del pobre".



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 09.01.93-08.00 Hs.)

"EL EVANGELIO DE LA PENITENCIA" (Mateo 3,13-17)

TEXTO BIBLICO (Mateo 3,13-17)

¹³Entonces Jesús fue desde Galilea hasta el Jordán y se presentó a Juan para ser bautizado por él. ¹⁴Juan se resistía, diciéndole: "Soy yo el que tiene necesidad de ser bautizado por ti, ¡y eres tú el que viene a mi encuentro!". ¹⁵Pero Jesús le respondió: "Ahora déjame hacer esto, porque conviene que así cumplamos todo lo que es justo". Y Juan se lo permitió.

¹⁶Apenas fue bautizado, Jesús salió del agua. En ese momento se abrieron los cielos, y vio al Espíritu de Dios descender como una paloma y dirigirse hacia él. ¹⁷Y se oyó una voz del cielo que decía: "Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección".

COMENTARIO ECLESIAL

En su nuevo Catecismo nos enseña nuestra santa Madre Iglesia Católica:

535 El comienzo (cf Lc 3, 23) de la vida pública de Jesús es su bautismo por Juan en el Jordán (cf Hch 1, 22). Juan proclamaba "un bautismo de conversión para el perdón de los pecados" (Lc 3, 3). Una multitud de pecadores, publicanos y soldados (cf Lc 3, 10-14), fariseos y saduceos (cf Mt 3, 7) y prostitutas (cf Mt 21, 32) viene a hacerse bautizar por él. "Entonces aparece Jesús". El Bautista duda. Jesús insiste y recibe el bautismo. Entonces el Espíritu Santo, en forma de paloma, viene sobre Jesús, y la voz del cielo proclama que él es "mi Hijo amado" (Mt 3, 13-17). Es la manifestación ("Epifanía") de Jesús como Mesías de Israel e Hijo de Dios.

536 El bautismo de Jesús es, por su parte, la aceptación y la inauguración de su misión de Siervo doliente. Se deja contar entre los pecadores (cf Is 53, 12); es ya "el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo" (Jn 1, 29); anticipa ya el "bautismo" de su muerte sangrienta (cf Mc 10, 38; Lc 12, 50). Viene ya a "cumplir toda justicia" (Mt 3, 15), es decir, se somete enteramente a la voluntad de su Padre: por amor acepta el bautismo de muerte para la remisión de nuestros pecados (cf Mt 26, 39). A esta aceptación responde la voz del Padre que pone toda su complacencia en su Hijo (cf Lc 3, 22; Is 42, 1). El Espíritu que Jesús posee en plenitud desde su concepción viene a "posarse" sobre él (Jn 1, 32-33; cf Is 11, 2). De él manará este Espíritu para toda la humanidad. En su bautismo, "se abrieron los cielos" (Mt 3, 16) que el pecado de Adán había cerrado; y las aguas fueron santificadas por el descenso de Jesús y del Espíritu como preludio de la nueva creación.

537 Por el bautismo, el cristiano se asimila sacramentalmente a Jesús que anticipa en su bautismo su muerte y su resurrección: debe entrar en este misterio de rebajamiento humilde y de arrepentimiento, descender al agua con Jesús, para subir con él, renacer del agua y del Espíritu para convertirse, en el Hijo, en hijo amado del Padre y "vivir una vida nueva" (Rm 6, 4):

Enterrémonos con Cristo por el Bautismo, para resucitar con él; descendamos con él para ser ascendidos con él; ascendamos con él para ser glorificados con él (S. Gregorio Nacianc., Or. 40, 9).

Todo lo que aconteció en Cristo nos enseña que después del baño de agua, el Espíritu Santo descende sobre nosotros desde lo alto del cielo y que, adoptados por la Voz del Padre, llegamos a ser hijos de Dios (S. Hilario, Mat. 2).



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 16.01.93-8 Hs.)
"EL EVANGELIO DEL CORDERO DE DIOS" (Juan 1,29-34)

TEXTO EVANGELICO

Proclamamos un texto de San Juan:

²⁹Al día siguiente, Juan vio acercarse a Jesús y dijo: "Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. ³⁰A él me refería, cuando dije:

Después de mí viene un hombre que me precede,
porque existía antes que yo.

³¹Yo no lo conocía, pero he venido a bautizar con agua para que él fuera manifestado a Israel". ³²Y Juan dio este testimonio: "He visto al Espíritu descender del cielo en forma de paloma y permanecer sobre él. ³³Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: 'Aquél sobre el que veas descender el Espíritu y permanecer sobre él, ése es el que bautiza en el Espíritu Santo'.

³⁴Yo lo he visto y doy testimonio de que él es el Hijo de Dios". *

EL UNGIDO POR EL ESPIRITU (3a. lectura: Juan 1,29-34)

=====

La unción espiritual recibida por Jesús es explicada así en nuestro nuevo Catecismo:

436 *Cristo* viene de la traducción griega del término hebreo "Mesías" que quiere decir "ungido". No pasa a ser nombre propio de Jesús sino porque El cumple perfectamente la misión divina que esa palabra significa. En efecto, en Israel eran ungidos en el nombre de Dios los que le eran consagrados para una misión que habían recibido de El. Este era el caso de los reyes (cf 1 S 9, 16; 10, 1; 16, 1.12-13; 1 R 1, 39), de los sacerdotes (cf Ex 29, 7; Lv 8, 12) y, excepcionalmente, de los profetas (cf 1 R 19, 16). Este debía ser por excelencia el caso del Mesías que Dios enviaría para instaurar definitivamente su Reino (cf Sal 2, 2; Hch 4, 26-27). El Mesías debía ser ungido por el Espíritu del Señor (cf Is 11, 2) a la vez como rey y sacerdote (cf Za 4, 14; 6, 13) pero también como profeta (cf Is 61, 1; Lc 4, 16-21). Jesús cumplió la esperanza mesiánica de Israel en su triple función de sacerdote, profeta y rey.

438 La consagración mesiánica de Jesús manifiesta sumisión divina. "Por otra parte eso es lo que significa su mismo nombre, porque en el nombre de Cristo está sobrentendido El que ha ungido, El que ha sido ungido y la Unción misma con la que ha sido ungido: El que ha ungido, es el Padre, El que ha sido ungido, es el Hijo, y lo ha sido en el Espíritu que es la Unción" (S. Ireneo de Lyon, haer. 3, 18, 3). Su eterna consagración mesiánica fue revelada en el tiempo de su vida terrena en el momento de su bautismo por Juan cuando "Dios le ungió con el Espíritu Santo y con poder" (Hch 10, 38) "para que él fuese manifestado a Israel" (Jn 1, 31) como su Mesías. Sus obras y sus palabras lo dieron a conocer como "el santo de Dios" (Mc 1, 24; Jn 6, 69; Hch 3, 14).

COMUNICADO SOBRE EL CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA
=====

Hermanos:

uno de los momentos más emotivos y significativos de la 64a. Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina (San Miguel 10-15.12.92) fue la entrega del ejemplar del Catecismo de la Iglesia Católica a cada obispo participante.

*Ultimamente depende de cada obispo diocesano el que el nuevo Catecismo pase a ser espíritu y vida de nuestras comunidades y no un libro de bellas verdades sin influjo real en la fe de los bautizados.

He tratado el tema en la reunión del Consejo Presbiteral del 16 de diciembre y en la del Consejo Diocesano de Pastoral del 19 del mes en curso. Recibo con corazón abierto el Catecismo de la Iglesia Católica y comprometo el celo de todo el santo pueblo de Dios para su aplicación en nuestras familias, en nuestras parroquias, en nuestras comunidades educativas.

La solemnidad mayor de la aceptación diocesana del Catecismo de la Iglesia Católica tendrá lugar el sábado 20 de marzo de 1993, con ocasión del Retiro espiritual de los Delegados al 2º Sínodo diocesano y de la solemne apertura de esa trascendente asamblea de nuestra Iglesia local.

Entretanto aliento la más rápida e intensiva difusión del nuevo Catecismo



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 23.01.93-8 Hs.)

"LA MISION ABIERTA DEL EVANGELIO" (Mateo 4,12-17)

1. TEXTO EVANGELICO

Leemos una página de San Mateo:

¹²Cuando Jesús se enteró de que Juan había sido arrestado, se retiró a Galilea. ¹³Y, dejando Nazaret, se estableció en Cafarnaún, a orillas del lago, en los confines de Zabulón y Neftalí, ¹⁴para que se cumpliera lo que había sido anunciado por el profeta Isaías:

¹³Tierra de Zabulón, tierra de Neftalí,
camino del mar, país de la Transjordania,
Galilea de las naciones!

¹⁴El pueblo que se hallaba en tinieblas
vio una gran luz;
sobre los que vivían en las oscuras regiones de la muerte,
se levantó una luz.

¹⁵A partir de ese momento, Jesús comenzó a proclamar: "Conviértanse, porque el Reino de los Cielos está cerca".

2. COMENTARIO ECLESIAL

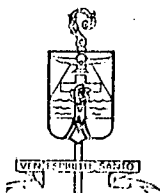
El Evangelio de San Mateo concluye con el mandato de la evangelización universal. La misión abierta como ideal y deber capea desde el comienzo de este libro. Nos enseña la Iglesia en su nuevo Catecismo:

849 *El mandato misionero.* "La Iglesia, enviada por Dios a la gentes para ser 'sacramento universal de salvación', por exigencia íntima de su misma catolicidad, obedeciendo al mandato de su Fundador se esfuerza por anunciar el Evangelio a todos los hombres" (AG 1): "Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo" (Mt 28, 19-20).

850 *El origen y la finalidad de la misión.* El mandato misionero del Señor tiene su fuente última en el amor eterno de la Santísima Trinidad: "La Iglesia peregrinante es, por su propia naturaleza, misionera, puesto que tiene su origen en la misión del Hijo y la misión del Espíritu Santo según el plan de Dios Padre" (AG 2). El fin último de la misión no es otro que hacer participar a los hombres en la comunión que existe entre el Padre y el Hijo en su Espíritu de amor (cf Juan Pablo II, RM 23).

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - 200-5013
FAX.: 0054-1-250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 30.01.93-8 Hs)

"EL EVANGELIO DE LAS BIENAVENTURANZAS" (Mateo 5,1-12)

1. TEXTO EVANGELICO

Proclamamos el prólogo del Sermón de la Montaña:

- 5** ¹Al ver a la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se acercaron a él. ²Entonces tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo:
- ³"Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.
- ⁴Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia.
- ⁵Felices los afligidos, porque serán consolados.
- ⁶Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.
- ⁷Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia.
- ⁸Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios.
- ⁹Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios.
- ¹⁰Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.
- ¹¹Felices ustedes, cuando sean insultados y perseguidos, y cuando se los calumnien en toda forma a causa de mí.
- ¹²Alégrense y regocijense entonces, porque ustedes tendrán una gran recompensa en el cielo; de la misma manera persiguieron a los profetas que los precedieron.

2. COMENTARIO ECLESIAL

El Sermón de la Montaña tiene una portada, un prólogo, una síntesis breve y enjundiosa que llamamos el "Código de la felicidad", "las bienaventuranzas".

Nos enseña la Iglesia en su nuevo Catecismo:

1717 Las bienaventuranzas dibujan el rostro de Jesucristo y describen su caridad; expresan la vocación de los fieles asociados a la gloria de su Pasión y de su Resurrección; iluminan las acciones y las actitudes características de la vida cristiana; son promesas paradójicas que sostienen la esperanza en las tribulaciones; anuncian a los discípulos las bendiciones y las recompensas ya incoadas; quedan inauguradas en la vida de la Virgen María y de todos los santos.

1720 El Nuevo Testamento utiliza varias expresiones para caracterizar la bienaventuranza a la que Dios llama al hombre: la llegada del Reino de Dios (cf Mt 4, 17); la visión de Dios: "Dichosos los limpios de corazón porque ellos verán a Dios" (Mt 5, 8; cf 1 Jn 3, 2; 1 Co 13, 12); la entrada en el gozo del Señor (cf Mt 25, 21, 23); la entrada en el Descanso de Dios (Hb 4, 7-11):

Allí descansaremos y veremos; veremos y nos amaremos; amaremos y alabaremos. He aquí lo que acontecerá al fin sin fin. ¿Y qué otro fin tenemos, sino llegar al Reino que no tendrá fin? (S. Agustín, civ. 22, 30).

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 06.02.93) "EL EVANGELIO DE LA SAL Y DE LA LUZ" (Mateo 5,13-16)

1. TEXTO BIBLICO

Proseguimos la lectura del Sermón de la Montaña:

¹³Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué se la volverá a salar? Ya no sirve para nada, sino para ser tirada y pisada por los hombres.

¹⁴Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad situada en la cima de una montaña. ¹⁵Y no se enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón, sino que se la pone sobre el candelero para que ilumine a todos los que están en la casa. ¹⁶Así debe brillar ante los ojos de los hombres la luz que hay en ustedes, a fin de que ellos vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en el cielo.

2. ANUNCIO EVANGELICO (3a. lectura: Mateo 5,13-16)

Leemos en el nuevo Catecismo Católico:

577 Al comienzo del Sermón de la Montaña, Jesús hace una advertencia solemne presentando la Ley dada por Dios en el Sinaí con ocasión de la Primera Alianza, a la luz de la gracia de la Nueva Alianza:

"No penséis que he venido a abolir la Ley y los Profetas. No he venido a abolir sino a dar cumplimiento. Sí, os lo aseguro: el cielo y la tierra pasarán antes que pase una 'i' o un ápice de la Ley sin que todo se haya cumplido. Por tanto, el que quebrante uno de estos mandamientos menores, y así lo enseñe a los hombres, será el menor en el Reino de los cielos; en cambio el que los observe y los enseñe, ése será grande en el Reino de los cielos" (Mt 5, 17-19).

578 Jesús, el Mesías de Israel, por lo tanto el más grande en el Reino de los cielos, se debía sujetar a la Ley cumpliéndola en su totalidad hasta en sus menores preceptos, según sus propias palabras. Incluso es el único en poderlo hacer perfectamente (cf Jn 8, 46). Los judíos, según su propia confesión, jamás han podido cumplir la Ley en su totalidad, sin violar el menor de sus preceptos (cf Jn 7, 19; Hch 13, 38-41; 15, 10). Por eso, en cada fiesta anual de la Expiación, los hijos de Israel piden perdón a Dios por sus transgresiones de la Ley. En efecto, la Ley constituye un todo y, como recuerda Santiago, "quien observa toda la Ley, pero falta en un solo precepto, se hace reo de todos" (St 2, 10; cf Ga 3, 10; 5, 3).

579 Este principio de integridad en la observancia de la Ley, no sólo en su letra sino también en su espíritu, era apreciado por los fariseos. Al subrayarlo para Israel, muchos judíos del tiempo de Jesús fueron conducidos a un celo religioso extremo (cf Rm 10, 2), el cual, si no quería convertirse en una casuística "hipócrita" (cf Mt 15, 3-7; Lc 11, 39-54) no podía más que preparar al pueblo a esta intervención inaudita de Dios que será la ejecución perfecta de la Ley por el único Justo en lugar de todos los pecadores (cf Is 53, 11; Hb 9, 15).

580 El cumplimiento perfecto de la Ley no podía ser sino obra del divino Legislador que nació sometido a la Ley en la persona del Hijo (cf Ga 4, 4). En Jesús la Ley ya no aparece grabada en tablas de piedra sino "en el fondo del corazón" (Jr 31, 33) del Siervo, quien, por "aportar fielmente el derecho" (Is 42, 3), se ha convertido en "la Alianza del pueblo" (Is 42, 6). Jesús cumplió la Ley hasta tomar sobre sí mismo "la maldición de la Ley" (Ga 3, 13) en la que habían incurrido los que no "practicaban todos los preceptos de la Ley" (Ga 3, 10) porque, ha intervenido su muerte para remisión de las transgresiones de la Primera Alianza" (Hb 9, 15).

3 NUESTRA SEÑORA DE LOURDES =====

El jueves de esta semana, 11 de febrero, celebramos la fiesta de Ntra. Sra. de Lourdes. La Virgen se apareció en 1958 a santa Bernardita, cerca de Lourdes (Francia). En una carta al sacerdote Gondraud, escrita en 1861, da Bernardita este testimonio:

Aquella Señora no me habló hasta la tercera vez, y me preguntó si quería ir a verla durante quince días. Yo le respondí que sí. Ella añadió que tenía que decir a los presbíteros que procuraran que se le edificase una capilla en aquel mismo lugar; luego me mandó que bebiese en la fuente. Como no veía ninguna fuente, me dirigí al río Gave; pero ella me indicó que no se refería a él, y con el dedo me señaló la fuente. Me acerqué a ella, y no encontré más que un poco de agua fangosa. Acerqué la mano, pero no pude recoger ni una gota; entonces comencé a rascar y, finalmente, pude coger un poco de agua; la arrojé tres veces, y a la cuarta ya pude beber. La visión desapareció y yo me fui.

Volví allí durante quince días, y la Señora se me apareció cada día, fuera de un lunes y un viernes, insistiendo en que tenía que decir a los presbíteros que se le había de edificar allí una capilla, que tenía que ir a la fuente a lavarme y rogar por la conversión de los pecadores. Varias veces le pregunté quién era, pero ella se limitaba a sonreír dulcemente; finalmente, poniendo los brazos en alto y levantando los ojos al cielo, me dijo que era la Inmaculada Concepción.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 13.02.93 - 8.hs)

"LA SANTIDAD CRISTIANA" (Mateo 5, 17-37)

1. TEXTO BIBLICO

Estamos leyendo el Sermón de la Montaña:

¹⁷No piensen que vine para abolir la Ley o los Profetas: yo no he venido a abolir, sino a dar cumplimiento. ¹⁸Les aseguro que no desaparecerá ni una i ni una coma de la Ley, antes que desaparezcan el cielo y la tierra, hasta que todo se realice. ¹⁹El que no cumpla el más pequeño de estos mandamientos, y enseñe a los otros a hacer lo mismo, será considerado el menor en el Reino de los Cielos. En cambio, el que los cumpla y enseñe, será considerado grande en el Reino de los Cielos.

²⁰Les aseguro que si la justicia de ustedes no es superior a la de los escribas y Fariseos, no entrarán en el Reino de los Cielos.

²¹Ustedes han oído que se dijo a los antepasados: *No matarás*, y el que mata, debe ser llevado ante el tribunal. ²²Pero yo les digo que todo aquel que se irrita contra su hermano, merece ser condenado por un tribunal. Y todo aquel que lo insulta, merece ser castigado por el Sanedrín. Y el que lo maldice, merece la Gehena de fuego. ²³Por lo tanto, si al presentar tu ofrenda en el altar, te acuerdas de que tu hermano tiene alguna queja contra ti, ²⁴deja tu ofrenda ante el altar, vé a reconciliarte con tu hermano, y sólo entonces vuelve a presentar tu ofrenda. ²⁵Trata de llegar en seguida a un acuerdo con tu adversario, mientras vas caminando con él, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al guardia, y te pongan preso. ²⁶Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último centavo.

²⁷Ustedes han oído que se dijo: *No cometerás adulterio*. ²⁸Pero yo les digo: El que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón. ²⁹Si tu ojo derecho es para ti una ocasión de pecado, arráncalo y arrójalos lejos de ti: es preferible que se pierda uno solo de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado a la Gehena. ³⁰Y si tu mano derecha es para ti una ocasión de pecado, córtala y arrójala lejos de ti: es preferible que se pierda uno solo de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado a la Gehena.

³¹También se dijo: *El que se divorcia de su mujer, debe darle una declaración de divorcio*. ³²Pero yo les digo: El que se divorcia de su mujer, excepto en caso de unión ilegal, la expone a cometer adulterio; y el que se casa con una mujer abandonada por su marido, comete adulterio.

³³Ustedes han oído también que se dijo a los antepasados: *No jurarás falsamente, y cumplirás los juramentos hechos al Señor*. ³⁴Pero yo les digo que no juren de ningún modo: ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ³⁵ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la Ciudad del gran Rey. ³⁶No jures tampoco por tu cabeza, porque no puedes convertir en blanco o negro uno solo de tus cabellos. ³⁷Cuando ustedes digan 'sí', que sea sí, y cuando digan 'no', que sea no. Todo lo que se dice de más, viene del Maligno.

Nos enseña la Iglesia en su nuevo Catecismo:

2364 El matrimonio constituye una "íntima comunidad de vida y amor conyugal, fundada por el Creador y provista de leyes propias". Esta comunidad "se establece con la alianza del matrimonio, es decir, con un consentimiento personal e irrevocable" (GS 48, 1). Los dos se dan definitiva y totalmente el uno al otro. Ya no son dos, ahora forman una sola carne. La alianza contraída libremente por los esposos les impone la obligación de mantenerla una e indisoluble (cf CIC can. 1056). "Lo que Dios unió, no lo separe el hombre" (Mc 10, 9; cf Mt 19, 1-12; 1 Co 7, 10-11).

2380 El *adulterio*. Esta palabra designa la infidelidad conyugal. Cuando un hombre y una mujer, de los cuales al menos uno está casado, establecen una relación sexual, aunque ocasional, cometen un adulterio. Cristo condena incluso el deseo del adulterio (cf Mt 5, 27-28). El sexto mandamiento y el Nuevo Testamento prohíben absolutamente el adulterio (cf Mt 5, 32; 19, 6; Mc 10, 11; 1 Co 6, 9-10). Los profetas denuncian su gravedad; ven en el adulterio la imagen del pecado de idolatría (cf Os 2, 7; Jr 5, 7; 13, 27).

2381 El adulterio es una injusticia. El que lo comete falta a sus compromisos. Lesiona el signo de la Alianza que es el vínculo matrimonial. Quebranta el derecho del otro cónyuge y atenta contra la institución del matrimonio, violando el contrato que le da origen. Compromete el bien de la generación humana y de los hijos, que necesitan la unión estable de los padres.

2382 El Señor Jesús insiste en la intención original del Creador que quería un matrimonio indisoluble (cf Mt 5, 31-32; 19, 3-9; Mc 10, 9; Lc 16, 18; 1 Co 7, 10-11), y deroga la tolerancia que se había introducido en la ley antigua (cf Mt 19, 7-9).

Entre bautizados católicos, "el matrimonio rato y consumado no puede ser disuelto por ningún poder humano ni por ninguna causa fuera de la muerte" (CIC can. 1141).

2383 La *separación* de los esposos con mantención del vínculo matrimonial puede ser legítima en ciertos casos previstos por el Derecho Canónico (cf CIC can. 1151-1155).

Si el divorcio civil representa la única manera posible de asegurar ciertos derechos legítimos, el cuidado de los hijos o la defensa del patrimonio, puede ser tolerado sin constituir una falta moral.

2384 El *divorcio* es una ofensa grave a la ley natural. Pretende romper el contrato, aceptado libremente por los esposos, de vivir juntos hasta la muerte. El divorcio atenta contra la Alianza de salvación de la cual el matrimonio sacramental es un signo. El hecho de contraer una nueva unión, aunque reconocida por la ley civil, aumenta la gravedad de la ruptura: el cónyuge casado de nuevo se haya entonces en situación de adulterio público y permanente:

Si el marido, tras haberse separado de su mujer, se une a otra mujer, es adúltero, porque hace cometer un adulterio a esta mujer; y la mujer que habita con él es adúltera, porque ha atraído a sí al marido de otra (S. Basilio, moral. regla 73).

2385 El divorcio adquiere también su carácter inmoral a causa del desorden que introduce en la célula familiar y en la sociedad. Este desorden entraña daños graves: para el cónyuge, que se ve abandonado; para los hijos, traumatizados por la separación de los padres, y a menudo viviendo en tensión a causa de sus padres; por su efecto contagioso, que hace de él una verdadera plaga social.

Seguimos llevando en las Conclusiones de Santo Domingo.

"Los desafíos a la familia y a la vida hoy."

- El cambio histórico cultural ha causado impacto en la imagen tradicional de la familia. Cada vez son más numerosas las uniones consensuales libres, los divorcios y los abortos. La novedad es el que estos problemas familiares se han vuelto un problema de orden ético-político y una mentalidad «laicista» y los medios de comunicación social han contribuido a ello. 216
- Con demasiada frecuencia, se desconoce que el matrimonio y la familia son un proyecto de Dios, que invita al hombre y a la mujer creados por amor a realizar su proyecto de amor en fidelidad hasta la muerte, debido al secularismo reluciente, a la inmadurez psicológica y a causas socioeconómicas y políticas, que llevan a quebrantar los valores morales y éticos de la misma familia. Dando como resultado la dolorosa realidad de familias incompletas, parejas en situación irregular y el creciente matrimonio civil sin celebración sacramental y uniones consensuales. 217
- Un número creciente de familias de América Latina y el Caribe interpela a gobiernos, sociedad y organismos internacionales, desde su situación de miseria y hambre por el desempleo, la carencia de vivienda digna, de servicios educativos y sanitarios, de salarios bajos; desde el abandono de ancianos y desde el número creciente de madres solteras. 218
- 219 - Nos desafía la cultura de la muerte. Con tristeza humana y preocupación cristiana somos testigos de las campañas anti-vida, que se difunden en América Latina y en el Caribe perturbando la mentalidad de nuestro pueblo con una cultura de muerte. El egoísmo, el miedo al sacrificio y a la cruz unidos a las dificultades de la vida moderna generan un rechazo hacia el hijo que no es responsable y alegremente acogido en la familia sino considerado como un agresor. Se atemoriza a las personas con un verdadero «terrorismo demográfico», que exagera el peligro que puede representar el crecimiento de la población frente a la calidad de vida.

Existe una distribución masiva de anticonceptivos, en su gran mayoría abortivos. Inmensos sectores de mujeres son víctimas de programas de esterilizaciones masivas. También los hombres sucumben ante estas amenazas. Nuestro continente sufre a causa del «imperialismo anticonceptivo», que consiste en imponer a pueblos y culturas toda forma de contracepción, esterilización y aborto, que se considera efectiva, sin respeto a las tradiciones religiosas, étnicas y familiares de un pueblo o cultura» (Carta de la Santa Sede a la Reunión de Bangkok de la OMS).

Cada día es mayor la masacre del aborto, que produce millones de víctimas en nuestros pueblos latinoamericanos. La mentalidad anti vida, además de la eutanasia prenatal lleva a la eliminación de niños apenas nacidos y de los ancianos y enfermos estimados como inútiles, defectuosos, o «carga» para la sociedad. Otras expresiones de la anticultura de la muerte son la eutanasia, la guerra, la guerrilla, el secuestro, el terrorismo, el narcotráfico.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL ADRE OBISPO (Radio Portefía 20.02.93- 8. hs.)

EL AMOR AL RENEMIGO (mateo 5, 38-48)

1. TEXTO BIBLICO

Continuamos leyendo el Sermón de la Montaña:

³⁸Ustedes han oído que se dijo: *Ojo por ojo y diente por diente*. ³⁹Pero yo les digo que no hagan frente al que les hace mal: al contrario, si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, preséntale también la otra. ⁴⁰Al que quiere hacerte un juicio para quitarte la túnica, déjale también el manto; ⁴¹y si te exige que lo acompañes un kilómetro, camina dos con él. ⁴²Da al que te pide, y no le vuelvas la espalda al que quiere pedirte algo prestado.

⁴³Ustedes han oído que se dijo: *Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo*. ⁴⁴Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, rueguen por sus perseguidores; ⁴⁵así serán hijos del Padre que está en el cielo, porque él hace salir el sol sobre malos y buenos y hace caer la lluvia sobre justos e injustos. ⁴⁶Si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué recompensa merecen? ¿No hacen lo mismo los publicanos? ⁴⁷Y si saludan solamente a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? ¿No hacen lo mismo los paganos? ⁴⁸Por lo tanto, sean perfectos como es perfecto el Padre que está en el cielo.

2. COMENTARIO ECLESIAL

Nos enseña la Iglesia en su nuevo Catecismo:

2842 Este "como" no es el único en la enseñanza de Jesús: "Sed perfectos 'como' es perfecto vuestro Padre celestial" (Mt 5, 48); "Sed misericordiosos, 'como' vuestro Padre es misericordioso" (Lc 6, 36); "Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros. Que 'como' yo os he amado, así os améis también vosotros los unos a los otros" (Jn 13, 34). Observar el mandamiento del Señor es imposible si se trata de imitar desde fuera el modelo divino. Se trata de una participación, vital y nacida "del fondo del corazón", en la santidad, en la misericordia, y en el amor de nuestro Dios. Sólo el Espíritu que es "nuestra Vida" (Ga 5, 25) puede hacer nuestros los mismos sentimientos que hubo en Cristo Jesús (cf Flp 2, 1.5). Así, la unidad del perdón se hace posible, "perdonándonos mutuamente 'como' nos perdonó Dios en Cristo" (Ef 4, 32).

2843 Así adquieren vida las palabras del Señor sobre el perdón, este Amor que ama hasta el extremo del amor (cf Jn 13, 1). La parábola del siervo sin entrañas, que culmina la enseñanza del Señor sobre la comunión eclesial (cf. Mt 18, 23-35), acaba con esta frase: "Esto mismo hará con vosotros mi Padre celestial si no perdonáis cada uno de corazón a vuestro hermano". Allí es, en efecto, en el fondo "del corazón" donde todo se ata y se desata. No está en nuestra mano no sentir ya la ofensa y olvidarla; pero el corazón que se ofrece al Espíritu Santo cambia la herida en compasión y purifica la memoria transformando la ofensa en intercesión.

2844 La oración cristiana llega hasta el *perdón de los enemigos* (cf Mt 5, 43-44). Transfigura al discípulo configurándolo con su Maestro. El perdón es cumbre de la oración cristiana; el don de la oración no puede recibirse más que en un corazón acorde con la compasión divina. Además, el perdón da testimonio de que, en nuestro mundo, el amor es más fuerte que el pecado. Los mártires de ayer y de hoy dan este testimonio de Jesús. El perdón es la condición fundamental de la reconciliación (cf 2 Co 5, 18-21) de los hijos de Dios con su Padre y de los hombres entre sí (cf Juan Pablo II, DM 14).

2845 No hay límite ni medida en este perdón, esencialmente divino (cf Mt 18, 21-22; Lc 17, 3-4). Si se trata de ofensas (de "pecados" según Lc 11, 4, o de "deudas" según Mt 6, 12), de hecho nosotros somos siempre deudores: "Con nadie tengáis otra deuda que la del mutuo amor" (Rm 13, 8). La comunión de la Santísima Trinidad es la fuente y el criterio de verdad en toda relación (cf 1 Jn 3, 19-24). Se vive en la oración y, sobre todo, en la Eucaristía (cf Mt 5, 23-24):

Dios no acepta el sacrificio de los que provocan la desunión, los despiden del altar para que antes se reconcilien con sus hermanos: Dios quiere ser pacificado con oraciones de paz. La obligación más bella para Dios es nuestra paz, nuestra concordia, la unidad en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo de todo el pueblo fiel (San Cipriano, Dom. orat. 23: PL 4, 535C-536A).



PENSANDO EN NUESTRO 2º SINODO

Leemos en las Conclusiones de Santo Domingo:

Líneas Pastorales

1. Subrayar la prioridad y centralidad de la pastoral familiar en la Iglesia diocesana. Para ello es necesario capacitar agentes. Los movimientos apostólicos que tienen por objetivo el matrimonio y la familia pueden ofrecer apreciable cooperación a las Iglesias particulares, dentro de un plan orgánico integral. 222
 - La pastoral familiar no puede limitarse a una actitud meramente protectora, debe ser previsional, audaz y positiva. Ha de discernir con sabiduría evangélica los retos que los cambios culturales plantean a la familia; ha de denunciar las violaciones contra la justicia y la dignidad de la familia. Ha de acompañar a las familias de los sectores más pobres, rurales y urbanos, promoviendo la solidaridad.
 - La pastoral familiar ha de cuidar la formación de los futuros esposos y el acompañamiento de los cónyuges, sobre todo en los primeros años de su vida matrimonial. Como preparación inmediata tienen reconocido valor los cursos para novios antes de la celebración sacramental.
2. Proclamar que Dios es el único Señor de la vida, que el hombre no es ni puede ser amo o árbitro de la vida humana. Condenar y rechazar cualquier violación ejercida por las autoridades en favor de la anticoncepción, la eutanasia, la esterilización y el aborto provocado. Igualmente, las políticas de algunos gobiernos y organismos internacionales que condicionan la ayuda económica a los programas contra la vida. 223
- Buscar, siguiendo el ejemplo del Buen Pastor, caminos y formas para lograr una pastoral orientada a las parejas en situaciones irregulares, especialmente las divorciadas y vueltas a casar civilmente. 224
- Fortalecer la vida de la Iglesia y de la sociedad a partir de la familia: enriquecerla desde la catequesis familiar, la oración en el hogar, la Eucaristía, la participación en el sacramento de la Reconciliación, el conocimiento de la Palabra de Dios, para ser fermento en la Iglesia y en la sociedad. 225

4. TIEMPO CUARESIMAL

Con el miércoles de Ceniza (el miércoles de esta semana, 24 de febrero) comenzamos el período de la liturgia que llamamos Cuaresma. Nos enseña el Concilio Vaticano II, en el documento "Sacrosanctum Concilium", la Constitución sobre la sagrada Liturgia, (números 109 y 110):

109. Puesto que el tiempo cuaresmal prepara a los fieles, entregados más intensamente a oír la Palabra de Dios y a la oración, para que celebren el misterio pascual, sobre todo mediante el recuerdo o la preparación del bautismo y mediante la penitencia, dése particular relieve en la liturgia y en la catequesis litúrgica al doble carácter de dicho tiempo. Por consiguiente:

a) Usense con mayor abundancia los elementos bautismales propios de la liturgia cuaresmal y, según las circunstancias, restáurese ciertos elementos de la tradición anterior.

b) Dígase lo mismo de los elementos penitenciales. Y en cuanto a la catequesis, inclúyase a los fieles, junto con las consecuencias sociales del pecado, la naturaleza propia de la penitencia, que detesta el pecado en cuanto es ofensa de Dios; no se olvide tampoco la participación de la Iglesia en la acción penitencial y encarézcase la oración por los pecadores.

110. La penitencia del tiempo cuaresmal no debe ser sólo interna e individual, sino también externa y social. Fomentese la práctica penitencial de acuerdo con las posibilidades de nuestro tiempo y de los diversos países y condiciones de los fieles y recomiéndese por parte de las autoridades de que se habla en el artículo 22.

Sin embargo, téngase como sagrado el ayuno pascual; ha de celebrarse en todas partes el viernes de la pasión y muerte del Señor y aun extenderse, según las circunstancias, al sábado santo, para que de este modo se llegue al gozo del domingo de Resurrección con elevación y apertura de capfitu.

Los bendigo afme.



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 12 de febrero de 1993.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Portefía, 27.02.93 - 8.hs)

De la Tentación (Mateo 4, 1-11)

1. TEXTO BIBLICO

En el 1er. domingo de cuaresma proclamamos el Evangelio de las tentaciones de Jesús:

4 ¹Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el demonio. ²Después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, sintió hambre. ³Y el tentador, acercándose, le dijo: "Si tú eres Hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en panes". ⁴Jesús le respondió: "Está escrito:

*El hombre no vive solamente de pan,
sino de toda palabra que sale de la boca de Dios".*

⁵Luego el demonio llevó a Jesús a la Ciudad santa y lo puso en la parte más alta del Templo, ⁶diciéndole: "Si tú eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito:

*Dios dará órdenes a sus ángeles,
y ellos te llevarán en sus manos
para que tu pie no tropiece con ninguna piedra".*

⁷Jesús le respondió: "También está escrito:

No tentarás al Señor, tu Dios".

⁸El demonio lo llevó luego a una montaña muy alta; desde allí le hizo ver todos los reinos del mundo con todo su esplendor, ⁹y le dijo: "Te daré todo esto, si te postras para adorarme". ¹⁰Jesús le respondió: "Retírate, Satanás, porque está escrito:

*Adorarás al Señor, tu Dios,
y a él solo rendirás culto".*

¹¹Entonces el demonio lo dejó, y unos ángeles se acercaron para servirlo.

2. COMENTARIO ECLESIAL

Nos enseña la Iglesia en su nuevo Catecismo:

"La conciencia"

1777 Presente en el corazón de la persona, la conciencia moral (cf Rm 2, 14-16) le ordena, en el momento oportuno, practicar el bien y evitar el mal. Juzga también las opciones concretas aprobando las que son buenas y denunciando las que son malas (cf Rm 1, 32). Atestigua la autoridad de la verdad con referencia al Bien supremo por el cual la persona humana se siente atraída y cuyos mandamientos acoge. El hombre prudente, cuando escucha la conciencia moral, puede oír a Dios que le habla.

1778 La conciencia moral es un juicio de la razón por el que la persona humana reconoce la cualidad moral de un acto concreto que piensa hacer, está haciendo o ha hecho. En todo lo que dice y hace, el hombre está obligado a seguir fielmente lo que sabe que es justo y recto. Mediante el dictamen de su conciencia el hombre percibe y reconoce las prescripciones de la ley divina:

La conciencia es una ley de nuestro espíritu, pero que va más allá de él, nos da órdenes, significa responsabilidad y deber, temor y esperanza... La conciencia es la mensajera del que, tanto en el mundo de la naturaleza como en el de la gracia, a través de un velo nos habla, nos instruye y nos gobierna. La conciencia es el primero de todos los vicarios de Cristo (Newman, carta al duque de Norfolk 5).

1779 Es preciso que cada uno preste mucha atención a sí mismo para oír y seguir la voz de su conciencia. Esta exigencia de *interioridad* es tanto más necesaria cuanto que la vida nos impulsa con frecuencia a prescindir de toda reflexión, examen o interiorización:

Retorna a tu conciencia, interrógalas, retornad, hermanos, al interior, y en todo lo que hagáis mirad al Testigo, Dios (S. Agustín, cp. Jo. 8, 9).

1780 La dignidad de la persona humana implica y exige la *rectitud de la conciencia moral*. La conciencia moral comprende la percepción de los principios de la moralidad ("sindéresis"), su aplicación a las circunstancias concretas mediante un discernimiento práctico de las razones y de los bienes, y en definitiva el juicio formado sobre los actos concretos que se van a realizar o se han realizado. La verdad sobre el bien moral, declarada en la ley de la razón, es reconocida práctica y concretamente por el *dictamen prudente* de la conciencia. Se llama prudente al hombre que elige conforme a este dictamen o juicio.

1781 La conciencia hace posible asumir *la responsabilidad* de los actos realizados. Si el hombre comete el mal, el justo juicio de la conciencia puede ser en él el testigo de la verdad universal del bien, al mismo tiempo que de la malicia de su elección concreta. El veredicto del dictamen de conciencia constituye una garantía de esperanza y de misericordia. Al hacer patente la falta cometida recuerda el perdón que se ha de pedir, el bien que se ha de practicar todavía y la virtud que se ha de cultivar sin cesar con la gracia de Dios:

Tranquilizaremos nuestra conciencia ante él, en caso de que nos condene nuestra conciencia, pues Dios es mayor que nuestra conciencia y conoce todo (1 Jn 3, 19-20).

1782 El hombre tiene el derecho de actuar en conciencia y en libertad a fin de tomar personalmente las decisiones morales. "No debe ser obligado a actuar contra su conciencia. Ni se le debe impedir que actúe según su conciencia, sobre todo en materia religiosa" (DH 3).

3. Hacia nuestro 2º Sínodo:

Nos enseña la Iglesia en su nuevo Catecismo acerca del Matrimonio.

"El matrimonio en el orden de la creación"

1603 "La íntima comunidad de vida y amor conyugal, fundada por el Creador y provista de leyes propias, se establece sobre la alianza del matrimonio... un vínculo sagrado... no depende del arbitrio humano. El mismo Dios es el autor del matrimonio" (GS 48, 1). La vocación al matrimonio se inscribe en la naturaleza misma del hombre y de la mujer, según salieron de la mano del Creador. El matrimonio no es una institución puramente humana a pesar de las numerosas variaciones que ha podido sufrir a lo largo de los siglos en las diferentes culturas, estructuras sociales y actitudes espirituales. Estas diversidades no deben hacer olvidar sus rasgos comunes y permanentes. A pesar de que la dignidad de esta institución no se

transluzca siempre con la misma claridad (cf GS 47, 2), existe en todas las culturas un cierto sentido de la grandeza de la unión matrimonial. "La salvación de la persona y de la sociedad humana y cristiana está estrechamente ligada a la prosperidad de la comunidad conyugal y familiar" (GS 47, 1).

1604 Dios que ha creado al hombre por amor lo ha llamado también al amor, vocación fundamental e innata de todo ser humano. Porque el hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios (cf Gn 1, 27), que es Amor (cf I Jn 4, 8.16). Habiéndolos creado Dios hombre y mujer, el amor mutuo entre ellos se convierte en imagen del amor absoluto e indefectible con que Dios ama al hombre. Este amor es bueno, muy bueno, a los ojos del Creador (cf Gn 1, 31). Y este amor que Dios bendice es destinado a ser fecundo y a realizarse en la obra común del cuidado de la creación. "Y los bendijo Dios y les dijo: 'Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y sometedla'" (Gn 1, 28).

Comienzan las clases.

La lenta puesta en marcha del año escolar despierta el mayor interés de la Iglesia. Se juega, en gran medida, el futuro de la comunidad nacional. Leemos en las "Conclusiones" de Santo Domingo:

"Educación. Doctrina"

3.4. La acción educativa de la Iglesia

Iluminación Teológica

263 - Reafirmamos lo que hemos dicho en Medellín y Puebla (cf. Documento de Educación, Medellín, Puebla) y a partir de allí señalamos algunos aspectos, que son importantes para la educación católica en nuestros días.

- La Educación es la asimilación de la cultura. La Educación cristiana es la asimilación de la cultura cristiana. Es la inculturación del Evangelio en la propia cultura. Sus niveles

• son muy diversos: pueden ser escolares o no escolares, elementales o superiores, formales o no formales. En todo caso la educación es un proceso dinámico que dura toda la vida de la persona y de los pueblos. Recoge la memoria del pasado, enseña a vivir hoy y se proyecta hacia el futuro. Por esto, la educación cristiana es indispensable en la Nueva Evangelización.

264 - La educación cristiana desarrolla y afianza en cada cristiano su vida de fe y hace que verdaderamente en él su vida sea Cristo (cf. Flp 1,21). Por ella, se escuchan en el hombre las «palabras de vida eterna» (Jn 6,68), se realiza en cada quien la «nueva creatura» (II Co 5,17) y se lleva a cabo el proyecto del Padre de recapitular en Cristo todas las cosas (cf. Ef 1,10). Así la educación cristiana se funda en una verdadera Antropología cristiana, que significa la apertura del hombre hacia Dios como Creador y Padre, hacia los demás como a sus hermanos, y al mundo como a lo que le ha sido entregado para potenciar sus virtualidades y no para ejercer sobre él un dominio despótico que destruya la naturaleza.

Ningún maestro educa sin saber para qué educa y hacia dónde educa. Hay un proyecto de hombre encerrado en todo proyecto educativo; y este proyecto vale o no según construya o destruya al educando. Este es el valor educativo. Cuando hablamos de una educación cristiana, hablamos de que el maestro educa hacia un proyecto de hombre en el que viva Jesucristo. Hay muchos aspectos en los que se educa y de los que consta el proyecto educativo del hombre; hay muchos valores; pero estos valores nunca están solos, siempre forman una constelación ordenada explícita o implícitamente. Si la ordenación tiene como fundamento y término a Cristo, entonces esta educación está recapitulando todo en Cristo y es una verdadera educación cristiana; si no, puede hablar de Cristo, pero no es cristiana.

El maestro cristiano debe ser considerado como sujeto eclesial que evangeliza, que catequiza y educa cristianamente. Tiene una identidad definida en la comunidad eclesial. Su papel debe ser reconocido en la Iglesia.

265

En la situación actual encontramos una pluralidad de valores que nos interpelan y que son ambivalentes. De aquí surge la necesidad de confrontar los nuevos valores educativos con Cristo revelador del misterio del hombre. En la nueva educación se trata de hacer crecer y madurar la persona según las exigencias de los nuevos valores; a esto hay que agregar la armonización con la tipología propia del contexto latinoamericano. 266

Generalmente desde los criterios secularistas nos piden que eduquemos al hombre técnico, al hombre apto para dominar su mundo y vivir en un intercambio de bienes producidos bajo ciertas normas políticas; las mínimas. Esta realidad nos interpela fuertemente para poder ser conscientes de todos los valores que están en ella y poderlos recapitular en Cristo; nos interpela para continuar la línea de la Encarnación del Verbo en nuestra educación cristiana, y llegar al proyecto de vida para todo hombre, que es Cristo muerto y resucitado.

Los bendigo efme.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

Quilmes, 22 de febrero de 1993

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Portefía, 06.03.93 - 8. hs.)

DE LA TRANSFIGURACION (Mateo 17, 1-9)

1. TEXTO BIBLICO

Asistimos contemplativamente a la escena de la transfiguración:

17 ¹Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los llevó aparte a un monte elevado. ²Allí se transfiguró en presencia de ellos: su rostro resplandecía como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz. ³De pronto se les aparecieron Moisés y Elías, hablando con Jesús. ⁴Pedro dijo a Jesús: "Señor, ¡qué bien estamos aquí! Si quieres, levantaré aquí mismo tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías". ⁵Todavía estaba hablando, cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y se oyó una voz que decía desde la nube: "Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta mi predilección: escúchenlo". ⁶Al oír esto, los discípulos cayeron con el rostro en tierra, llenos de temor. ⁷Jesús se acercó a ellos y, tocándolos, les dijo: "Levántense, no tengan miedo". ⁸Cuando alzaron los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús solo. ⁹Mientras bajaban del monte, Jesús les ordenó: "No hablen a nadie de esta visión, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos".

2. COMENTARIO ECLESIAL

En el documento del Concilio sobre la revelación nos recuerdan los Obispos que "en el Antiguo Testamento está latente el Nuevo y que en el Nuevo Testamento se hace patente el Antiguo". El Evangelio de este domingo lo demuestra: Cristo está en el centro, flanqueado por Moisés y Elías, figuras representativas de la Antigua Alianza. Nos enseña la Iglesia en su nuevo Catecismo:

554 A partir del día en que Pedro confesó que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios vivo, el Maestro "comenzó a mostrar a sus discípulos que él debía ir a Jerusalén, y sufrir... y ser condenado a muerte y resucitar al tercer día" (Mt 16, 21): Pedro rechazó este anuncio (cf Mt 16, 22-23), los otros no lo comprendieron mejor (cf Mt 17, 23; Lc 9, 45). En este contexto se sitúa el episodio misterioso de la Transfiguración de Jesús (cf Mt 17, 1-8 par.; 2 P 1, 16-18), sobre una montaña, ante tres testigos elegidos por él: Pedro, Santiago y Juan. El rostro y los vestidos de Jesús se pusieron fulgurantes como la luz, Moisés y Elías aparecieron y le "hablaban de su partida, que estaba para cumplirse en Jerusalén" (Lc 9, 31). Una nube les cubrió y se oyó una voz desde el cielo que decía: "Este es mi Hijo, mi elegido; escuchadle" (Lc 9, 35).

555 Por un instante, Jesús muestra su gloria divina, confirmando así la confesión de Pedro. Muestra también que para "entrar en su gloria" (Lc 24, 26), es necesario pasar por la Cruz en Jerusalén. Moisés y Elías habían visto la gloria de Dios en la Montaña; la Ley y los profetas habían anunciado los sufrimientos del Mesías (cf Lc 24, 27). La Pasión de Jesús es la voluntad por excelencia del Padre: el Hijo actúa como siervo de Dios (cf Is 42, 1). La nube indica la presencia del Espíritu Santo: "Tota Trinitas apparuit: Pater in voce; Filius in homine, Spiritus in nube clara" ("Apareció toda la Trinidad: el Padre en la voz, el Hijo en el hombre, el Espíritu en la nube luminosa", Santo Tomás, s. th. 3. 45. 4. ad 2).

Tú te has transfigurado en la montaña, y, en la medida en que ellos eran capaces, tus discípulos han contemplado tu Gloria, oh Cristo Dios, a fin de que cuando te vieran crucificado comprendiesen que tu Pasión era voluntaria y anunciaran al mundo que Tú eres verdaderamente la irradiación del Padre (Liturgia bizantina, Kontakion de la Fiesta de la Transfiguración).

556 En el umbral de la vida pública se sitúa el Bautismo; en el de la Pascua, la Transfiguración. Por el Bautismo de Jesús "fue manifestado el misterio de la primera regeneración": nuestro bautismo; la Transfiguración "es es sacramento de la segunda regeneración": nuestra propia resurrección (Santo Tomás, s. th. 3, 45, 4, ad 2). Desde ahora nosotros participamos en la Resurrección del Señor por el Espíritu Santo que actúa en los sacramentos del Cuerpo de Cristo. La Transfiguración nos concede una visión anticipada de la gloriosa venida de Cristo "el cual transfigurará este miserable cuerpo nuestro en un cuerpo glorioso como el suyo" (Flp 3, 21). Pero ella nos recuerda también que "es necesario que pasemos por muchas tribulaciones para entrar en el Reino de Dios" (Hch 14, 22):

Pedro no había comprendido eso cuando deseaba vivir con Cristo en la montaña (cf Lc 9, 33). Te ha reservado eso, oh Pedro, para después de la muerte. Pero ahora, él mismo dice: Desciende para penar en la tierra, para servir en la tierra, para ser despreciado y crucificado en la tierra. La Vida desciende para hacerse matar; el Pan desciende para tener hambre; el Camino desciende para fatigarse andando; la Fuente desciende para sentir la sed; y tú, ¿vas a negarte a sufrir? (S. Agustín, serm. 78, 6).

3. Nuestro 2do. Sínodo. Seguimos leyendo sobre el Matrimonio en el nuevo Catecismo:

"El matrimonio bajo la esclavitud del pecado"

606 El Hijo de Dios "bajado del cielo no para hacer su voluntad sino la del Padre que le ha enviado" (Jn 6, 38), "al entrar en este mundo, dice: ... He aquí que vengo... para hacer, oh Dios, tu voluntad... En virtud de esta voluntad somos santificados, merced a la oblación de una vez para siempre del cuerpo de Jesucristo" (Hb 10, 5-10). Desde el primer instante de su Encarnación el Hijo acepta el designio divino de salvación en su misión redentora: "Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo su obra" (Jn 4, 34). El sacrificio de Jesús "por los pecados del mundo entero" (1 Jn 2, 2), es la expresión de su comunión de amor con el Padre: "El Padre me ama porque doy mi vida" (Jn 10, 17). "El mundo ha de saber que amo al Padre y que obro según el Padre me ha ordenado" (Jn 14, 31).

607 Este deseo de aceptar el designio de amor redentor de su Padre anima toda la vida de Jesús (cf Lc 12, 50; 22, 15; Mt 16, 21-23) porque su Pasión redentora es la razón de ser de su Encarnación: "¡Padre líbrame de esta hora! Pero ¡si he llegado a esta hora para esto!" (Jn 12, 27). "El cáliz que me ha dado el Padre ¿no lo voy a beber?" (Jn 18, 11). Y todavía en la cruz, antes de que "todo esté cumplido" (Jn 19, 30), dice: "Tengo sed" (Jn 19, 28).

608 Juan Bautista, después de haber aceptado bautizarle en compañía de los pecadores (cf Lc 3, 21; Mt 3, 14-15), vio y señaló a Jesús como el "Cordero de Dios que quita los pecados del mundo" (Jn 1, 29; cf Jn 1, 36). Manifestó así que Jesús es a la vez el Siervo doliente que se deja llevar en silencio al matadero (Is 53, 7; cf Jr 11, 19) y carga con el pecado de las multitudes (cf Is 53, 12) y el cordero pascual símbolo de la redención de Israel cuando celebró la primera Pascua (Ex 12, 3-14; cf Jn 19, 36; 1 Co 5, 7). Toda la vida de Cristo expresa su misión: "Servir y dar su vida en rescate por muchos" (Mc 10, 45).

h. Comienzan las clases. Estamos leyendo las Conclusiones de Santo Domingo.

"Educación. Desafíos pastorales:

- 267 - Desde otros aspectos, la realidad educativa latinoamericana nos interpela por la exclusión de mucha gente de la educación escolar, aun la básica, por el gran analfabetismo que existe en varios de nuestros países; nos interpela por la crisis de la familia, la primera educadora, por el divorcio existente entre el Evangelio y la cultura; por las diferencias sociales y económicas que hacen que para muchos sea onerosa la educación católica, especialmente en niveles superiores. Nos interpela también la educación informal que se recibe a través de tantos comunicadores no proplamente cristianos, vgr. en televisión.
- 268 - Un gran reto es la Universidad católica y la Universidad de Inspiración cristiana, ya que su papel es especialmente el de realizar un proyecto cristiano de hombre y, por tanto, tiene que estar en diálogo vivo, continuo y progresivo con el Humanismo y con la cultura técnica, de manera que sepa enseñar la auténtica Sabiduría cristiana en la que el modelo del «hombre trabajador», aunado con el del «hombre sabio», culmine en Jesucristo. Sólo así podrá apuntar soluciones para los complejos problemas no resueltos de la cultura emergente y las nuevas estructuraciones sociales, como la dignidad de la persona humana, los derechos inviolables de la vida, la libertad religiosa, la familia como primer espacio para el compromiso social, la solidaridad en sus distintos niveles, el compromiso propio de una sociedad democrática, la compleja problemática económico-social, el fenómeno de las sectas, la velocidad del cambio cultural.
- 269 - En el campo escolar otro desafío es el que presenta en varios países el espinoso problema de las relaciones entre la educación estatal y la educación cristiana. Aunque en otras naciones se ha producido una mayor fluidez de éstas, hay países en los que todavía no se comprende que la educación católica es un derecho inalienable de los padres de familia católicos y de sus hijos y no se reciben los recursos necesarios para ella, o simplemente se prohíbe.
- 270 - Otros desafíos significativos son la ignorancia religiosa de la juventud, la educación extraescolar y la educación informal. También es un reto la educación adecuada a las diferentes culturas, en especial a las culturas indígenas y afroamericanas; no sólo en el sentido de que no se acomoda a su manera de ser, sino en el de no marginarlas y excluirlas del progreso, de la igualdad de oportunidades y de la capacidad de construir la unidad nacional.

Los bendigo afme.

+ Jorge Novak
Padre Obispo



Quilmes, 25 de febrero de 1993

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Portefía 13.03. - 8. hs.)

La samaritana (Juan 4, 5-15)

1. TEXTO BIBLICO

Asistimos al diálogo de Jesús con la samaritana:

⁵Llegó a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca de las tierras que Jacob había dado a su hijo José. ⁶Allí se encuentra el pozo de Jacob. Jesús, fatigado del camino, se había sentado junto al pozo. Era la hora del mediodía. ⁷Una mujer de Samaría fue a sacar agua, y Jesús le dijo: "Dame de beber". ⁸Sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar alimentos. ⁹La Samaritana le respondió: "¿Cómo! ¿Tú, que eres judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?". Los Judíos, en efecto, no se trataban con los Samaritanos. ¹⁰Jesús le respondió:

"Si conocieras el don de Dios
y quién es el que te dice:
'Dame de beber',
tú misma se lo hubieras pedido,
y él te habría dado agua viva".

¹¹"Señor, le dijo ella, no tienes nada para sacar el agua y el pozo es profundo. ¿De dónde sacas esa agua viva? ¹²¿Eres acaso más grande que nuestro padre Jacob, que nos ha dado este pozo, donde él bebió, lo mismo que sus hijos y sus animales?". ¹³Jesús le respondió:

"El que beba de esta agua
tendrá nuevamente sed,
pero el que beba del agua que yo le daré,
nunca más volverá a tener sed.
El agua que yo le daré
se convertirá en él en manantial
que brotará hasta la Vida eterna".

¹⁴"Señor, le dijo la mujer, dame de esa agua para que no tenga más sed y no necesite venir hasta aquí a sacarla".

2. Meditación

El Evangelio de la samaritana

Imprevisto y sorprendente, el diálogo de Jesús con la samaritana delata las ansias latentes en el corazón humano, en demanda de respuestas sencillas, pero esenciales y seguras. La samaritana va por agua y recibe de labios de Jesús el Evangelio del Espíritu Santo. El agua, en la enseñanza de Cristo, es símbolo del Espíritu Santo. Brota de labios de Jesús la proclamación. Emanada del corazón de Cristo el agua misma del Espíritu, que, canalizada, en los santos sacramentos, nos depara fuerza, vitalidad, santo entusiasmo.

Tal vez te cuentas en el número de quienes, como la samaritana, sólo piensan en lo material, en la exterior, en lo transitorio. Estás desoyendo el deseo profundo, insistente, abismal de tu corazón, que necesita respuestas eternas a sus cuestionamientos cotidianos. Espontáneamente saltan a la memoria del corazón las estrofas del salmista: "como el ciervo sediento va en busca del agua, así mi alma te busca a tí, mi Dios".

Jesús es la revelación definitiva de Dios. El es el único Camino de acceso al Padre. "El que viene a mí, jamás tendrá sed", nos enseña El Mismo. Si estás asediado por la sed de lo esencial, vete a Jesús y entrégate a El, con una fe sencilla y firme. Si ya has bebido de las aguas que brotan del Corazón de Cristo, vete a anunciar a otros este secreto de Cristo de la verdadera felicidad.

3. Mensaje cuaresmal de Juan Pablo II

Queridos hermanos y hermanas, os invito, durante esta Cuaresma, a meditar la palabra de vida dejada por Cristo a su Iglesia para que ilumine el camino de cada uno de sus miembros. Reconoced la voz de Jesús que os habla, especialmente en este tiempo de Cuaresma, en la Iglesia, en las celebraciones litúrgicas, en las exhortaciones de vuestros pastores. Escuchad la voz de Jesús que, fatigado y sediento, dice a la Samaritana junto al pozo de Jacob: *Dame de beber (Jn 4, 7)*. Contemplad a Jesús clavado en la cruz, agonizante, y escuchad su voz apenas perceptible: *Tengo sed*

Los bendigo afme.

**+ Jorge Novak
Padre Obispo**

Quilmes, 10 de marzo de 1993

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 20.03.93-8.hs)

EL CIEGO DE NACIMIENTO (Juan 9, 1-7. 15-41)

1. TEXTO BIBLICO

Seguimos el episodio de la curación del ciego de nacimiento:

9 ¹Al pasar, vio a un hombre ciego de nacimiento. ²Sus discípulos le preguntaron: "Maestro, ¿quién ha pecado, él o sus padres, para que haya nacido ciego?". ³"Ni él ni sus padres han pecado, respondió Jesús; nació así para que se manifiesten en él las obras de Dios.

⁴Debemos trabajar en las obras de aquel que me envió,
mientras es de día;
llega la noche,
cuando nadie puede trabajar.

⁵Mientras estoy en el mundo, ⁶
soy la luz del mundo".

⁶Después que dijo esto, escupió en la tierra, hizo barro con la saliva y lo puso sobre los ojos del ciego, ⁷diciéndole: "Vé a lavarte a la piscina de Siloé", que significa "Enviado". El ciego fue, se lavó y, al regresar, ya veía.

⁸Jesús se enteró de que lo habían echado y, al encontrarlo, le preguntó: "¿Crees en el Hijo del hombre?". ⁹El respondió: "¿Quién es, Señor, para que crea en él?". ¹⁰Jesús le dijo: "Tú lo has visto: es el que te está hablando". ¹¹Entonces él exclamó: "Creo, Señor", y se postró ante él. ¹²Después Jesús agregó:

"He venido a este mundo para un juicio:
para que vean los que no ven
y queden ciegos los que ven".

¹³Los Fariseos que estaban con él oyeron esto y le dijeron: "¿Acaso también nosotros somos ciegos?". ¹⁴Jesús les respondió:

"Si ustedes fueran ciegos,
no tendrían pecado,
pero como dicen: 'Vemos',
su pecado permanece".

2. Meditación

El Evangelio del ciego de nacimiento

Hondo dramatismo se detecta en el relato de la curación del ciego de nacimiento. La noticia es explosiva; los enemigos de Jesús deducen de inmediato los efectos de multiplicación que se seguirán a favor de la popularidad del joven predicador de Galilea, con sus pretensiones de Mesías, de Ungido por Dios con la plenitud del Espíritu Santo.

Duele constatar esta contradicción cerrada de quienes, por su conocimiento de las Escrituras, estaban en óptimas condiciones de acceder a la salvación, revelada y obrada por Dios mediante Jesús de Nazaret. Duele repasar las ridículas objeciones lanzadas contra un hecho evidente. Duele comprobar la condena final recaída en el beneficiario del Milagro.

La escena, amén de la historia misma, encierran un mensaje oculto, que se esclarece en la globalidad de las enseñanzas de Cristo. Por la fe en Jesús supera el ser humano la ceguera sobrenatural con la que ha venido al mundo. Iniciados en la vida de Jesús, por la fe profesada comunitariamente en el bautismo, el seguidor de Cristo ve claro. Ve y valora. Valora y dimensiona proporcionadamente. Da a cada persona, a cada acontecimiento, a cada cosa el sentido exacto. No cambia lo eterno por lo temporal. Da a lo temporal la medida justa: ser la gran oportunidad para asegurarse la vida eterna, feliz.

Con el ciego curado caemos de rodillas ante Jesús, en fervorosa adoración. Animados y enviados por El, salimos como misioneros de la luz. El Salvador dijo de sí mismo: "Yo soy la luz del mundo; quien me sigue no camina en tinieblas..."

9. Mensaje cuaresmal de Juan Pablo II:

Invitándonos, con las prácticas cuaresmales, a avanzar por los caminos del amor y la esperanza trazados por Cristo, la Iglesia nos ayuda a comprender que la vida cristiana comporta el desprendimiento de los bienes superfluos; nos ayuda a aceptar una pobreza que nos libera y predispone a descubrir la presencia de Dios; y a dar acogida a nuestros hermanos con una solidaridad cada vez más activa en una comunión cada vez más amplia.

Recordemos la sentencia del Señor: «Y todo aquel que dé de beber tan sólo un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños, por ser discípulo, os aseguro que no perderá su recompensa» (Mt 10, 42). Y poned vuestro corazón y vuestra esperanza en aquellas otras palabras: «Venid benditos de mi Padre... porque tuve sed y me disteis de beber».

Los bendigo, afme.

+ Jorge Novak

Padre Obispo

Quilmes, 10 de marzo de 1993

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 27.03.93 - 8.hs.)

La resurrección de Lázaro (Juan 11,17-27.38-43)

1. TEXTO BIBLICO

Asistimos a la escena de la resurrección de Lázaro:

¹⁷Cuando Jesús llegó, se encontró con que Lázaro estaba sepultado desde hacía cuatro días. ¹⁸Betania estaba de Jerusalén sólo unos tres kilómetros. ¹⁹Muchos Judíos habían ido a consolar a Marta y a María, por la muerte de su hermano. ²⁰Al enterarse de que Jesús llegaba, Marta salió a su encuentro, mientras María permanecía en la casa. ²¹Marta dijo a Jesús: "Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. ²²Pero yo sé que aun ahora, Dios te concederá todo lo que le pidas". ²³Jesús le dijo: "Tu hermano resucitará". ²⁴Marta le respondió: "Sé que resucitará en la resurrección del último día". ²⁵Jesús le dijo:

"Yo soy la Resurrección y la Vida.

El que cree en mí, aunque muera, vivirá:

²⁶y todo el que vive y cree en mí,

no morirá jamás.

¿Crees esto?"

²⁷Ella le respondió: "Sí, Señor, creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que debía venir al mundo".

³⁸Jesús, conmoviéndose nuevamente, llegó al sepulcro, que era una cueva con una piedra encima, ³⁹y dijo: "Quiten la piedra". Marta, la hermana del difunto, le respondió: "Señor, huele mal; ya hace cuatro días que está muerto". ⁴⁰Jesús le dijo: "¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?" ⁴¹Entonces quitaron la piedra, y Jesús, levantando los ojos al cielo, dijo:

"Padre, te doy gracias porque me oíste.

⁴²Yo sé que siempre me oyes, pero lo he dicho por esta gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado".

⁴³Después de decir esto, gritó con voz fuerte: "¡Lázaro, vén afuera!". ⁴⁴El muerto salió con los pies y las manos atados con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: "Desátelo para que pueda caminar".

2. Meditación

El Evangelio de la resurrección de Lázaro

¡La vida! He aquí una palabra que encierra un mensaje inagotable de realidades complejas, contrapuestas, dinámicas. La vida se consustancia con nuestro propio ser y la gozamos, momento a momento, mientras se nos va de las manos, como el agua se nos escurre por los dedos. Lo transitorio, lo fugaz, lo incompleto de esta experiencia nos hace sufrir. Lo que parecía dicha se torna en desdicha. Buscamos sumar "felicidades" superficialmente, cuando habríamos de avanzar en otras dimensiones. Habríamos de bucear en las profundidades de nuestro ser, no parando hasta penetrar los secretos del propio corazón, hasta el silencio y la belleza incomparable de una conciencia en

paz con Dios. Habríamos de elevarnos, hasta las altas cumbres de la divinidad, hasta el misterio de la vida que en la santa Trinidad es comunión exhaustiva, personalidad inconfundible, comunicación generosa en la misión del Padre y del Hijo.

Jesús es el Evangelio de la vida. Sufre por la muerte de su amigo Lázaro. En esas lágrimas vertidas por Lázaro están las lágrimas que derramó por toda la humanidad, caída en la muerte del pecado. Están las lágrimas que derramó por toda la humanidad, caída en la muerte del pecado. Están las lágrimas que derramó por nosotros ¡por mí! por tí.

Pero también tenemos que pensar en la voz poderosa de Jesús; en la orden impartida a Lázaro de salir del sepulcro. Escuchemos esta voz imperiosa de Cristo! ¡salgamos del sepulcro de nuestros pecados! ¡Ayudemos, como instrumentos de Cristo, a otros, desatándoles las ligaduras que les frenan manos y pies ¡para la evangelización!

3. Mensaje cuaresmal de Juan Pablo II:

Nos preocupa ver cómo avanza hoy el desierto y cubre tierras que hasta ayer eran prósperas y fértiles. No podemos olvidar que, en muchos casos, es el mismo hombre el causante de la esterilización de tierras que se han vuelto desérticas así como de la contaminación de aguas que eran sanas. Cuando no se respetan los bienes de la tierra, cuando se abusa, se está obrando de manera injusta y hasta criminal, por las consecuencias de miseria y muerte que conlleva para muchos hermanos y hermanas nuestros.

Nos angustia profundamente ver cómo pueblos enteros, millones de seres humanos, están sumidos en la indigencia, padecen el hambre y enfermedades por falta de agua potable. De hecho, el hambre y muchas enfermedades están íntimamente relacionadas con la sequía y la contaminación de las aguas. Allí donde escasean las lluvias y las fuentes de agua se secan, se debilita y disminuye la vida hasta extinguirse. Vastas regiones del África padecen este flagelo; y también se percibe el mismo fenómeno en ciertas regiones de América Latina y Australia.

Además, es de todos conocido que el desarrollo industrial anárquico y el empleo de tecnologías que rompen el equilibrio de la naturaleza han causado graves daños al medio ambiente provocando graves catástrofes. Corremos el riesgo de dejar como herencia a las generaciones futuras el drama de la sed y de la desertificación en muchas partes del mundo.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 03.04.93 - 8.00 Hrs.)

TRIUNFO O MESINISMO

(Mateo 21, 1-11)

1. Texto evangélico

21 ¹Cuando se acercaron a Jerusalén y llegaron a Betfagé, al monte de los Olivos, Jesús envió a dos discípulos, ²diciéndoles: "Vayan al pueblo que está enfrente, e inmediatamente encontrarán un asna atada, junto con su cría. Desátela y tráiganmelos. ³Y si alguien les dice algo, respondan: 'El Señor los necesita y los va a devolver en seguida' ". ⁴Esto sucedió para que se cumpliera lo anunciado por el Profeta:

⁵*Digan a la hija de Sión:
Mira que tu rey viene hacia ti,
humilde y montado sobre un asna,
sobre la cría de un animal de carga.*

⁶Los discípulos fueron e hicieron lo que Jesús les había mandado; ⁷trajeron el asna y su cría, pusieron sus mantos sobre ellos y Jesús se montó. ⁸Entonces la mayor parte de la gente comenzó a extender sus mantos sobre el camino, y otros cortaban ramas de los árboles y lo cubrían con ellas. ⁹La multitud que iba delante de Jesús y la que lo seguía gritaba:

*"¡Hosana al Hijo de David!
¡Bendito el que viene en nombre del Señor!
¡Hosana en las alturas!"*

¹⁰Cuando entró en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, y preguntaban: "¿Quién es éste?". ¹¹Y la gente respondía: "Es Jesús, el profeta de Nazaret en Galilea".

2. COMENTARIO PASTORAL

El entusiasmo. Bien justificado es el entusiasmo de los discípulos. Bien justificado es nuestro entusiasmo, hoy. Muchos bautizados se integran este domingo a la asamblea litúrgica. Se sienten atraídos por la alegría reinante y contagiosa. Intuyen que la religión no ha muerto. Necesitan expresar un sentimiento que anida en el corazón humano. Que si se apaga, el corazón es invadido por las tinieblas de la duda. Que si muere el hombre se hace empedernido, de piedra, hosco, enemigo del hombre.

La humildad. Una vez más Jesús demuestra que no ha venido al mundo al son de músicas marciales. Que no ha venido a destronar a ningún rey, a ningún emperador. Nadie se sentirá aterrorizado ante su presencia, con tal de estar animados por la fe. Con tal de tener encendido el corazón en el amor generoso al prójimo desvalido y olvidado.

El seguimiento. La entrada solemne del domingo de ramos contrasta con la salida humillante del Viernes Santo. Saldrá condenado a muerte. Cargará sobre sus espaldas el madero de la cruz, que lo hará trastabillar y caer una y otra vez. Aquí se prueba la sinceridad de nuestro aplauso: en el seguimiento fiel, convencido, perseverante. "El que quiera ser mi discípulo, que se renuncie a sí mismo, que cargue cada día con su cruz y que de este modo me siga".

Aplicación. En esta Semana Santa repasaremos las obras de misericordia. Comenzaremos con "compartir el pan" con quien sufre hambre. ¡Qué espectáculo el de los niños desnutridos, de los jóvenes enfermos, de los adultos acabados prematuramente! Son centenares de millones (¡no exageramos!) en el mundo entero. A veces los medios de comunicación nos muestran escenas, rostros, esqueletos raquíticos. La verdad plena no aparece, porque haría mal estómago a los televidentes, que se sacian de imágenes frívolas y procaces. Pero los misioneros, los sacerdotes, sociedades amigas de la humanidad nos dicen la verdad sin tapujos. También en la Argentina hay hambre. Tal vez cerca de tu casa alguien hace días que no come. En esta Semana Santa: ¡comparte tu pan, poco o mucho, según Dios te ha bendecido!

3. DÍA MUNDIAL DE LA SALUD

Se celebra el 7 de abril (este año cae en Miércoles Santo). Son muy oportunas las "Conclusiones" de Santo Domingo: n.233, 234, 235, 239.

- 233 - La corrupción se ha generalizado. Hay un mal manejo de los recursos económicos públicos; progresan la demagogia, el populismo, la «mentira política» en las promesas electorales; se burla la justicia, se generaliza la impunidad y la comunidad se siente impotente e indefensa frente al delito. Con ello se fomenta la insensibilidad social y el escepticismo ante la falta de aplicación de la justicia, se emiten leyes contrarias a los valores humanos y cristianos fundamentales. No hay una equitativa distribución de los bienes de la tierra, se abusa de la naturaleza y se daña el ecosistema.
- 234 - Se fomentan la mentalidad y las acciones contra la vida mediante campañas antinatalistas, de manipulación genética, del abominable crimen del aborto y de la eutanasia. Se cambia el sentido de la vida como conquista del fuerte sobre el débil, que propicia acciones de odio y destrucción, e impide la realización y crecimiento del hombre.
- 235 - Se asiste así a un deterioro creciente de la dignidad de la persona humana. Crecen la cultura de la muerte, la violencia y el terrorismo, la drogadicción y el narcotráfico. Se desnaturaliza la dimensión integral de la sexualidad humana, se hace de hombres y mujeres, aun de niños, una industria de pornografía y prostitución; en el ámbito de la permisividad y promiscuidad sexual crece el terrible mal del sida y aumentan las enfermedades venéreas.
- 239 - Presentar la vida moral como un seguimiento de Cristo, acentuando la vivencia de las Bienaventuranzas y la frecuente práctica de los Sacramentos. Difundir las virtudes morales y sociales, que nos conviertan en hombres nuevos, creadores de una nueva humanidad. Este anuncio tiene que ser vital y kerigmático, especialmente donde más se ha introducido el secularismo, presentando en la catequesis la conducta cristiana como el auténtico seguimiento de Cristo. Cuidar que, en el campo moral, la justa aplicación de criterios de gradualidad no mengüe las exigencias perentorias de la conversión.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 10.04.93-8.00 hs.)

LA FE PASCUAL (Juan 20, 1-9)

20 ¹El primer día de la semana, de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido sacada. ²Corrió al encuentro de Simón Pedro y del otro discípulo al que Jesús amaba, y les dijo: "Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto".

³Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. ⁴Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Pedro y llegó antes. ⁵Asomándose al sepulcro, vio las vendas en el suelo, aunque no entró. ⁶Después llegó Simón Pedro, que lo seguía, y entró en el sepulcro; vio las vendas en el suelo, ⁷y también el sudario que había cubierto su cabeza; éste no estaba con las vendas, sino enrollado en un lugar aparte. ⁸Luego entró el otro discípulo, que había llegado antes al sepulcro: él también vio y creyó. ⁹Todavía no habían comprendido que, según la Escritura, él debía resucitar de entre los muertos.

2. COMENTARIO PASTORAL

María Magdalena. Es una mujer la que se acerca, antes que nadie, al sepulcro.

En ella admiramos la fe de la mujer cristiana de todos los tiempos, el amor ardiente a Jesús en su persona y en los pobres, la esperanza que no cede ante los obstáculos. Sorprendida ante el sepulcro vacío hace lo que siempre corresponde cumplir: corre para avisar a Pedro y al discípulo que lo acompañaba. La Iglesia está fundada sobre los Apóstoles por voluntad del Señor y hay que ayudar a los sucesores de los Apóstoles a llenar su cometido. Pedro. El cometido es ser testigos y pregoneros de la resurrección de Jesús.

Hay que darse prisa, porque el tiempo se ha acelerado de modo impresionante y no nos es lícito descuidar ninguna oportunidad, marginar a ningún pueblo del Evangelio, dejar de fermentar ninguna cultura. Pedro entra en el sepulcro y verifica el hecho de la resurrección a través de ciertos signos que convencerán al analista más exigente, con tal de estar animado de buena fe. Pedro y su compañero despiertan ahora a la fe pascual.

Nosotros. No permitamos que el hecho trascendente de la resurrección del Señor se eclipse en nuestra conciencia, en nuestra familia, en nuestra comunidad. Renovemos en la celebración pascual no sólo las promesas del bautismo, sino también la gracia de la confirmación. Por este sacramento hemos sido constituidos testigos cualificados de la resurrección de Jesús.

Signos de resurrección. Para Pedro y su compañero los signos que evidenciaban el hecho de la resurrección eran las vendas y el sudario. La Iglesia brinda hoy a la sociedad otros signos que proclaman al Señor resucitado. Son signos de renovación; algunos de ellos serán tema de nuestra reflexión esta semana. Comenzamos por las comunidades contemplativas. Su presencia en diversos lugares geográficos de nuestro país son una demostración cabal de la acción del Espíritu

Santo en nuestra Iglesia argentina. El mismo Espíritu que sacó a Cristo del sepulcro, resucitándolo, ha suscitado esas comunidades que se dan por entero a la alabanza divina, a orar y a hacer penitencia por la Iglesia y por toda la humanidad. A esas comunidades va hoy el recuerdo afectuoso y agradecido de la Iglesia. En ellas destella el fulgor del Resucitado. En ellas actúa su Espíritu, activando la caridad y modulando la alabanza. Estas comunidades son centros de irradiación del amor incorruptible, transformando espiritualmente la historia humana siempre amenazada por el pecado, elevando los corazones y las mentes de la humanidad a mejores y mayores ideales.

3. DIA DE LAS AMERICAS

Se celebra durante esta semana, el 14 de abril. Repasamos la página que sobre la integración latinoamericana nos redactaron los obispos reunidos en Santo Domingo (n.206, 207, 208, 209):

- 206 Juan Pablo II ha insistido en que hay que transformar las estructuras que no responden a las necesidades de los pueblos y ante todo en «que las naciones más fuertes sepan ofrecer a las más débiles oportunidad de Inserción en la vida Internacional» (CA 35). Ante el espectáculo de países cada vez más ricos junto a otros cada vez más pobres, expresó: «Hay que buscar soluciones a nivel mundial, instaurando una verdadera economía de comunión y participación de bienes, tanto en el orden Internacional como nacional. A este propósito, un factor que puede contribuir notablemente a superar los apremiantes problemas que hoy afectan a este continente es la integración latinoamericana. Es grave responsabilidad de los gobernantes el favorecer el ya iniciado proceso de integración de unos pueblos a quienes la misma geografía, la fe cristiana, la lengua y la cultura han unido definitivamente en el camino de la historia» (Juan Pablo II, Discurso Inaugural, 15).

Desafíos pastorales:

- 207 - Se experimenta un aislamiento y fraccionamiento de nuestras naciones, al tiempo que se incrementa una globalización de la economía planetaria junto a la formación y/o reformulación de grandes bloques.
- 208 - La formación de grandes bloques que amenazan dejar aislados a todo el continente en cuanto no responde a sus intereses económicos.
- Se da una desintegración en el interior de nuestros países como efecto de discriminaciones raciales o grupales y del predominio económico-político-cultural de intereses particulares, que dificultan también una apertura a espacios más amplios.
 - La misma falta de comunión entre las Iglesias particulares de una nación a otra, o entre naciones vecinas del continente, debilita la fuerza integradora de la misma Iglesia.

Líneas pastorales:

- 209 - Fomentar y acompañar los esfuerzos en pro de la integración latinoamericana como «patria grande», desde una perspectiva de solidaridad que exige, por lo demás, un nuevo orden internacional.

Promover la justicia y la participación en el interior de nuestras naciones, educando en dichos valores, denunciando situaciones que los contradicen y dando testimonio de un relación fraterna.

Animar iniciativas y fortalecer las estructuras y organismos de colaboración intraeclesial que sean necesarios o útiles, respetando las diversas competencias. Asumir en este sentido la sugerencia del Santo Padre relativa a un encuentro de los Episcopados de todo el continente americano.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Portefía, 17.04.93 - 8.00 hrs.)

TESTIGOS DEL RESUCITADO

Juan 20, 19-31

1. TEXTO EVANGELICO.

Leemos el pregón del Evangelio:

¹⁹Al atardecer de ese mismo día, el primero de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, por temor a los Judíos, llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: "¡La paz esté con ustedes!". ²⁰Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor. ²¹Jesús les dijo de nuevo: "¡La paz esté con ustedes!"

Como el Padre me envió a mí,
yo también los envío a ustedes".

²²Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió:

"Reciban el Espíritu Santo.

²³Los pecados serán perdonados
a los que ustedes se los perdonen,
y serán retenidos
a los que ustedes se los retengan".

²⁴Tomás, uno de los Doce, de sobrenombre el Mellizo, no estaba con ellos cuando llegó Jesús. ²⁵Los otros discípulos le dijeron: "¡Hemos visto al Señor!". El les respondió: "Si no veo la marca de los clavos en sus manos, si no pongo el dedo en el lugar de los clavos y la mano en su costado, no lo creeré". ²⁶Ocho días más tarde, estaban de nuevo los discípulos reunidos en la casa, y estaba con ellos Tomás. Entonces apareció Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio de ellos y les dijo: "¡La paz esté con ustedes!". ²⁷Luego dijo a Tomás: "Trae aquí tu dedo: aquí están mis manos. Acerca tu mano: métela en mi costado. En adelante no seas incrédulo, sino hombre de fe". ²⁸Tomás respondió: "¡Señor mío y Dios mío!". ²⁹Jesús le dijo:

"Ahora crees, porque me has visto.
¡Felices los que creen sin haber visto!"

³⁰Jesús realizó además muchos otros signos en presencia de sus discípulos, que no se encuentran relatados en este Libro. ³¹Estos han sido escritos para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y creyendo, tengan Vida en su Nombre.

2. COMENTARIO ECLESIAL

En los sacramentos se reproduce el esquema que el evangelista traza en este texto. Cada sacramento es un encuentro con Jesús resucitado. El pone su presencia amiga y nosotros la fieviva. Cada celebración sacramental nos enriquece con la donación del Espíritu Santo. Cada encuentro sacramental nos lleva a proseguir la misión de comunicar a los hombres la paz y la alegría que se siguen de la presencia de Cristo.

El episodio de Tomás nos ilumina para superar las situaciones de duda y perplejidad que cualquiera de nosotros puede atravesar. Jesús es comprensivo con esas dificultades. No excluyó del número de sus Apóstoles a Pedro, que lo había negado. Habría perdonado a Judas, si éste se hubiese convertido. Trató con mucha comprensión a Tomás. Lo importante es convertirnos, una y otra vez. Lo importante es mantenernos cohesionados en la comunidad. Lo importante es, también, ayudar a otros a superar las empujón para sacárselo de encima. La comunidad ha de ser el ambiente siempre acogedor para quien necesita y busca reconciliación. Así todos profesamos con firmeza y alegría la fe pascual de Tomás: "¡Señor mío y Dios mío!"

El Maestro, con sumo respeto y amor, lleva ahora a Tomás a una profesión de fe que, después de él, repitieron innumerables cristianos: "¡Señor mío y Dios mío!" Jesús no fulmina excomuniones, no levanta la voz, no hace polvo al discípulo en crisis. Lo levanta, lo anima, lo conforma en el apostolado ¿tienes alguna duda en la fe, atraviesas una noche cerrada del espíritu, te encuentras ante perplejidades agónicas? ¡No te desespere! Acude al Maestro en la oración, consulta a un sabio consejero, ratifica tu unión con la Iglesia. Porque es en la Iglesia donde el Señor comunica su Espíritu.

4. Asamblea Plenaria de los Obispos:

Los obispos que integran la Conferencia Episcopal Argentina estaremos reunidos en la 65ª Asamblea Plenaria del jueves 22 al martes 27. Estas reuniones son muy eficaces para crecer en comunión, ampliar la información, impulsar la pastoral de conjunto. La temática es variada y, en buena medida, queda dictada por las circunstancias. Los medios masivos de comunicación social buscan noticias espectaculares, hablan de desavenencias entre los obispos, nos fichan en grupos que son producto de su fantasía. ¡Nada de eso! Nos reunimos con espíritu de fe en Cristo, de amor a la Iglesia, de preocupación por el legítimo bienestar de cada familia argentina. Los fieles han de acompañarnos fervorosamente con la oración para que el Evangelio de Cristo sea proclamado con nuevo ardor en cada una de nuestras comunidades diocesanas.

5. Día del Aborigen Americano:

Mañana se celebra el Día del Aborigen Americano. Todos debemos detenernos un momento para pensar en los descendientes de los habitantes más antiguos de América. No sólo para pensar. También para comprometernos seriamente en una causa grande y justa. Una causa que asume Dios mismo, ya que El defiende al oprimido. Los indígenas de nuestro continente elevaron a los Obispos reunidos en Santo Domingo varios planteos, que recoge el obispo de Riobamba (Ecuador) en una Carta Pastoral. Decían los aborígenes: "No hemos sido aniquilados. En el momento actual somos los más pobres entre los pobres. En nosotros está la verdad y la fuerza de Dios. Nos llueven castigos, pero no nos pueden aniquilar. Rechazamos que se nos considere paganos e idólatras, o cristianos de segunda categoría. Somos profundamente religiosos. Seguimos teniendo esperanza".

En cuanto depende de nosotros, hagamos todo lo posible para que en nuestra diócesis se cumpla la palabra empeñada por los Obispos en Santo Domingo (nº 248): "Ofrecer el Evangelio de Jesús con el testimonio de una actitud humilde, comprensiva y profética, valorando su palabra (la de los aborígenes) a través de un diálogo respetuoso, franco y fraterno, y esforzarnos por conocer sus propias lenguas".

6. Segundo Sínodo Diocesano:

Con Pascua, las parroquias entraron concretamente en la tarea de conocer la situación de la familia. A los efectos del Sínodo, con vistas a la tabulación de datos y de la síntesis que habrán de reducirse, el instrumento del VER es una encuesta preparada por la Comisión Sinodal Central. Insisto en que la participación de las parroquias es vital para que el Sínodo tenga sentido y resulta un acontecimiento eficaz para la acción evangelizadora de la Iglesia diocesana.

Cordialmente

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 24.04.93 - 8.00 hs.)

CATEQUESIS PASCUAL (Marcos 16, 13-35)

1. TEXTO EVANGELICO.

Leemos en Lucas:

La aparición de Jesús a los discípulos de Emaús

¹³Ese mismo día, dos de los discípulos iban a un pequeño pueblo llamado Emaús, situado a unos diez kilómetros de Jerusalén. ¹⁴En el camino hablaban sobre lo que había ocurrido. ¹⁵Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos. ¹⁶Pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran. ¹⁷El les dijo: "¿Qué comentaban por el camino?". Ellos se detuvieron, con el semblante triste, ¹⁸y uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: "¡Tú eres el único forastero en Jerusalén que ignora lo que pasó en estos días!". ¹⁹"¿Qué cosa?", les preguntó. Ellos respondieron: "Lo referente a Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo, ²⁰y cómo nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron. ²¹Nosotros esperábamos que fuera él quien librara a Israel. Pero a todo esto ya van tres días que sucedieron estas cosas. ²²Es verdad que algunas mujeres que están con nosotros nos han desconcertado: ellas fueron de madrugada al sepulcro ²³y al no hallar el cuerpo de Jesús, volvieron diciendo que se les habían aparecido unos ángeles, asegurándonos que él está vivo. ²⁴Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y encontraron todo como las mujeres habían dicho... pero a él no lo vieron".

²⁵Jesús les dijo: "¡Hombres duros de entendimiento, cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas! ²⁶¿No era necesario que el Mesías soportara esos sufrimientos para entrar en su gloria?". ²⁷Y comenzando por Moisés y continuando con todos los Profetas, les interpretó en todas las Escrituras lo que se refería a él.

²⁸Cuando llegaron cerca del pueblo adonde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante. ²⁹Pero ellos le insistieron: "Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba". El entró y se quedó con ellos. ³⁰Y estando a la mesa, tomó el pan y pronunció la bendición; luego lo partió y se lo dio. ³¹Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron, pero él había desaparecido de su vista. ³²Y se decían: "¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?".

³³En ese mismo momento, se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los Once y a los demás que estaban con ellos, ³⁴y éstos les dijeron: "Es verdad, ¡el Señor ha resucitado y se apareció a Simón!". ³⁵Ellos, por su parte, contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

2. COMENTARIO ECLESIAL

El mejor comentario a este texto es el Mensaje que los obispos reunidos en Santo Domingo dirigieron a los pueblos de América Latina:

2. *Jesucristo Ayer, Hoy y Siempre: Jesús sale al encuentro de la humanidad que camina (Lc 24, 13-17)*

14. Mientras los discípulos de Emaús desconcertados y tristes caminaban de regreso a su aldea, el Maestro se les acerca para acompañarlos en su camino. Jesús busca las personas y camina con ellas para asumir las alegrías y esperanzas, las dificultades y tristezas de la vida.

15. Hoy también nosotros, como pastores de la Iglesia en América Latina y el Caribe, en fidelidad al Divino Maestro, queremos renovar su actitud de cercanía y de acompañamiento a todos nuestros hermanos y hermanas; proclamamos el valor y la dignidad de cada persona, y procuramos iluminar con la fe su historia, su camino de cada día. Este es un elemento fundamental de la Nueva Evangelización.

3. Promoción Humana: Jesús comparte el camino de los seres humanos (Lc 24, 17-24).

16. Jesús no solamente se acerca a los caminantes. Va más allá: Se hace camino para ellos (Cfr. Jn 14, 6), penetra en la vivencia profunda de la persona, en sus sentimientos, en sus actitudes. Por medio de un diálogo sencillo y directo conoce sus preocupaciones inmediatas. El mismo Cristo Resucitado acompaña los pasos, las aspiraciones y búsquedas, los problemas y dificultades de sus discípulos cuando éstos se dirigen a su aldea.
17. Aquí Jesús pone en práctica con sus discípulos cuanto enseñara un día a un doctor de la ley: las heridas y gemidos del hombre apaleado y moribundo que yacía al borde del camino constituyen las urgencias del propio caminar. (Cfr. Lc, 10, 25-37). La parábola del Buen Samaritano nos concierne directamente frente a todos nuestros hermanos, especialmente a los pecadores por los cuales Jesús derramó su sangre. Recordamos en particular a todos los que sufren: los enfermos, los ancianos que viven en soledad, los niños abandonados. Miramos también a los que son víctima de la injusticia: los marginados, los más pobres, los habitantes de los suburbios de las grandes ciudades, los indígenas y afroamericanos, los campesinos, los sin tierra, los desempleados, los sin techo, las mujeres desconocidas en sus derechos. Nos interpelan también otras formas de opresión: la violencia, la pornografía, el tráfico y el uso de drogas, el terrorismo, el secuestro de personas, y otros muchos problemas acuciantes.

4. La cultura: Jesús ilumina con las Escrituras el camino de los hombres (Lc 24, 25-28).

18. La presencia del Señor no se agota en una simple solidaridad humana. El drama interior de los dos caminantes era que habían perdido toda esperanza. Ese desencanto se iluminó por la explicación de las Escrituras. La Buena Nueva que oyeron de Jesús transmitía el mensaje recibido de su Padre.
19. Explicándoles las Escrituras, Jesús corrige los errores de un mesianismo puramente temporal y de todas las ideologías que esclavizan al hombre. Explicándoles las Escrituras, les ilumina su situación y les abre horizontes de esperanza.
20. El camino que Jesús recorre al lado de sus discípulos está marcado con las huellas del designio de Dios sobre cada una de las criaturas y sobre el acontecer humano.
21. Exhortamos a todos los agentes pastorales a profundizar en el estudio y la meditación de la Palabra de Dios para poder vivirla y transmitirla a los demás con fidelidad.
22. Reiteramos la necesidad de encontrar nuevo métodos para que a los constructores de la sociedad pluralista les lleguen las exigencias éticas del Evangelio, sobre todo en el orden social. La Doctrina Social de la Iglesia forma parte esencial del mensaje cristiano. Su enseñanza, difusión, profundización y aplicación son exigencias imprescindibles para la nueva evangelización de nuestros pueblos.

Mensaje para el 1º de Mayo

La celebración del "Día del Trabajador", el próximo sábado 1º de mayo, nos presenta una situación que se creía superada definitivamente e interpela fuertemente la sensibilidad social de nuestra conciencia cristiana. Hemos de conceder, de entrada, que los condicionamientos experimentados por la familia obrera argentina provienen parcialmente de la evolución planetaria de la economía.

Pero este dato cede aquí el espacio a la consideración exigida por nuestra realidad argentina. Se ha llevado a cabo en los últimos tiempos un cambio inmenso. En otras circunstancias habrían sido necesarias largos y polémicos debates parlamentarios para arribar a los cambios programados. O se habrían producido incidentes callejeros, movilizaciones masivas, explosiones sociales. Nada de esto sucedió, salvo hechos que siempre quedarán como restringidos a grupos relativamente poco considerables.

Los cambios ya están o están llegando, ante la indiferencia, la pasividad, la complicidad de muchos dirigentes y ciudadanos. Hay poca oferta de trabajo. No hay posibilidad de discutir dignamente el salario por percibir. Quienes acceden a un trabajo han de trabajar hasta 16 horas, sin que se les reconozcan las horas "extras". El "beneficiario" de un trabajo ha de estar dispuesto a trabajar los sábados y aún los domingos. Uno tiene la impresión de hallarse frente a un nuevo sistema de esclavitud. Esclavitud a la antigua, en los siglos anteriores a la abolición de este depresivo sistema de relación social. Esclavitud a la moderna, la que generó la primera revolución industrial.

Frente a esta realidad nos preguntamos por la conducta de quienes actúan los mecanismos de las relaciones sociales. Dejamos a los técnicos la elaboración de los planes económicos adaptados a este momento histórico del país y del mundo. Lo que no nos puede dejar indiferentes es la conducta ética de los dirigentes. De ningún modo podemos aprobar el punto de vista de quien abandona a sí mismo a una persona, a una familia, a un grupo.

Tal vez una fábrica ha de ser cerrada definitivamente, cumplido el ciclo para el cual fue útil y eficiente. Pero los obreros despedidos han de encontrar otras posibilidades de trabajo, en condiciones dignas y con salarios justos. Tal vez algún medio de transporte genere pérdidas, si se considera sólo el aspecto material. Es preciso ponderar debidamente el aspecto humano: todos los habitantes del país tienen derecho de gozar de servicios mínimos, financiados por ingresos generales del Estado. El país no puede quedar reducido a zonas que ya de por sí lo tienen todo a disposición. No aceptamos una patria con ciudadanos de segunda o tercera categoría.

La doctrina social de la Iglesia no ha de ser motivo de telegramas girados al Papa como felicitación. Debe ser puesta en práctica según la letra en que se expresa y según el espíritu que la anima: de justicia, de verdad, de solidaridad.

Cordialmente

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, de abril de 1993.-

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Portefía, 01.05.93 = 8.00 hs.)

Yo soy la Puerta - Yo soy el Buen Pastor (Juan 10, 1-11)

1. Texto Evangélico

10 ¹Les aseguro que el que no entra por la puerta en el corral de las ovejas, sino por otro lado, es un ladrón y un asaltante. ²El que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. ³El guardián le abre y las ovejas escuchan su voz. El llama a cada una por su nombre y las hace salir. ⁴Cuando las ha sacado a todas, va delante de ellas y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz. ⁵Nunca seguirán a un extraño, sino que huirán de él, porque no conocen su voz". ⁶Jesús les hizo esta comparación, pero ellos no comprendieron lo que les quería decir. ⁷Entonces Jesús prosiguió:

"Les aseguro
que yo soy la puerta de las ovejas.
⁸Todos aquellos que han venido antes de mí
son ladrones y asaltantes,
pero las ovejas no los han escuchado.
⁹Yo soy la puerta.
El que entra por mí se salvará;
podrá entrar y salir,
y encontrará su alimento.
¹⁰El ladrón no viene
sino para robar, matar y destruir.
Pero yo he venido
para que las ovejas tengan Vida,
y la tengan en abundancia.
¹¹Yo soy el buen Pastor.
El buen Pastor da su vida por las ovejas.

los malos dirigentes.

Jesús contraponen el pastoreo legítimo y fecundo a la conducción del ladrón y del asaltante. "Pastor" era una categoría aplicada en el Antiguo Testamento a los líderes en la vida social: a los reyes, a los príncipes. Los profetas, en nombre de Dios, lanzaron fuertes denuncias contra los abusos del poder. Así leemos en el libro de Ezequiel (34,4): "Ustedes no han fortalecido a la oveja débil, no han curado a la enferma, no han vendado la herida, no han hecho volver a la descarriada, ni han buscado a la que estaba perdida. Al contrario, las han dominado con rigor y crueldad". ¡Cuánta aplicación tiene todavía hoy esta crítica objetiva, frente a tanto abuso, a tanta corrupción, a tanta opresión de los sectores humildes!

Yo soy la Puerta.

Jesús es el único Salvador, el verdadero Mesías, el Mediador incuestionable. Los sacramentos de la iniciación (bautismo, confirmación, eucaristía) nos incorporan como miembros vivos de un Cuerpo que tiene a Cristo como Cabeza. También nos comprometen a una vida santa: "es angosta la puerta y estrecho el camino que lleva a la vida, y son pocos los que lo encuentran" (Mateo 7,14).

Aquí la palabra "puerta", siempre en referencia a Jesús, significa la legitimidad del que preside una comunidad de fieles. Sólo tiene título a la aceptación de la comunidad eclesial el pastor debidamente enviado en nombre de Cristo por el obispo, sucesor de los Apóstoles. Ya san Pablo advertía a los presbíteros de Efeso (Hechos 20,29): "yo sé que después de mi partida se introducirán entre ustedes lobos rapaces que no perdonarán al rebaño".

Yo soy el Buen Pastor.

Quien presenta a los fieles el título del envío que legitima su misión ha de cumplir su tarea según el modelo único y supremo: el que dejó Jesús de una vez para siempre. Debe conocer a cada una de sus ovejas: a cada familia en su situación material y espiritual bien concreta. Debe ir delante de sus fieles, con el buen ejemplo, indicando el camino seguro de la conducta honesta y santa. Debe alimentar a sus hermanos, los bautizados, con el Pan sabroso de la Palabra de Dios y con la gracia inagotable de los sacramentos. Debe dar la vida: en forma ordinaria, poniéndose día y noche a disposición de los fieles; en forma extraordinaria, con ocasión de graves epidemias o en tiempos de persecución violenta.

MENSAJE DEL PAPA PARA LA JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

5. Y ahora oremos juntos:

Señor Jesucristo, pastor bueno de nuestras almas, tú que conoces a tus ovejas y sabes cómo llegar al corazón del hombre, abre la mente y el corazón de los jóvenes, que buscan y esperan una palabra de verdad para su vida; hazles sentir que sólo en el misterio de tu encarnación pueden encontrar plena luz; da valor a los que saben dónde encontrar la verdad, pero temen que tu llamada sea demasiado exigente; sacude el alma de los jóvenes que quisieran seguirte, pero no saben vencer las dudas y los miedos, y acaban por escuchar otras voces y seguir otros callejones sin salida. Tú, que eres la Palabra del Padre, Palabra que crea y salva, Palabra que ilumina y sostiene los corazones, vence con tu Espíritu las resistencias y vacilaciones de los espíritus indecisos; suscita en aquellos a quienes llamas valor para dar la respuesta de amor: "¡Heme aquí, envíame!" (Is 6,8).

Virgen María, joven hija de Israel, ayuda con tu amor maternal a los jóvenes a quienes el Padre dirige su Palabra; sostén a los que ya están consagrados. Que repitan, como tú, el sí de una entrega gozosa e irrevocable. Amén.

Con mi bendición apostólica.

Joannes Paulus II



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Portefía, 08.05.93 = 8.00 hs)

"EL ROSTRO DEL PADRE"

(Juan 14, 1-12)

1. TEXTO EVANGELICO: Abrimos el Evangelio de san Juan:

Jesús, camino hacia el Padre

14

¹"No se inquieten.

Crean en Dios y crean también en mí.

²En la Casa de mi Padre hay muchas habitaciones;
si no fuera así, se lo habría dicho a ustedes.

Yo voy a prepararles un lugar.

³Y cuando haya ido y les haya preparado un lugar,
volveré otra vez para llevarlos conmigo,
a fin de que donde yo esté,
estén también ustedes.

⁴Ya conocen el camino del lugar adonde voy".

⁵Tomás le dijo: "Señor, no sabemos a dónde vas. ¿Cómo vamos a conocer
el camino?". ⁶Jesús le respondió:

"Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida.

Nadie va al Padre, sino por mí.

⁷Si ustedes me conocen, conocerán también a mi Padre.

Ya desde ahora lo conocen y lo han visto".

⁸Felipe le dijo: "Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta". ⁹Jesús le res-
pondió: "Felipe, hace tanto tiempo que estoy con ustedes, ¿y todavía no me co-
nocen?

El que me ha visto, ha visto al Padre.

¿Cómo dices: 'Muéstranos al Padre'?

¹⁰¿No crees

que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí?

Las palabras que digo no son mías:

el Padre que habita en mí es el que hace las obras.

¹¹Créanme:

yo estoy en el Padre y el Padre está en mí.

Créanlo, al menos, por las obras.

¹²Les aseguro

que el que cree en mí

hará también las obras que yo hago,

y aún mayores,

porque yo me voy al Padre.

2. Reflexión evangélica

Yo soy el Camino. El salmista oraba: "muéstrame, Señor, tus caminos, enséñame tus senderos. Guíame por el camino de tu fidelidad" (Salmo 25,4-5). Este verdadero clamor de la conciencia humana halló respuesta en la encarnación del Hijo eterno de Dios. Jesús, que es ese Verbo hecho hombre, nos indicó ese camino, haciéndose él mismo Camino único, necesario, para acceder a Dios. Tanto es así que el seguimiento de su conducta es condición imprescindible de salvación: "el que quiera venir detrás de mí, que renuncie así mismo, que cargue con su cruz y me siga" (Mateo 16,24). Por eso el bautizado ha de tener los sentimientos de aquel oyente anónimo: "¡te seguiré adonde

vayas!" (Lucas 9,57). Y los de Pedro: "Señor, estoy dispuesto a ir contigo a la cárcel y a la muerte" (Lucas 22,33).

Cultivemos la espiritualidad y el entusiasmo propios de los primeros cristianos: "salgamos también nosotros del campamento, para ir hacia él, cargando su deshonra. Porque no tenemos aquí una ciudad permanente sino que buscamos la futura" (Hebreos 13,13-14).

El rostro del Padre. Volvemos a escuchar al salmista: "mi corazón sabe que dijiste: busquen mi rostro. Y busco tu rostro, Señor, no lo apartes de mí" (Salmo 27,8). Jesús, Verbo eterno hecho hombre, nos da la respuesta a este deseo inmenso: "el que me ha visto, ha visto al Padre". En el rostro se refleja la interioridad del ser humano. En la mirada profunda se asoma el espíritu hundido en la contemplación de Dios. En la cara serena, se refleja la inmensidad de la ternura de Dios. En la sonrisa franca, Dios nos envía su invitación a acercarnos, a perder la tensión y los miedos. Si esto vale para toda persona que vive en gracia de Dios, ¡qué decir del rostro de Cristo, de su mirada, de su conversación! Quienes lo vieron sobre la tierra, pudieron captar por sus gestos que Dios es amor tierno y misericordioso. Quienes lo descubrimos por la fe, sentimos lo que Pedro afirmaba a los primeros cristianos: "ustedes lo aman sin haberlo visto y creyendo en él sin verlo todavía, se alegran con un gozo indecible y lleno de gloria" (1 Pedro 1,8).

3. PLEGARIA DE JUAN PABLO II A LA VIRGEN DE LUJAN (12.4.87)

¡Madre de Cristo y Madre de la Iglesia!

Te acogemos en nuestro corazón,
como herencia preciosa que Jesús nos confió desde la cruz.
Y en cuanto discípulos de tu Hijo,
nos confiamos sin reservas a tu solicitud
porque eres la Madre del Redentor y Madre de los redimidos.
Te encomiendo y te consagro, Virgen de Luján,
la patria argentina, pacificada y reconciliada,
las esperanzas y anhelos de este pueblo,
la Iglesia con sus pastores y sus fieles,
las familias para que crezcan en santidad,
los jóvenes para que encuentren la plenitud de su vocación,
humana y cristiana,
en una sociedad que cultive sin desfallecimiento
los valores del espíritu.
Te encomiendo a todos los que sufren,
a los pobres, a los enfermos, a los marginados;
a los que la violencia separó para siempre de nuestra compañía,
pero permanecen presentes ante el Señor de la historia
y son hijos tuyos, Virgen de Luján, Madre de la Vida.
Haz que Argentina entera sea fiel al Evangelio,
y abra de par en par su corazón,
a Cristo, el Redentor del hombre,
la Esperanza de la humanidad.

¡Dios te salve, Virgen de la Esperanza!

Te encomiendo a todos los jóvenes del mundo,
esperanza de la Iglesia y de sus Pastores;
evangelizadores del tercer milenio,
testigos de la fe y del amor de Cristo
en nuestra sociedad y entre la juventud.
Haz, que, con la ayuda de la gracia,
sean capaces de responder, como tú,
a las promesas de Cristo,
con una entrega generosa y una colaboración fiel.
Haz que, como tú, sepan interpretar los anhelos de la humanidad;
para que sea presencia salvadora en nuestro mundo
Aquel que, por tu amor de Madre, es para siempre
el Emmanuel, el Dios con nosotros,
y por la victoria de su cruz y de su resurrección
está ya para siempre con nosotros,
hasta el final de los tiempos.
Amén.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Portefía, 15.05.93 = 8.00 hs.)

El Songoledor (Juan, 14, 15-23)

1. TEXTO EVANGELICO

Leemos una página de san Juan:

La promesa del Espíritu Santo

- ¹⁵Si ustedes me aman, cumplirán mis mandamientos.
¹⁶Y yo rogaré al Padre,
y él les dará otro Paráclito
para que esté siempre con ustedes:
¹⁷el Espíritu de la Verdad,
a quien el mundo no puede recibir,
porque no lo ve ni lo conoce.
Ustedes, en cambio, lo conocen,
porque él permanece con ustedes y estará en ustedes.
¹⁸No los dejaré huérfanos,
volveré a ustedes.
¹⁹Dentro de poco el mundo ya no me verá,
pero ustedes sí me verán,
porque yo vivo y también ustedes vivirán.
²⁰Aquel día comprenderán que yo estoy en mi Padre,
y que ustedes están en mí y yo en ustedes.
²¹El que recibe mis mandamientos y los cumple,
ése es el que me ama;
y el que me ama será amado por mi Padre,
y yo lo amaré y me manifestaré a él".

²²Judas —no el Iscariote— le dijo: "Señor, ¿por qué te vas a manifestar a nosotros y no al mundo?". ²³Jesús le respondió:

"El que me ama
será fiel a mi palabra,
y mi Padre lo amará;
iremos a él
y habitaremos en él.

2. COMENTARIO ECLESIAL

El Padre. Muchas veces se refirió Jesús a su Padre. Es "el Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de las misericordias, y Dios de todo consuelo, que nos reconforta en todas nuestras tribulaciones" (2 Corintios 1,3-4). En el texto que proclamamos este domingo, Jesús continúa entreabriéndonos la verdad insondable de la Santa Trinidad. Si cumplimos los mandatos de Cristo, si vivimos de acuerdo a la santidad señalada por el ensu Evangelio, vendrá a nuestro corazón el Padre con el Hijo, en el Espíritu Santo. San Pablo invitará a sus fieles a recapacitar: "¿no saben que sus cuerpos son templo del Espíritu Santo, que habita en ustedes y han recibido de Dios?" (1 Corintios 6,19) ¡Valoremos y cultivemos la gracia santificante, la vida en la fe, en la esperanza y en la caridad! Nada, en nosotros, es superior a esta realidad interior que nos llena de luz, de paz, de alegría, de consuelo y de fortaleza.

El Espíritu Santo. Jesús se compromete a enviar a sus discípulos, de parte del Padre, al Espíritu Santo. Está culminando la etapa de la presencia visible de Cristo sobre la tierra. Comenzará la historia de la Iglesia. Los seguidores de Jesús serán objeto de odio, de la persecución, de la dispersión por parte del demonio y de sus secuaces. En esas circunstancias, que en matices cambiantes se prolongarán hasta el Juicio final, actuará el Espíritu Santo. Se manifestará en la Iglesia orante. Se expresará en la santidad heroica de los bautizados. Se comprobará en el testimonio de sangre de los mártires. El Espíritu Santo actuará como defensor, como consolador, como protector. Renovará las comunidades cristianas decadentes, con el vigor del Evangelio. Llenará de santo ardor a los misioneros de todos los tiempos. Impregnará con su unción suave y eficaz a los buenos pastores, que, día a día, harán entrega de su vida en el ministerio.

Jesucristo. Es el Mediador. Como orante nos obtiene con total seguridad, el Don por excelencia, el Espíritu Santo. Con ese regalo se cubrirá la aparente orfandad en que se pudieron sentir abismados los discípulos, al no sentir ya la presencia visible del Maestro. Como Hombre nuevo nos transmite Jesús la gracia santificante, merecida por su misterio pascual. La Santa Trinidad levantará en nuestros corazones el trono de la gracia, antes de invitarnos a la alegría sin fin de su gloria en el cielo.

3. ENVIO MISIONERO DEL PBRO. OSVALDO BALONI

Nació en Buenos Aires el 20 de abril de 1956. Ingresó a nuestro Seminario en 1982. Lo ordené presbítero el 16 de diciembre de 1988. Actuó como sacerdote en la parroquia "San Cayetano" (Dante Ardigo, Florencio Varela). Presidió la Junta diocesana de Catequesis. Además de su ministerio sacerdotal en la parroquia que le fue asignada, organizó durante varios veranos grupos misioneros de apoyo a la diócesis de Formosa, entre los aborígenes. Sintió el llamado del Señor para ir "más allá de las fronteras", "más allá del Océano". No se dio tregua en el discernimiento de este llamado. Ahora lo vemos en vísperas de una partida, que nos retrotrae al espíritu de los comienzos de la Iglesia. Siempre quedará como ejemplar esta escena: "Un día, mientras celebraban el culto del Señor y ayunaban, el Espíritu Santo les dijo: "resérvenme a Saulo y a Bernabé para la obra a la cual los he llamado". Ellos, después de haber ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron" (Hechos 13, 2-3).

4. OFRENDA MISIONAL DIOCESANA

El 30 de mayo, solemnidad de Pentecostés, en la iglesia parroquial de San Juan Bautista, de Florencio Varela, a las 19.00 hs., entregaré al P. Osvaldo la cruz del misionero. El 2 de junio saldrá para Francia. Con su decisión personal cumplirá de modo excelente la orientación conciliar: "Los presbíteros ordenarán la cura pastoral de forma que resulte provechosa para la dilatación del Evangelio entre los no cristianos" (Decreto "Ad Gentes", nº 39).

También se trata de una ofrenda eclesial: en el espíritu de la comunión episcopal verdaderamente católica. Yo, como obispo de Quilmes, pondré a disposición de Mon-

señor Assogbe, por el término de tres años (prolongables), al P. Osvaldo. Mi ofrenda, para ser eclesial, ha de ir acompañada por la oración y el sacrificio de todos los fieles de nuestra diócesis.

Nuestra ofrenda es gratuita: es donación sencilla y pura, como respuesta a la gracia del Espíritu Santo. Nos sentimos felices de ofrecer "sin cesar a Dios (por medio de Jesucristo) un sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de los labios que confiesen su nombre" (Hechos 13, 15). En los labios del P. Osvaldo resonará el eco de nuestro corazón creyente.

+ Jorge Novak
Padre Obispo

Quilmes, 12 de mayo de 1993

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 22.05.93 = 8.00 hs.)

"La Misión"

(Mateo 28, 16-20)

1. TEXTO EVANGELICO

Leemos en san Mateo:

¹⁶Los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña donde Jesús los había citado. ¹⁷Al verlo, se postraron delante de él; sin embargo, algunos todavía dudaron. ¹⁸Acercándose, Jesús les dijo: "Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. ¹⁹Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ²⁰y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo".

2. COMENTARIO ECLESIAL

La montaña. En momentos previos a la acción mesiánica de Cristo, nos dice Mateo: "El demonio lo llevó a una montaña muy alta; desde allí le hizo ver todos los reinos del mundo con todo su esplendor y le dijo: "te daré todo esto, si te postras para adorarme"(Mateo 4,8-9). La tentación fue rechazada categóricamente por Jesús. Ahora el mismo evangelista precisa que el Señor convoca a sus Once más íntimos a una montaña. La adoración que el demonio reclamaba sacrílegamente para sí, se la tributan, ahora, los discípulos a Jesús. Y éste especifica: "Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra". El poder universal no se lo ha conferido el demonio, como éste presumía soberbiamente. Se lo ha dado el Padre, como enseña explícitamente Jesús: "así como el Padre resucita a los muertos y les da vida, del mismo modo el Hijo da la vida al que él quiere" (Juan 5,21). ¡Tengamos confianza en este poder! ¡Adorem a Cristo todopoderoso, como lo hicieron los discípulos!

La misión. A partir de su resurrección Jesús es Señor, Rey, Protagonista de la historia. Al retirar la visibilidad de su presencia en el mundo, promulga un mandato que recogemos con unción espiritual, con obediencia plena, con acción generosa heroicamente. Es la orden de salir por todas partes con el pregón del Evangelio en el corazón y en los labios. La escena es sublime y no hay que perder detalle alguno: desde la montaña empinada abarca Jesús los reinos y las culturas; los siglos y los astros; el revestimiento de las estructuras y la profundidad de las conciencias. La seguridad brota de las palabras del Maestro: "Yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo" hizo exclamar a los misioneros de todas las latitudes, como a Pablo: "Yo no me avergüenzo del Evangelio; porque es el poder de Dios para la salvación de todos los que creen" (Romanos 1,16).

¿Y nosotros? La Iglesia nos ha convocado para la "nueva evangelización". Nueva, sobre todo, en el ardor. De nuevo nos ilumina e impulsa el testimonio de Pablo: "poco me importa la vida, mientras pueda cumplir mi carrera y la misión que recibí del Señor Jesús: la de dar testimonio de la Buena Noticia de la gracia de Dios" (Hechos 20,24).

Respetamos los sentimientos religiosos de los pueblos. Pero no podemos dejar de proponer explícitamente la persona, la palabra, el misterio pascual de Cristo. La tradición que nos llega de los Apóstoles no nos permite falsas interpretaciones: "si anuncio el Evangelio, no lo hago para gloriarme; al contrario, es para mí una necesidad imperiosa. ¡Ay de mí si no predicara el Evangelio!" (1 Corintios 9,16).

3. JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES

ver ANEXO: Mensaje del Papa Juan Pablo II

4. ORDENACION DIACONAL

En la capilla ^{se} San Martín de Porres (parroquia de San Francisco de Asís, Florencio Varela) ordenará ^{el 23 (mañana)} diácono al acólito Sergio Castillo. El santo rito comenzará a las 16.00 hs. Sergio cursó normalmente todos los estudios previos en nuestra Escuela de Ministerios. Recemos por él.

5. VIGILIA DE PENTECOSTES

Es muy conveniente y, de hecho estamos ante una práctica generalizada, dedicar la tarde o noche anterior a Pentecostés horas más prolongadas de lectura bíblica compartida, de fervorosa oración, de cantos de alabanza. El subsidio pastoral que va como anexo 2 puede ser una ayuda oportuna.

6. 25 de Mayo de 1993 Mensaje del Obispo La Patria

Ver anexo

+ Jorge Novak
Padre Obispo

Quilmes, 20 de mayo de 1993

LA PATRIA

La patria es el paisaje. El del mar argentino; el de la montaña atractiva por su belleza y sus misterios. El paisaje del monte ralo, de la selva tropical, de las plantaciones artificiales. El paisaje de la llanura, con sus riquezas de trigo y de ganado. El paisaje es la Patagonia remota y olvidada, tierra de promisión para el futuro. Son los ríos caudalosos, los arroyos rumorosos, las lagunas serenas, los lagos profundos.

La patria es la historia. La prehistoria de las etnias milenarias, hoy arrinconadas contra la montaña o relegadas a las tierras quemadas por un sol despiadado, que no otorga tregua. La patria es la prehistoria de hombres y mujeres venidos de una Europa evolucionada que llegaron desde la época del descubrimiento. Hombres y mujeres que se fusionaron con los aborígenes, creando una raza mestiza con su cultura propia de valores asimilados recíprocamente. La patria es la historia de los prohombres que nos dieron, con la independencia, un perfil inconfundible entre las naciones del orbe.

Pero la patria es, también y sobre todo, la familia de este momento histórico. La familia en la Argentina. La familia argentina. La patria no es, en primera instancia, una serie interminable de elecciones. De elecciones internas y nacionales. La patria no es la puja por el poder. Como se se tratara de apoderarse de una estancia. La patria no es el discurso altivo, ni la promesa falaz. La patria no es la presentación en público de un actor o un demagogo.

La patria es mucho más que todo esto. Infinitamente más. Es el paisano honrado, con su vida ejemplarmente constituida. Es el buen vecino, que sale a la calle a dar una mano al caído, no a tirar la piedra contra el inocente. La patria es el hijo deseado y aceptado en un matrimonio cristiano, no la beba robada sacrílegamente, por motivos inconfesados.

La patria es el joven orientado hacia un futuro feliz, no el joven contra el que disparan cobardemente desde un escondrijo del crimen impune. La patria es trabajo, es vivienda, es medicina, es educación, es comunicación veraz y confiable. La patria es el bien común, en el que todos tienen su lugar. Donde el lugar de privilegio lo ocupan los más indefensos.

La patria es fe y es vida. Sólo la fe en Jesucristo salvaguarda la vida y asegura la paz. La paz del corazón, la armonía en la familia, la justicia en la sociedad.

Con estas premisas es lícito, es de rigor gritar, a todo pulmón: ¡viva la patria!



+ Jorge Novak
Padre obispo

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO. (Radio Porteña, 29.05.93 = 8.00 hs) Evangelización de los Pueblos (Juan 20, 19-23)

1. TEXTO EVANGELICO. Proclamamos un texto de San Juan:

¹⁹Al atardecer de ese mismo día, el primero de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, por temor a los Judíos, llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: "¡La paz esté con ustedes!". ²⁰Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor. ²¹Jesús les dijo de nuevo: "¡La paz esté con ustedes!

Como el Padre me envió a mí,
yo también los envío a ustedes".

²²Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió:

"Reciban el Espíritu Santo.

²³Los pecados serán perdonados
a los que ustedes se los perdonen,
y serán retenidos
a los que ustedes se los retengan".

2. COMENTARIO ECLESIAL

Los pueblos. El autor del libro de los Hechos, en su descripción del primer Pentecostés, registra el asombro de las naciones del mundo al poder interpretar por igual, pese a las diferencias de idioma, el hecho portentoso de la comunicación del Espíritu. Se revertía el proceso desintegrador de la torre de Babel, que llevó a los hombres a la dispersión, precisamente por el caos de idiomas ininteligibles. El autor del libro del Apocalipsis ratifica la visión de los Hechos, mostrando cómo en el cielo queda superada definitiva y perfectamente toda dispersión, toda discriminación, toda contradicción: "ví una enorme muchedumbre, imposible de contar, formada por gente de todas las naciones, familias, pueblos y lenguas. Estaban de pie ante el trono y delante del Cordero, vestidos con túnicas blancas..."

El Espíritu Santo. Sólo el Espíritu Santo es capaz de desarrollar en el mundo, desde la conciencia de cada uno de nosotros, el proceso nunca terminado, por siempre en vías de perfección, de la unidad. El nos introduce en las honduras del misterio de Dios, modelo y fuente de todo proyecto de comunión. Escribe el Apóstol: "nadie conoce los secretos de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros ^{no} hemos recibido el espíritu del mundo sino el Espíritu que viene de Dios, para que reconozcamos los dones gratuitos que Dios nos ha dado" (1 Corintios 2,11-12).

En el Cuerpo de la Iglesia, el Espíritu Santo reduce a unidad de misión la diversidad de los dones y servicios. También en ~~esta~~ esto nos atenemos a la enseñanza de los Apóstoles: "Ciertamente, hay diversidad de dones, pero todos proceden del mismo Espíritu. Hay diversidad de ministerios, pero un solo Señor. Hay diversidad de actividades, pero es el mismo Dios el que realiza todo en todos. En cada uno, el Espíritu se manifiesta para el bien común" (1 Corintios 12,4-7). Quien en la comunidad dispersa, contradice y disgrega, no está animado por el Espíritu de Cristo. El Espíritu Santo da testimonio de que somos hijos de Dios (Romanos 8,16). Pues bien, en la familia de Dios sólo cabe la comunión más entrañable.

La Iglesia Pentecostés es una fiesta misionera. Nos lo da a entender la liturgia de la Palabra al hacer proclamar la página del Evangelio de san Juan, con esta consigna: "como el Padre me envió a mí, yo también los envío a ustedes". Pues bien, en su diálogo con Nicodemo, testificó el mismo Jesús: "Sí, Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él" (Juan 3,16-17). La misión confiada por Cristo a sus Apóstoles ha de cumplirse con este espíritu. Los discípulos de Jesús, de todos los tiempos, podrán realizar la tarea impuesta, porque descansa sobre ellos la eficacia de la oración del Salvador: "Así como tú me enviaste al mundo, yo también los envío al mundo. Por ellos me consagro, para que también ellos sean consagrados en la verdad" (Juan 17,18-19).

4. DISFEDIA MISIONERA DEL P. OSVALDO BALONI

Esta tarde, a las 17.00hs., en la iglesia parroquial de san Juan Bautista, de Florenio Varela, entregaré la cruz de misionero al P. Osvaldo Baloni. El P. Osvaldo se dirige a la diócesis de Parakou, en la república de Benin (Africa Occidental). Quienes no pueden hacerse presentes físicamente han de hacerlo espiritualmente, con la oración y el afecto de hermanos.

5. SIMANA DE ORACION POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

En toda la Argentina, en las parroquias católicas, como en las iglesias de los cristianos ortodoxos y en los templos de las Confesiones protestantes se desarrollan los ocho días de Oración por la Unidad de todos los Cristianos. Ver el Subsidio pastoral del anexo.

6. MES DEL SAGRADO CORAZON

Junio es el mes dedicado de modo muy especial al culto del Sagrado Corazón de Jesús. Promuévase, en el Año Sinodal de la Familia, la consagración de la familia al Corazón de Cristo. Puede hacerse en estos términos:

ACTO DE CONSAGRACIÓN DE LA FAMILIA

¡Oh sacratísimo Corazón de Jesús,/ que manifestaste a Sta. Margarita María/ el deseo de reinar en las familias cristianas:/ venimos hoy a proclamar/ tu absoluto dominio sobre la nuestra./ De hoy en adelante/ queremos vivir tu vida:/ queremos que en nuestras familias/ florezcan las virtudes/ a las que prometiste paz en la tierra,/ y queremos desterrar de nosotros /el espíritu mundano. /Tú has de reinar en nuestro entendimiento/ por la sencillez de nuestra fe,/ y en nuestros corazones/ por el amor a Ti solo./ Procuraremos mantener viva esa llama/ por la frecuente comunión de la Divina Eucaristía. / Dignate, ¡Oh Corazón divino!/ presidir nuestras reuniones,/ bendecir nuestras empresas espirituales y temporales,/ apartar nuestros cuidados, / santificar nuestras alegrías, / consolar nuestras penas./ Si alguna vez alguno de nosotros/ tiene la desgracia de ofenderte,/ recuérdale cuál es el camino del bien./ ¡Oh Corazón de Jesús!/ Tú eres bueno y misericordioso para los pecadores arrepentidos.../ Y cuando suene la hora de la separación, /cuando vengas a visitarnos/ para llevarnos junto a Ti,/ te prometemos que así los que se vayan/ como los que se queden,/ estaremos conformes con tus eternos decretos./ Nos consolaremos pensando/ que ha de venir un día/ en que toda la familia, reunida en el cielo, / podrá cantar eternamente tus glorias y beneficios./ Dignese el Corazón Inmaculado de María,/ y el glorioso patriarca San José/ presentar esta consagración y recordárnosla/ todos los días de nuestra vida./ Amén.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 06.06.93 - 08.00 hs.)

EL AMOR SALVIFICO TRINITARIO (Juan 3, 16-18)

1. TEXTO EVANGELICO: Juan 3, 16-18

- ¹⁶Sí, Dios amó tanto al mundo,
que entregó a su Hijo único
para que todo el que cree en él no muera,
sino que tenga Vida eterna.
- ¹⁷Porque Dios no envió a su Hijo
para juzgar al mundo,
sino para que el mundo se salve por él.
- ¹⁸El que cree en él, no es condenado;
el que no cree, ya está condenado,
porque no ha creído
en el nombre del Hijo único de Dios.

2. COMENTARIO ECLESIAL. Prepotencia. El poder humano, constituido en autoridad, reclama de los ciudadanos sacrificios increíbles. A los jóvenes los manda a la guerra, por cualquier motivo, arguyendo presuntas razones de honor nacional. Contrariando el sentido común y la sana razón, que sugieren soluciones pacíficas más sencillas y para nada cruentas, se obliga a un gran sector de la juventud a inmolarsse al Moloq insaciable de sangre humana que es el conflicto bélico. Carga sobre el hombro de los ciudadanos más indefensos impuestos intolerables, sin guardar la justa equidad exigida por una sabia administración de la cosa pública. Además, los impuestos cobrados a tan alto precio (¡tantas veces!) se pierden misteriosamente, sin cubrir urgentes y elementales aspectos de la convivencia, como la vivienda, la salud, la educación. Omnipotencia ¡Qué distinta es la actitud del único Todopoderoso, creador y exclusivo dueño de las maravillas y de las riquezas que llenan el cosmos. En la fiesta de la Santísima Trinidad la Iglesia nos hace proclamar un texto breve, pero densísimo de contenido y de mensaje. Al hombre rebelado y caído en el pecado con sus trágicas consecuencias, Dios no lo aniquila. Como leemos en la Escritura: "Dios no ha hecho la muerte, ni se complace en la perdición de los vivientes" (Sabiduría 1, 13). En el consejo tenido en su eterno convivir interpersonal, Dios decide el rescate de la familia humana. El decreto eterno de salvación el Padre, origen sin origen, envía al mundo a su Hijo único, para que éste, hecho hombre, se entregara espontáneamente a la muerte. ¡Tanto amó Dios al mundo! ¡Dios quiere que el mundo se salve por este Mediador, Jesús de Nazaret! La omnipotencia se hace impotente en la pasión, para adquirir el señorío en la resurrección. ¡Creamos! "El que cree en él, no es condenado".

3. SEMANA ECUMENICA. Leemos en el Decreto sobre Ecumenismo (n^{os}. 6 y 7)

[LA REFORMA DE LA IGLESIA]

6. Toda renovación de la Iglesia¹ consiste esencialmente en el aumento de la fidelidad hacia su vocación; por eso, sin duda, se explica por qué el movimiento tiende hacia la unidad. La Iglesia peregrina en este mundo es llamada por Cristo a esta perenne reforma, de la que ella, en cuanto institución terrena y humana, necesita permanentemente; tanto que si algunas cosas, por circunstancias de lugar y tiempo, decayeren de su debida observancia en las costumbres, en la disciplina eclesiástica o incluso en el modo de exponer la doctrina—el cual debe distinguirse con sumo cuidado del depósito mismo de la fe—, deberán restaurarse a tiempo en la forma y orden debidos.

Esta renovación tiene, por tanto, extraordinaria importancia ecuménica. Los diferentes aspectos de la vida de la Iglesia, por medio de los cuales se está llevando ya a cabo esta renovación—como son los movimientos bíblico y litúrgico, la predicación de la Palabra de Dios y la catequesis, el apostolado seglar, las nuevas formas de la vida religiosa, la espiritualidad matrimonial, la doctrina y la actividad de la Iglesia en el campo social—, han de considerarse como otras tantas garantías y augurios que presagian felizmente los progresos futuros del ecumenismo.

[LA CONVERSIÓN DEL CORAZÓN]

7. El auténtico ecumenismo no se da sin la conversión interior. Porque es de la renovación interior², de la abnegación propia y de la libérrima efusión de la caridad de donde brotan y maduran los deseos de la unidad. Por ello debemos implorar del Espíritu divino la gracia de una sincera abnegación, humildad y mansedumbre en el servir a los demás y de un espíritu de liberalidad fraterna con todos ellos. *Yo, prisionero por amor al Señor—dice el Apóstol de las Gentes—, os animo a llevar con humildad y bondad una vida digna de la vocación que habéis recibido, sobrellevándoos mutuamente con caridad paciente y solícitos por conservar la unidad del Espíritu por medio del vínculo de la paz* (Eph 4,1-3). Esta exhortación se dirige principalmente a aquellos que han sido elevados al orden sagrado para continuar la misión de Cristo, quien entre nosotros *no vino a ser servido, sino a servir* (Mt 20,28).

A las faltas contra la unidad se pueden aplicar también las palabras de San Juan: *Si decimos que no hemos pecado, hacemos a Dios mentiroso y su palabra ya no está en nosotros* (1 Io 1,10). Humildemente, por tanto, pedimos perdón a Dios y a los hermanos separados, así como nosotros perdonamos a quienes nos hayan ofendido.

Recuerden todos los fieles que tanto mejor promoverán e incluso practicarán la unión de los cristianos cuanto mayor sea su esfuerzo por vivir una vida más pura según el Evangelio. Porque cuanto más estrecha sea su comunión con el Padre, el Verbo y el Espíritu, más íntimamente y más fácilmente podrán aumentar la mutua hermandad.

+ Jorge Novak

Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 12.06.93 - 08.00 hs)
EL PAN DE LA VIDA ETERNA (Juan 6, 51-58)

1. TEXTO EVANGELICO: Juan 6, 51-58)

⁵¹Yo soy el pan vivo bajado del cielo.
El que coma de este pan vivirá eternamente,
y el pan que yo daré
es mi carne para la Vida del mundo".

⁵²Los Judíos discutían entre sí, diciendo: "¿Cómo este hombre puede darnos
a comer su carne?". ⁵³Jesús les respondió:

"Les aseguro
que si no comen la carne del Hijo del hombre
y no beben su sangre,
no tendrán Vida en ustedes.

⁵⁴El que come mi carne y bebe mi sangre
tiene Vida eterna,
y yo lo resucitaré en el último día.

⁵⁵Porque mi carne es la verdadera comida
y mi sangre, la verdadera bebida.

⁵⁶El que come mi carne y bebe mi sangre
permanece en mí
y yo en él.

⁵⁷Así como yo,
que he sido enviado por el Padre que tiene Vida,
vivo por el Padre,
de la misma manera, el que me come
vivirá por mí.

⁵⁸Este es el pan bajado del cielo;
no como el que comieron sus padres y murieron.
El que coma de este pan vivirá eternamente".

2. COMENTARIO ECLESIAL

Comunión estable. El texto de esta fiesta nos lleva a profundizar la enseñanza de

Cristo: "el que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo
en él". Uno de los nombres de la Eucaristía es "comunión". Así se expresa el Catecismo
de la Iglesia Católica (nº 1331):

1331 *Comunión*, porque por este sacramento nos unimos a Cristo que nos hace
partícipes de su Cuerpo y de su Sangre para formar un solo cuerpo (cf. 1 Co 10, 16-
17); se la llama también *las cosas santas*, *la hagia sancta*, Const. Apost. 8, 13, 12;
Didaché 9, 5; 10, 6) —es el sentido primero de la "comunión de los santos" de que
habla el Símbolo de los Apóstoles—, *pan de los ángeles*, *pan del cielo*, *medicinas
de inmortalidad* (S. Ignacio de Ant., Eph 20, 2), *viático*...

Vida eterna. En el discurso eucarístico que proclamamos en este día, el Maestro nos
entreabre la perspectiva dichosa de una eternidad de vida, en la que es-
tará también incluido el cuerpo mortal que llevamos y que será depositado en la tie-
rra cumplido el plazo y tramo de nuestro peregrinar. La Eucaristía es semilla de nues-
tra resurrección corporal gloriosa. La catequesis apostólica es clarísima a ese res-
pecto.

se siembran cuerpos co-
rruptibles y resucitarán incorruptibles; ⁴³se siembran cuerpos humillados y resuci-
tarán gloriosos; se siembran cuerpos débiles y resucitarán llenos de fuerza; ⁴⁴se
siembran cuerpos puramente naturales y resucitarán cuerpos espirituales.

Porque hay un cuerpo puramente natural y hay también un cuerpo espiri-
tual.

3. CONGRESO EUCARISTICO INTERNACIONAL Hoy culmina en Sevilla (España) las Jornadas del 39o. Congreso Eucarístico Internacional. Buena Adhesión al mismo es la lectura de la Convocatoria para el 9o. Congreso Eucarístico Nacional que los Obispos argentinos hicimos pública el 24 de abril último (ver anexo)
4. SESION 1a. del Sínodo diocesano. Desde el viernes 18, por la tarde, al domingo 20, hasta el mediodía, celebraremos la 1ra. Sesión o Asamblea General del 2do. Sínodo diocesano. Recordemos que el tema es el Evangelio de la Familia. Con toda la Comunidad diocesana recemos:

ORACION POR EL SEGUNDO SINODO DE QUILMES

*¡Jesús, María y José: familia de Nazaret!
Les encomendamos la celebración de nuestro Segundo Sínodo.
A la luz del misterio salvífico vivido por ustedes,
nos disponemos a llevar la alegría a nuestros hogares.
Ayúdenos a descubrir la realidad bien concreta
que envuelve a los matrimonios y familias de nuestra diócesis.
Muéstrennos los signos de peligro y esperanza,
que nos estimulan a proclamar el Evangelio de la familia.*

*¡Jesús, María y José: familia de Nazaret!
Les encomendamos la celebración de nuestro segundo Sínodo.
Qué el Espíritu Santo nos ilumine en el discernimiento,
guiados por el magisterio del Papa y los Obispos.
Les pedimos nos asistan con la ejemplaridad de las virtudes
que ustedes practicaron en el hogar humilde de Nazaret.
Les pedimos nos guíen en la profundización de la fe,
que despliega ante nosotros la santidad de la familia cristiana.*

*¡Jesús, María y José: familia de Nazaret!
Les encomendamos la celebración de nuestro segundo Sínodo!
Imploramos de ustedes un fuerte impulso misionero,
para proclamar el designio salvífico del Padre
a todos los hogares de nuestro territorio diocesano.
Que nos mostremos solidarios con los faltos de pan,
compartiendo con espontaneidad lo nuestro.
Que nos mostremos solidarios con los privados de paz,
señalándoles el camino de la reconciliación. Amén.*

Los bendigo afme.

+ Jorge Novak
Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 19.06.93 = 08.00 hs.)

FIESTA DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS (Mateo 11, 25-30)

1. TEXTO EVANGELICO: Mateo 11, 25-30

²⁵En esa oportunidad, Jesús dijo: "Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, por haber ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes y haberlas revelado a los pequeños. ²⁶Sí, Padre, porque así lo has querido. ²⁷Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, así como nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

²⁸Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y yo los aliviaré. ²⁹Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontrarán alivio. ³⁰Porque mi yugo es suave y mi carga liviana".

2. COMENTARIO ECLESIAL.

Sentido de la fe. Quien vive en gracia santificante dispone del espíritu de sabiduría para medir las personas, acontecimientos y cosas. Leemos en la Biblia (Sabiduría 7, 22-24):

²²En ella hay un espíritu inteligente, santo,
único, multiforme, sutil,
ágil, perspicaz, sin manchas,
diáfano, inalterable, amante del bien, agudo.

²³Libre, bienhechor, amigo de los hombres,
firme, seguro, sereno,
que todo lo puede, lo observa todo
y penetra en todos los espíritus:
en los inteligentes, los puros y hasta los más sutiles.

²⁴La Sabiduría es más ágil que cualquier movimiento:
a causa de su pureza, lo atraviesa y penetra todo.

Comunicador divino. Jesús nos introduce en los secretos de Dios: "ya no los llamo servidores, porque el servidor ignora lo que hace su señor; yo los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Padre" (Juan 15,15).

Pastor misericordioso. Cristo asume la profecía del Siervo sufriente de Dios (Isaías 53, 4-6):

⁴Pero él soportaba nuestros sufrimientos
y cargaba con nuestras dolencias,
y nosotros lo considerábamos golpeado,
herido por Dios y humillado.

⁵El fue traspasado por nuestras rebeldías
y triturado por nuestras iniquidades.
El castigo que nos da la paz recayó sobre él
y por sus heridas fuimos sanados.

⁶Todos andábamos errantes como ovejas,
siguiendo cada uno su propio camino,
y el Señor hizo recaer sobre él
las iniquidades de todos nosotros.

Letanías de alivio. La Iglesia concentra sus sentimientos de confianza y abandono en el Corazón de Jesús en las Letanías, cuyo rezo siempre nos hará un bien inmenso: "hoguera ardiente de caridad; depósito de justicia y amor; paciente y de mucha misericordia; manantial de vida y santidad; rescate por nuestros pecados; saturado de insultos; obediente hasta la muerte; fuente de todo consuelo; paz, salvación, esperanza, felicidad ..."

3. DÍA DEL PADRE (20.06.93)

El consumismo pretende obligarnos a imaginar al padre de familia al modo de un objeto en el que se cuelgan regalos, invariablemente materiales, debidamente cotizados para mover el comercio interno del país. Las sucesivas campañas publicitarias han tenido, por contrapartida, el buen efecto de despertar y manifestar universalmente un sentimiento primario de la humanidad: el repeto y afecto que se merece todo papá por haber dado vida a los hijos, que siempre habrían de reconocerle gratitud y, llegado el momento, asistencia.

La celebración del "Día del padre", sin embargo, reclama mucho más de nosotros. Si alentamos un mínimo de sentido social, de preocupación responsable por el bien común, de genuino amor patrio, tendríamos que rescatar determinadas situaciones por la que atraviesan muchas familias y que se han transformado en verdaderos paradigmas de nuestra sociedad.

Los medios masivos de comunicación que, en tantos programas mediocres, ponen en la pantalla imágenes frívolas de papás que pareieran incapaces de superar un estado de adolescencia moralmente enfermiza, también nos presentan en sus noticieros escenas patéticas de papás destrozados por el asesinato de sus hijos.

Llegue a esos hombres de nuestro pueblo, en el "Día del padre" nuestra palabra de aliento en la implacable experiencia que les toca vivir. Nos unimos a ellos, nos unimos a sus familiares, amigos y vecinos para expresarles nuestra profunda solidaridad en el dolor. Nos unimos a ellos y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad que los acompañan para demandar el esclarecimiento de hechos delictivos que repugnan a nuestra tradición cristiana de respeto recíproco. Demandamos el ejercicio honesto de la justicia para que la comunidad nacional vea saneadas las zonas tenebrosas por donde avanza impune el crimen.

Quedan, en segundo plano, o totalmente desplazados de la información y de la opinión pública, muchos otros rostros de papás que dieron vida a una familia y forjaron con su trabajo tesonero el progreso del país. Me refiero a los desocupados, a los enfermos sin cobertura social, a los jubilados. A todos ellos, no sólo nuestro recuerdo, sino también nuestro compromiso en favor de la vida, de la justicia, de la familia. Que la cultura del trabajo vuelva a imperar en la patria y que el "Día del padre" vuelva a ser, hasta en el más humildes de nuestros hogares, un acontecimiento diario, siempre nuevo y siempre fecundo.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 26.06.93 - 8.00 hs)

PROFESIÓN DE FE

(Mateo 16, 13-19)

1. TEXTO EVANGÉLICO: Mateo 16, 13-19

¹³Al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: "¿Qué dice la gente sobre el Hijo del hombre? ¿Quién dicen que es?". ¹⁴Ellos le respondieron: "Unos dicen que es Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías o alguno de los profetas". ¹⁵Y ustedes, les preguntó, ¿quién dicen que soy?". ¹⁶Tomando la palabra, Simón Pedro respondió: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo". ¹⁷Y Jesús le dijo: "Feliz de ti, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en el cielo. ¹⁸Y yo te digo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder de la Muerte no prevalecerá contra ella. ¹⁹Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos. Todo lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo".

2. COMENTARIO ECLESIAL.

Profesión de Pedro: Los evangelistas nos han conservado cuidadosamente varias manifestaciones de fe, hechas por Pedro en nombre de sus compañeros. Además de la del texto evangélico de este domingo, registramos las siguientes:

- Juan 6, 68-69: "Simón Pedro le respondió: "Señor, a quién iremos? Tú tienes palabras de Vida eterna. Nosotros hemos creído y sabemos que eres el Santo de Dios".
- Lucas 5,5: "Simón le respondió: "Maestro, hemos trabajado la noche entera y no hemos sacado nada, pero si tú dices, echaré las redes".
- Lucas 22, 33: "Señor, le dijo Pedro, estoy dispuesto a ir contigo a la cárcel y a la muerte".
- Juan 21, 17: "Le preguntó por tercera vez: "Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?. Pedro se entristeció de que por tercera vez le preguntara si lo quería, y le dijo: "Señor, tú sabes todo, sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis ovejas"

Profesión de Pablo: Los Hechos de los Apóstoles y las Cartas escritas por Pablo abundan en sencillas y vibrantes testimonios de fe. Releamos algunas de ellas:

- Hechos 26, 19-20:

¹⁹Desde ese momento, rey Agripa, nunca fui infiel a esa visión celestial. ²⁰Por el contrario, dirigiéndome primero a los habitantes de Damasco, luego a los de Jerusalén y de todo el país de Judea; y finalmente a los paganos, les prediqué que era necesario arrepentirse y convertirse a Dios, manifestando su conversión con obras.

- Gálatas 2, 20:

²⁰Y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí: la vida que sigo viviendo en la carne, la vivo en la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí. ²¹Yo no anulo la gracia de Dios: si la justicia viene de la Ley, Cristo ha muerto inútilmente.

- Filipenses 3, 7-8:

⁷Pero todo lo que hasta ahora consideraba una ganancia, lo tengo por pérdida, a causa de Cristo. ⁸Más aún, todo me parece una desventaja comparado con el inapreciable conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por él, he sacrificado todas las cosas, a las que considero como desperdicio, con tal de ganar a Cristo ⁹

- 2 Timoteo 4, 6-8:

⁶Yo ya estoy a punto de ser derramado como una libación, y el momento de mi partida se aproxima: ⁷he peleado hasta el fin el buen combate, concluí mi carrera, conservé la fe. ⁸Y ya está preparada para mí la corona de justicia, que el Señor, como justo Juez, me dará en ese Día, y no solamente a mí, sino a todos los que hayan aguardado con amor su Manifestación.

Profesión de la Iglesia. Herederos de la fe de los Apóstoles también nosotros la profesamos sin sombra de dudas. Ellos sellaron esa fe con su sangre. Nosotros la sellaremos con el testimonio enteramente fiel a la santidad del Evangelio.

Al joven rico anónimo lo miró Jesús y lo amó. Pero no bastó para que el candidato al seguimiento repartiera sus bienes a los pobres y, aligerado, pusiera sus pies en las pisadas del Maestro. Pedro, sí, supo emprender una vida nueva. Como lo hizo valiente el mismo Salvador: lo dejó todo y con el discipulado, siguió a Cristo, hasta el martirio final. ¡Cuál sería el poder de la mirada de Jesús sobre este hombre apasionado, generoso, audaz! En la noche de la pasión, Pedro flaqueó, por presumir de sus fuerzas. Pero la mirada del Maestro bienamado lo hizo recapacitar. Con corazón arrepentido y abundantes lágrimas volvió al buen camino. Estuvo en el sepulcro vacío, la mañana gloriosa de la Pascua y dedujo del análisis de las reliquias el hecho contundente de la resurrección. Al partir de Pentecostés liberó indiscutiblemente la comunidad de los primeros seguidores del Señor resucitado y salió a los balcones y caminos de la historia para proclamar el Evangelio de la salvación.

Celebramos también a Saulo de Tarso, apóstol de la última hora. De perseguidor pasó a ser discípulo. De discípulo pasó a misionero incansable de Jesús de Nazaret. El encuentro de ambos, a las puertas de Damasco, dejó huellas indelebles en la personalidad excepcionalmente dotada de Pablo. "Me amó y se entregó por mí", escribirá a los cristianos de Galacia. Debió ser para el converso una experiencia constante y creciente. ¡Cómo nos enseña a hacer de nuestra fe en la persona de Jesús una experiencia personal serena y profunda, capaz de recuperarnos de nuestras caídas y de lanzarnos con la consigna evangélica de comunicar a los demás el fuego sagrado que arde en nosotros con llamadas de apostolado. El grito de la conciencia de Pablo: "¡Ay de mí si no evangelizara!" continúa siendo el clamor del corazón de la Iglesia misionera de hoy de siempre.

Basamos nuestra fe en Jesucristo Salvador y nuestro seguimiento del Maestro en la tradición apostólica. Volvamos, una y otra vez a las fuentes siempre puras y desbordantes de los escritos inspirados del libro de los Evangelios, del libro de los Hechos y de las Cartas de los Apóstoles, para mantener íntegra la fe y ardiente el entusiasmo de nuestra condición de discípulos y de testigos del Señor glorioso.

3. DIA DEL PAPA

Como la misión de Pedro, la de sus sucesores, los obispos de Roma, consiste principalmente en el servicio a la fe y a la caridad de la Iglesia universal con vistas a la evangelización de todos los pueblos. Jesús encomendó a Pedro la responsabilidad de confirmar en la fe a sus hermanos, comenzando con sus compañeros, los demás apóstoles. Cuando el cristianismo ganó grandes espacios geográficos para el Evangelio y en el interior de la Iglesia el desarrollo de la conciencia religiosa suscitaba desorientación y división, el ejercicio del magisterio supremo del obispo de Roma fue requerido, valorado y aceptado en los grandes Concilios. Así en el de Calcedonia (año 451), quinientos obispos, tras escuchar la lectura de la Carta dogmática de San León I, expresaron su asentimiento en un clamor espontáneo y unánime: "¡Pedro habló por boca de León!".

En el transcurso de los siglos conoció el Papado períodos de decadencia y aún de denso eclipse moral, en la conducta tristemente indigna de tantos obispos de Roma. Basta repasar el siglo 10 y la trayectoria de varios Papas del Renacimiento. Cristo, siempre presente en la Iglesia, veló para que esos capítulos bochornosos fueran seguidos y superados por pastores ejemplares. Pastores que retomaran la actitud heroica de Pedro: "Señor, yo iré contigo a la cárcel y a la muerte". Pastores que repitieran las palabras de Pedro al paralítico: "no tengo oro ni plata, pero lo que tengo te lo doy: ¡en el nombre de Jesús, levántate y camina!".

Lógicamente la celebración del "Día del Papa" nos lleva a la persona del actual Obispo de Roma, Juan Pablo II. Si la pantalla de la televisión no lo muestra muy consumido y crecientemente limitado en sus reservas físicas es porque este hombre puede decir a sus 73 años, que se ha fatigado con heroísmo en el desempeño de su misión. No ha buscado el aplauso; no ha silenciado la verdad; no se evadió cobarde y diplomáticamente ante el desafío concreto de las diversas situaciones históricas. Más de una vez ha visto retaceado el apoyo que desde dentro y desde fuera de la Iglesia, habría de habersele dado. Por eso lo respetamos, lo amamos, le obedecemos. La causa de la vida tiene en él un defensor impertérrito. La causa de la paz lo cuenta entre sus portavoces más autorizados. Con los católicos de todo el mundo repetimos la oración que nos han transmitido los siglos: "¡Que el Señor lo guarde, lo llene de vida y lo colme de felicidad!".

+ Jorge Novak
Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 03.07.93 - 8.00 hs.)

"Mi yugo es suave y mi carga liviana"

(Mateo 11, 25-30)

1. TEXTO EVANGELICO: Mateo 11, 25-30

²⁵En esa oportunidad, Jesús dijo: "Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, por haber ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes y haberlas revelado a los pequeños. ²⁶Sí, Padre, porque así lo has querido. ²⁷Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, así como nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

²⁸Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y yo los aliviaré. ²⁹Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontrarán alivio. ³⁰Porque mi yugo es suave y mi carga liviana".

2. COMENTARIO ECLESIAL

Designio del Padre. Los caminos de Dios no son los de los hombres. Dios mira el interior del hombre. Su conciencia. Allí descubre la pureza del corazón, el ideal puro, incontaminado. Los caminos de Dios son bien diversos de los de los hombres. El hombre, alejado de Dios, piensa que puede deshacer vidas y sociedades. En cambio el hombre humilde, el hombre quebrado por las adversidades, halla su refugio en el Señor. "Has ocultado estas cosas a los sabios y prudentes y se las ha revelado a los pequeños". Ya lo había dicho el salmista: "Confía en el Señor y practica el bien; habita en la tierra y vive tranquilo: que el Señor sea tu único deleite, y él colmará los deseos de tu corazón. Encomienda tu suerte al Señor, confía en él y él hará su obra; hará brillar tu justicia como el sol y tu derecho, como luz del mediodía" (Salmo 37, 3-6).

Misterio de Dios. Jesús nos entreabre el misterio de Dios, la realidad profunda de Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Nadie conoce al Hijo, sino el Padre, y nadie conoce al Padre, sino el Hijo. Pablo escribirá a los cristianos de Corinto: "Nadie conoce los secretos de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el Espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios, para que reconozcamos los dones gratuitos que Dios nos ha dado" (1 Corintio 2, 11-12). ¡Qué maravilla, cuánta paz, cuánta belleza! Alivio. Así llegamos a captar la profundidad del mensaje de Jesús. Tengan alivio todos los que están agobiados y afligidos que yo los aliviaré. No es una solución superficial. No es la palma sobre el hombro, que nos deja con todo el peso de nuestros pecados y dolores. Es la solución perfecta, profunda, plena, que da paz al corazón saneándolo por dentro e iluminándolo con la luz de Dios.

3. NUEVE DE JULIO

Como comentario a una nueva celebración del 9 de julio, repetimos lo que hace tiempo enseñamos los Obispos argentinos, acerca de las funciones de legislar, dirigir y juzgar:

132. La complejidad del gobierno ha llevado a diferenciar con gran prudencia, las funciones de legislar, dirigir y juzgar, armonizándolas a la vez entre sí, dando origen a los tres poderes: legislativo, ejecutivo y judicial.

Señalamos en primer lugar al poder legislativo. Sabiendo que el bien de la república está íntimamente ligado a las cualidades de los representantes del pueblo encargados de dictar las leyes, es preciso que la ciudadanía elija a hombres eminentes en prudencia de juicio y honestidad de vida. Al describirlos Pío XII enumeraba entre otras, estas características: de sólidas convicciones y espiritualmente eminentes, de carácter firme, de doctrina clara y sana, de juicio justo y seguro, de sentido práctico y recto, consecuentes en el decir y el obrar, dotados de autoridad moral, y convencidos de que son representantes de todo el pueblo y no mandatarios de un sector (Radiomensaje 24/12/44).

Ellos deben crear las leyes justas por las cuales los ciudadanos contribuyan al bien común, y participen de él construyendo la grandeza de la nación en los caminos de la paz. Son los que deben cristalizar en normas las verdades y los valores que sostienen al pueblo, de modo que su acción se desarrolle en los fundamentos de la organización política.

133. Quien ejerce el poder ejecutivo es responsable, en la práctica, de la buena marcha de la república. La solicitud de que nadie sea excluido o relegado en participar del bien común, la prudencia en elegir los caminos aptos para aplicar las leyes, la eficiencia en toda acción de gobierno, el respeto por los otros poderes, son cualidades que los ciudadanos tienen derecho a esperar y exigir de quienes presiden los destinos de la comunidad.

El poder ejecutivo, en la medida en que detenta autoridad y mediante ella, debe constituirse en auténtico servidor de la comunidad política.

134. Los que administran justicia, asegurada su independencia política y económica han de recordar que su integridad es garantía de los derechos de las personas y de la misma existencia de las instituciones republicanas. Por lo tanto, han de expedirse con equidad, firmeza y prontitud.

+ Jorge Novak

Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1850 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 10.07.93 - 8.00 hs)

El que ten oídos, que oiga (Mateo 13, 1-9)

1. TEXTO EVANGELICO: Mateo 13, 1-9

13 ¹Aquel día, Jesús salió de la casa y se sentó a orillas del mar. ²Una gran multitud se reunió junto a él, de manera que debió subir a una barca y sentarse en ella, mientras la multitud permanecía en la costa. ³Entonces él les habló extensamente por medio de parábolas.

Les decía: "El sembrador salió a sembrar. ⁴Al esparcir las semillas, algunas cayeron al borde del camino y los pájaros las comieron. ⁵Otras cayeron en terreno pedregoso, donde no había mucha tierra, y brotaron en seguida, porque la tierra era poco profunda; ⁶pero cuando salió el sol, se quemaron y, por falta de raíz, se secaron. ⁷Otras cayeron entre espinas, y éstas, al crecer, las ahogaron. ⁸Otras cayeron en tierra buena y dieron fruto: unas cien, otras sesenta, otras treinta. ⁹¡El que tenga oídos, que oiga!"

2. COMENIARIO ECLESIAL

El sembrador. Sale a sembrar desde los orígenes del mundo. Sale a sembrar Dios desde los albores de la Creación. Incansablemente fue diseminando Dios la belleza y la vida. Cuando el hombre frustró el plan de los orígenes, volvió a salir el Verbo, esta vez revestido de carne humana. El terreno en el que cae la semilla de la palabra reacciona en formas muy diversas. Las pasiones desenfrenadas ahoga la buena semilla. Hoy el sembrador sigue esparciendo la semilla de la bondad, de la belleza, de la justicia de la verdad. Siembra por sí mismo en lo secreto de los corazones. El Espíritu hace germinar el bien por medios que nos resultan difíciles de identificar. Los frutos se presentan sanos y sabrosos como prueba de esta siembra. Otra veces es la Iglesia la que siembra su mediación en la proclamación de la Palabra, en los gestos anónimos de sus hijos, en la acción vibrante de sus santos, contribuye al proyecto salvífico de Dios. De resultados de esta siembra surgen las comunidades donde no existían o se renuevan las que habían entrado en decadencia.

La tierra buena. La tierra buena y generosa se encuentra un poco en todas partes. Detengámonos un poco ante ese 30, 60 ó 100 % de que habla Jesús. En la intimidad de nuestros hogares hay muchísimo amor. Hay generosidad ilimitada. Hay heroísmos todos los días. Es el amor que perdona. Es el amor que asiste sin hacer ruido al ser querido caído en la hemiplegia o en la enfermedad incurable. Si hay hogares con problemas, ellos comprometen a la sociedad en materia de justicia y a la Iglesia en el ámbito de la evangelización. Pero, luego, reconozcamos

la existencia de familias que, en el calor de la comunión cristiana, mantiene un índice sereno y fecundo para esperanza de la sociedad. La acción de la Palabra y del Sacramento desarrollan, aún bajo condiciones desfavorables, el milagroso resurgir de la vida.

3. TODAVIA SOBRE DEMOCRACIA

En los meses en que la actividad política sube de punto invitamos a reflexionar sobre principios que establecimos los Obispos argentinos hace un par de años.

4. La democracia, como modelo adaptado a la idiosincrasia de nuestro pueblo, exige de los cristianos en su compromiso político, una actitud coherente en la defensa y promoción de sus contenidos y principios básicos. En nuestro documento "Iglesia y Comunidad Nacional", nos hemos extendido a este respecto intentando definir, en una apretada síntesis, "las condiciones esenciales para que pueda alcanzarse en plenitud" (I.C.N. 116 al 131).

5. La promoción del bien común, entendido como el bien de la persona, de las familias y de los diversos grupos que constituyen la sociedad civil, es la principal finalidad de la acción política, y a su valoración, desarrollo y extensión debe comprometerse el cristiano. Bueno es recordar las palabras de Juan Pablo II en Brasil: "La justicia social es el nuevo nombre del bien común". Dicho de otra manera, sin la satisfacción de las necesidades sociales básicas, que permitan a todas las familias gozar de una adecuada calidad de vida, en el marco de una justa distribución de los bienes, no hay bien común. El es también incompatible con persistencia de estructuras injustas y de los indicadores típicos del subdesarrollo, la marginación y el colonialismo interno, esto es, la postergación del interior, en el marco de una inadecuada distribución de los recursos entre las distintas regiones del país.

6. La opción por los pobres, los débiles, los enfermos, los discapacitados, que define con tanta claridad el Documento de Puebla, debe ser un móvil determinante del compromiso político del cristiano.

Sin una política que privilegie la promoción humana, la lucha contra la extrema pobreza y la desocupación, y la asistencia preferencial a los ancianos, a la minoridad abandonada, a las familias necesitadas, a los enfermos crónicos, a los grupos aborígenes y criollos carentes de educación fundamental, a los discapacitados, a los inmigrantes, especialmente de países vecinos, no hay bien común.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Portefía, 17.07.93 - 8 hs.) CIZAÑA Y TRIGO (Mateo 13, 24-30)

1. TEXTO EVANGELICO: Mateo 13, 24-30

²⁴Y les propuso otra parábola: "El Reino de los Cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; ²⁵pero mientras todos dormían vino su enemigo, sembró cizaña en medio del trigo y se fue. ²⁶Cuando creció el trigo y aparecieron las espigas, también apareció la cizaña. ²⁷Los peones fueron a ver entonces al propietario y le dijeron: 'Señor, ¿no habías sembrado buena semilla en tu campo? ¿Cómo es que ahora hay cizaña en él?'. ²⁸El les respondió: 'Esto lo ha hecho algún enemigo'. Los peones replicaron: '¿Quieres que vayamos a arrancarla?'. ²⁹No, les dijo el dueño, porque al arrancar la cizaña, corren el peligro de arrancar también el trigo. ³⁰Dejen que crezcan juntos hasta la cosecha, y entonces diré a los cosechadores: Arranquen primero la cizaña y átenla en manojos para quemarla, y luego recojan el trigo en mi granero'".

2. COMENTARIO ECLESIAL. El enemigo. En los sembrados de Dios hace su aparición el enemigo. Conocemos bien su nombre porque Jesús lo puso al descubierto. Lo llamó mentiroso y asesino desde los orígenes. A los primeros padres los engañó. Por causa de él, entró el pecado en la historia humana con todas sus trágicas consecuencias. Sigue complicando la vida de la Iglesia. Llevó a Judas a la traición del Maestro. Los Apóstoles denuncian su acción corrosiva en las comunidades. Es el sembrador de la cizaña. Cuando menos se lo piensa aparece la presencia de lo que él ha sembrado, ante la indiferencia y desidia culpable de los guías de la misma comunidad. Tregua. No hay que anticipar el tiempo de la cosecha. Arrancar la mala hierba prematuramente, sería poner en peligro los buenos sembradíos. Hay que privilegiar la buena simiente. Es un principio pastoral de incalculables consecuencias prácticas. La visión de la buena simiente ha de ponerse en relevancia, no hay que obsesionarse por la mala hierba. Además se da por sentado que la mala hierba puede transformarse en buena, hay un período de conversión. Esto también tiene repercusiones inmensas y compromete el esfuerzo de toda la comunidad que no puede resignarse a ver el mal en el propio terreno. Juicio. La hora de la cosecha llegará, el bien será separado del mal, Cumplido el tiempo, los buenos serán llevados a los graneros de Dios. Cada uno habrá tomado su decisión personal e intransferible, colaborando o no con la gracia de Dios. Lo dijo Jesús: "el que cree en él, no es condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios" (Juan 3, 18)

El día del amigo, que se celebra ^{el 20.7} 20.7, es una de las fechas rescatadas del olvido, aunque los que han promovido el día del amigo, han sido los comerciantes. Se rescata un valor de imponderable significación en la convivencia social.

La biblia habla de la amistad en términos sublimes. La amistad entre Jonatán y David ha pasado a ser ejemplar para ese tipo de relaciones. Los corazones de ambos jóvenes se fundieron (dice la escritura) en las llamas de un solo afecto. David cantó a su amigo Jonatán, caído en la batalla, con una elegía estremecedora.

Los libros de la Sabiduría ahondan el tema de la amistad. Así dice el libro del Eclesiástico: ¿el que lastima un ojo, hace brotar las lágrimas; el que lastima el corazón, hace aparecer los sentimientos. El que tira una piedra a los pájaros, los espanta; el que afrenta a un amigo, rompe la amistad. Si has sacado la espada contra un amigo, no desesperes: es posible volver atrás; si has abierto la boca contra un amigo, no te inquietes: es posible la reconciliación. Gánate la confianza de tu prójimo en su pobreza, para saciarte con él, en su prosperidad; permanece con él en el momento de la aflicción y, si él hereda, compartirá su herencia. No me avergonzaré de proteger a un amigo ni me ocultaré de su presencia. (Eclesiástico 22,19ss).

Pero es sobre todo Jesús, el que señala la meta más sublime de la amistad: "no hay amor más grande que dar la vida por los amigos". Señala también, la dignidad máxima en que estriba la amistad: "ya no los llamo servidores, porque el servidor ignora lo que hace su señor; yo los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Padre" (Jn 15,13-15).

Los cristianos tenemos por consiguiente un título único para hablar de amistad, ya que compartimos la amistad de quien entregó su vida por nosotros. Es entonces también una responsabilidad hacer circular, en los ámbitos del encuentro humano, el afecto sincero y fiel de la amistad. De la amistad que comparte todo y lealmente: la prueba y la alegría. Así el mundo será habitable y la enemistad quedará desterrada definitivamente.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 24.07.93 = 8.00 hs)

EL TESORO ESCONDIDO

(Mateo 13, 44-46)

1. TEXTO EVANGELICO: Mt 13,44-46

⁴⁴El Reino de los Cielos se parece a un tesoro escondido en un campo; un hombre lo encuentra, lo vuelve a esconder, y lleno de alegría, vende todo lo que posee y compra el campo.

⁴⁵El Reino de los Cielos se parece también a un negociante que se dedicaba a buscar perlas finas; ⁴⁶y al encontrar una de gran valor, fue a vender todo lo que tenía y la compró.

2. COMENTARIO ECLESIAL

El tesoro escondido. El encuentro personal de Dios con el hombre se da de muchas maneras y a través de experiencias muy disímiles. En unos casos, el hombre parece ajeno a todo lo que representa el valor religioso de la vida. Va caminando por la vida a tropezones, sin interesarle al parecer lo trascendente. La conciencia está adormecida, hasta el punto de que en más de una ocasión parece directamente muerta. Sin embargo, cuando menos se lo piensa, esta conciencia despierta asombrada ante Dios, que se le manifiesta por esos secretos recursos que tiene la gracia. La parábola del tesoro escondido describe esta experiencia sorprendente y gratificante.

La perla encontrada. Hay hombres que buscan a Dios sin aparentemente encontrarlo. Las ansias de experimentar la presencia de Dios vivo y santo parecen esfumarse una y otra vez. A través de una ascética rigurosa o mediante actos más sencillos, el corazón humano apela a la bondad, a la belleza, a la grandeza de Dios, en un intento que parece siempre esquivo. Madurada la hora feliz del encuentro, Dios se manifiesta en toda su prodigiosa voluntad salvífica. Es lo que la perla encontrada tras intensa búsqueda significa.

Venderlo todo. Hay en las dos parábolas una actitud similar. A partir de la valoración que merece el tesoro escondido y la perla encontrada, se deducen las consecuencias. Se da todo, se vende todo. Se arriesga todo por entrar en posesión de esos bienes. La aplicación es clara: Cristo con su evangelio es ese valor supremo de la humanidad. La gracia y el amor, que nos ofrece Dios en Cristo Jesús, nos han de llevar siempre a la conclusión: dar todo lo temporal, para adquirir el bien eterno de la comunión perfecta con Jesús. Esto también tiene siempre la expresión de la alegría: es fruto del Espíritu Santo.

3. CONFERENCIA EPISCOPAL PERUANA

**ORDEN JURIDICO Y DEFENSA DE
LOS DERECHOS HUMANOS**

13. "La defensa de la vida, es un valor que debe prevalecer siempre y debe ser considerada una responsabilidad colectiva que debe expresarse en leyes e instituciones (Cf. Paz en la Tierra N°. 35)"¹³.
14. Si hay algo que debe caracterizar el accionar del Estado, es el respeto irrestricto de los derechos de las personas. Por este motivo, saludamos recientes declaraciones de autoridades, en las que manifiestan una voluntad de respetar los derechos humanos, de buscar canales de comunicación y diálogo con los organismos serios que los cautelan y defienden.
15. El diálogo, la concertación y el intercambio fluido de información, son herramientas fundamentales para que nuestra población recupere la esperanza, de que aún estamos a tiempo para construir un país, donde la justicia esté al alcance de todos, en especial, de los más pobres.
16. Sin embargo, se debe hacer mucho más. Ciertas dificultades en la administración de justicia siguen siendo motivo de honda preocupación. Por eso, hacemos un nuevo llamado a ser sumamente vigilantes al respecto, para evitar abusos y errores que solo empañan los esfuerzos que se realizan
17. "La administración de justicia, debe ser honesta y autónoma, y garantizar los derechos fundamentales de la persona humana. Es una necesidad sancionar a los culpables, pero aun en estas circunstancias no se pueden olvidar principios jurídicos básicos como son: el acusado es inocente mientras no se demuestre su culpabilidad, la duda favorece al reo o, que la pena debe ser proporcional al delito cometido. No es admisible limitar arbitrariamente recursos legales como el "Derecho de Amparo" o el "Habeas Corpus", o el derecho a la defensa. Al recurrir a tribunales especiales o juicios sumarios tienen que darse las necesarias garantías para asegurar que no atropelle la justicia ni se condene a inocentes, como puede ocurrir en algunos casos"¹⁴.
19. Esta experiencia vivida y otras similares, no del todo esclarecidas, tiene que hacernos muchísimo más prudentes. Hay que reflexionar seriamente, sobre todo, si todavía se pretende restablecer la pena de muerte, pues los errores pueden ser corregidos durante el proceso, pero una vez ejecutada la sentencia son irreversibles¹⁵.
20. Los problemas de nuestro país tienen raíces hondas: "No hemos logrado construir hasta ahora un orden social que permita a todos los peruanos una vida digna, ni una democracia que garantice realmente los derechos fundamentales de las personas y el respeto a la voluntad de la población. Para una gran mayoría, el hambre, la enfermedad, el desempleo, la inseguridad, la injusticia y el abuso, son desde hace mucho tiempo realidades cotidianas"¹⁶.
21. Queremos reiterar especialmente que "un orden constitucional realmente sólido y durable no podrá establecerse si no se afrontan y resuelven estos graves problemas"¹⁷.
22. Ya decíamos que "una constitución debe tratar de expresar la voluntad del conjunto de la ciudadanía, y no sólo de una parte, así fuese la mayoritaria. Es imprescindible buscar el consenso y el respeto por las diferentes opiniones, de otro modo los resultados serán frágiles y efímeros. Es importante que todos se comprometan a respetar las reglas de una convivencia democrática. Es necesario mantener la autonomía propia de los diversos poderes del Estado y el equilibrio entre ellos evitando ingerencias indebidas que exacerban conflictos y dilatan el restablecimiento de una democracia auténtica". "Es preferible que un poder esté equilibrado por otros poderes y otras esferas de competencia, que lo mantengan en su justo límite. Es éste el principio del "Estado de Derecho", en el cual es soberana la ley y no la voluntad arbitraria de los hombres"¹⁸.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 31.07.93 = 8.00 hs.)

"Compartir"

(Mateo 14, 13-21)

1. TEXTO EVANGELICO: Mt 14, 13-21

¹³Al enterarse de eso, Jesús se alejó en una barca a un lugar desierto para estar a solas. Apenas lo supo la gente, dejó las ciudades y lo siguió a pie. ¹⁴Cuando desembarcó, Jesús vio una gran muchedumbre y, compadeciéndose de ella, curó a los enfermos. ¹⁵Al atardecer, los discípulos se acercaron y le dijeron: "Este es un lugar desierto y ya se hace tarde; despide a la multitud para que vaya a las ciudades a comprarse alimentos". ¹⁶Pero Jesús les dijo: "No es necesario que se vayan, denles de comer ustedes mismos". ¹⁷Ellos respondieron: "Aquí no tenemos más que cinco panes y dos pescados". ¹⁸"Tráiganmelos aquí", les dijo. ¹⁹Y después de ordenar a la multitud que se sentara sobre el pasto, tomó los cinco panes y los dos pescados, y levantando los ojos al cielo, pronunció la bendición, partió los panes, los dio a sus discípulos, y ellos los distribuyeron entre la multitud. ²⁰Todos comieron hasta saciarse y con los pedazos que sobraron se llenaron doce canastas. ²¹Los que comieron fueron unos cinco mil hombres, sin contar a las mujeres y a los niños.

2. COMENTARIO ECLESIAL

La multitud. Hoy es el día del niño que la sociedad celebra por lo general exteriormente. Dentro de esa modalidad se dan escenas emotivas. El niño pasa a ser el centro de la comunidad familiar, social y eclesial. Sin embargo el evangelio nos invita a aproximarnos hacia otra realidad: la niñez abandonada o amenazada por múltiples peligros. Dejemos que esta vez la muchedumbre hambrienta simbolice a los millones de niños en el mundo que están desnutridos, pudiéramos decir desde antes de nacer. Pensemos en los millones de niños que mueren prematuramente porque para ellos no hay leche y luego, en los años de la infancia posterior, no hay pan.

Los discípulos. Ante ese espectáculo desolador y que desborda toda capacidad de respuesta, nos parecemos a los discípulos que, para solucionar el problema de la muchedumbre hambrienta, insinuaron a Jesús que los despidiera. Es lo que pasa hoy con muchos programas sociales que los gobiernos promueven. Bajo el pretexto de que no hay para todos, abandonan a familias enteras a su suerte. Jesús sigue diciéndonos "denles de comer ustedes mismos". No es un consejo, es una orden. Es una orden que los gobiernos llamados cristianos deben obedecer, de lo contrario abusan del nombre de cristianos. Es un mandato que la comunidad eclesial ha de poner en práctica, imitando la conducta de Jesús. La comunidad eclesial encontrará los recursos, mediante la puesta en común de los bienes. Esta buena voluntad hace que Jesús vuelva a multiplicar el pan, porque es una demostración de la libertad que se inclina sobre la angustia de hermano.

El Pan. Siempre se ha interpretado el episodio de la multiplicación de los Panes como una alusión a la eucaristía. El evangelista Juan nos transmite el discurso que Jesús pronunció ante la multitud, después de multiplicar los Panes. En ese discurso Jesús se presenta como Pan de vida y la Iglesia, en su liturgia, así lo profesa. También hoy, por más que debemos cumplir el mandato de Jesús de dar el Pan material a quien no lo tiene, lo esencial es presentar a Jesús como Pan de vida. El soluciona de raíz los problemas más agudos de la humanidad. Si todos escuchamos el evangelio, si cada uno hace de la conducta de Jesús el esquema de su propia vida, la sociedad se organizará en el espíritu de una verdadera fraternidad, sobre la base de la justicia.

3. DIA DEL NIÑO

Feliz día del niño decimos en la comunidad nacional. Feliz día del niño en las familias bien constituidas. Feliz día del niño en las familias que han ofrecido un nuevo hogar para los niños abandonados. Celebramos en el niño la vida, celebramos la primavera de la sociedad, celebramos la alegría de la humanidad. Pero también hay otros rostros de niños: llagados, heridos, entristecidos. Rostros de niños en que dejó su huella el hombre y la violencia. La extrema indigencia en que se encuentra millones de niños es un desafío enorme a nuestra generación. Tal vez la historia nos enrostrará una insensibilidad lindante con la barbarie al tolerar tamaños crímenes.

Es preciso que todos asumamos nuestra responsabilidad en la superación de estos males. No puede haber indiferencia ante lo que es crimen de la humanidad. Es preciso que documentos solemnes como la Convención Internacional de los Derechos del Niño aprobada por las Naciones Unidas pasen a ser realidad. Es preciso que la tremenda denuncia, hecha en noviembre último en Bangkok (Thailandia) contra el abuso y la prostitución de los niños, sea tomada en serio por gobiernos e instituciones intermedias.

Entre nosotros mismos, las consecuencias del descuido familiar en la educación de los niños está alcanzando niveles que deberían alertarnos. Porque los padres deben ausentarse largas horas del hogar, los niños quedan atrasados en lo más elemental de su condición humana, como por ejemplo: el lenguaje y la capacidad de comunicarse. Esto sin olvidar las consecuencias de la desnutrición, que transformará a muchos niños argentinos en disminuidos mentales.

El Evangelio del niño nos ilumina en todo lo que cabe esperar de una sociedad cristiana. Jesús, como niño, quiso participar de la pobreza y de la angustia de éstos millones de niños, que forman la multitud hambrienta de nuestros días. Cuando él invita a los niños a ir a él, nos va indicando que la evangelización de la niñez es la respuesta cabal a ésta situación. Desde los más tiernos años, hemos de forjar la conciencia de los niños con la vida, la persona y el mensaje de Jesús.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (R. Adio Portaña, 07.08.93 a las 8.00 hs.)
"El mar calmado" Mateo 14, 22-33

1. TEXTO EVANGELICO: Mt 14, 22-33

²²En seguida, obligó a los discípulos que subieran a la barca y pasaran antes que él a la otra orilla, mientras él despedía a la multitud. ²³Después, subió a la montaña para orar a solas. Y al atardecer, todavía estaba allí, solo. ²⁴La barca ya estaba muy lejos de la costa, sacudida por las olas, porque tenían viento en contra. ²⁵A la madrugada, Jesús fue hacia ellos, caminando sobre el mar. ²⁶Los discípulos, al verlo caminar sobre el mar, se asustaron. "Es un fantasma", dijeron, y llenos de temor se pusieron a gritar. ²⁷Pero Jesús les dijo: "Tranquilícense, soy yo; no teman". ²⁸Entonces Pedro le respondió: "Señor, si eres tú, mándame ir a tu encuentro sobre el agua". ²⁹"Vén", le dijo Jesús. Y Pedro, bajando de la barca, comenzó a caminar sobre el agua en dirección a él. ³⁰Pero, al ver la violencia del viento, tuvo miedo, y como empezaba a hundirse, gritó: "Señor, sálvame". ³¹En seguida, Jesús le tendió la mano y lo sostuvo, mientras le decía: "Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?". ³²En cuanto subieron a la barca, el viento se calmó. ³³Los que estaban en ella se postraron ante él, diciendo: "Verdaderamente, tú eres el Hijo de Dios".

2. COMENTARIO ECLESIAL

El mar: en el mar agitado podemos ver simbolizada la situación problemática que afronta la Iglesia y la humanidad. Estamos habituados ya a tomar contacto con datos espeluznantes que los medios de comunicación nos ofrecen: catástrofes naturales, violencias raciales, discriminaciones sociales. Y no nos debemos olvidar del feroz armamentismo que, desde hace décadas, se ha constituido en causa central de gravísimos problemas de convivencia internacional. Los planes de ajuste, inspirados en el modelo neoliberal, aportan su cuota voluminosa a los malestares de las mayorías. El peligro, que se cierne sobre la conciencia humana, es considerar estos hechos como fatalistas, como impuestos por la sinrazón, por la impotencia.

Los discípulos: cunde entonces la perplejidad en vastos sectores de la humanidad y aún en el seno de las iglesias cristianas. Se está en la inoperancia, en la indefinición, en la omisión, como diciendo: ¿qué podemos hacer? También existe el miedo. El miedo por lo que una situación explosiva pueda generar. En esta circunstancia se corre el peligro de ver fantasmas hasta en las instituciones o personas de nuestra más arraigada amistad. Se repite al pie de la letra lo que el evangelista apunta acerca de los discípulos: "es un fantasma-dijeron-y llenos de temor se pusieron a gritar". También nosotros podemos denunciar el mal y estamos obligados a ello, ya que millones de seres humanos corren el drama de una vida, que más bien parece una prolongada agonía. Pero hace falta la oración, el anuncio, el pregón de una solución posible y por lo mismo obligatoria.

El Señor: aquí hace su intervención Jesús: "tranquilícense, soy yo, no teman".

Y ofrece su mano, su apoyo, su sostén a Pedro que se anima a caminar sobre las aguas agitadas. Luego le falló la fe y estuvo a punto de hundirse. Jesús lo sostuvo en esta emergencia. Como comunidad eclesial, tenemos que bajar de la seguridad humana de nuestra barca, de nuestras estructuras, de nuestra tradición demasiada humana a veces. Hemos de compartir el peligro con la humanidad, pero íntimamente unidos a Jesús. La nueva evangelización es anuncio y pregón de una persona: la de Cristo, que nos tiende la mano y nos orienta. Nuestra actitud final ha de ser la profesión de fe, con que termina el texto evangélico de este domingo: "verdaderamente tú eres el Hijo de Dios".

3. FIESTA DE SAN CAYETANO

Hoy, 7 de agosto, vuelve a repetirse una escena que ya nos es familiar: largas filas de devotos frente a las Iglesias y Capillas dedicadas a San Cayetano. Es el santo del pan y del trabajo según la fe del pueblo. Los santos ejercen un bienhechor influjo sobre nosotros. Mediante la oración apelamos a su intercesión, a su afecto y a su ejemplaridad. Seguramente éstos amigos nuestros nos escuchan y Dios nos da la bendición pedida, cuando los santos se interponen ante Dios en favor nuestro.

Esta consideración piadosa, que responde a la verdad, no debe apartarnos del evangelio del trabajo, según el cual exigimos que la sociedad se organice, según criterios de justicia. Dios oye al pobre, al desocupado, al jubilado, porque es Padre y tiene entrañas de ternura hacia sus hijos. Pero Dios, a las autoridades y a los grupos que detentan el poder económico, les exige capacidad y voluntad de ordenar las relaciones sociales de modo que estructuralmente aseguren el bienestar para todos.

En la Biblia encontramos éste mensaje: (Is 3,13-15)

- ¹³El Señor se levanta para un juicio,
se pone de pie para juzgar a su pueblo.
¹⁴El Señor entabla un pleito
contra los ancianos y los príncipes de su pueblo.
"¡Ustedes han arrasado la viña,
tienen en sus casas lo que arrebataron al pobre!
¹⁵¿Con qué derecho aplastan a mi pueblo
y trituran el rostro de los pobres?"
—oráculo del Señor de los ejércitos—.

Y también encontramos éste texto: (Is 5,21-23)

- ²¹¡Ay de los que se tienen por sabios
y se creen muy inteligentes!
²²¡Ay de los valientes para beber vino
y de los campeones para mezclar bebidas,
²³de los que absuelven por soborno al culpable
y privan al justo de su derecho!

Los cambios que trae consigo la evolución de la historia nunca pueden generar injusticias. Nunca pueden legitimar la marginación de vastos sectores de la sociedad. El trabajador en cualquier circunstancia de la vida nacional, ha de quedar defendido mediante leyes justas y mediante estructuras firmes. Nunca se puede tolerar una componenda contraria a la justicia. Nunca los líderes del trabajador pueden pactar desonestamente contra la familia del trabajador.

El Evangelio del trabajo viene a poner aquí la luz imprescindible. En la Biblia, el trabajo es una obligación y por lo tanto un derecho. Jesús elevó estas cualidades de la vida humana al más alto valor, consagrándolas con su ejemplo, con su conducta, con su mensaje.

+ Jorge Novak
Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 14.08.93 = 8.00 hs.)

La Asunción de María Sma.

(Lucas 1, 39-56)

1. TEXTO EVANGELICO: Lc 1,39-56

³⁹En aquellos días, María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. ⁴⁰Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. ⁴¹Apenas ésta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, ⁴²exclamó: "¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ⁴³¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme? ⁴⁴Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno. ⁴⁵Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor".

⁴⁶María dijo entonces:

"Mi alma canta la grandeza del Señor,

⁴⁷ y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi Salvador,

⁴⁸ porque él miró con bondad la pequeñez de su servidora.

En adelante, todas las generaciones me llamarán feliz,

⁴⁹ porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas:

Isu Nombre es santo!

⁵⁰Su misericordia se extiende de generación en generación sobre aquellos que le temen.

⁵¹Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los soberbios de corazón.

⁵²Derribó a los poderosos de su trono, y elevó a los humildes.

⁵³Colmó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías.

⁵⁴Socorrió a Israel, su servidor, acordándose de su misericordia,

⁵⁵como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abraham y de su descendencia para siempre".

⁵⁶María permaneció con Isabel unos tres meses y luego regresó a su casa.

2. COMENTARIO ECLESIAL

El cuerpo: la civilización moderna cultiva el cuerpo según sus criterios. Estos criterios no van siempre de acuerdo a la palabra de Dios, sea en programas de televisión, sea en el estilo de vida, el cuerpo es presentado muchas veces como objeto del placer más superficial y aún vil. La liturgia presenta hoy el cuerpo de la Santísima Virgen María como arca del testamento, depósito de la Palabra de Dios. Ella, en efecto, es la madre de Cristo, verbo de Dios encarnado. La revelación cristiana fue consecuente con ésta visión. El cuerpo del cristiano es presentado como templo del Espíritu Santo. San Pablo exhorta a los cristianos de Roma a ofrecer sus cuerpos como víctima santa y agradable a Dios. Jesús al instituir la santa eucaristía presenta su propio cuerpo como sacrificio. Por lo tanto, la revelación cristiana nos ofrece la imagen y un mensaje: "el cuerpo que es digno del hombre y de Dios".

• El Espíritu: al celebrarse la Asunción de María en cuerpo y alma a los cielos, la Iglesia descubre en la humildad de María el fundamento de su exaltación: "el miró con bondad la pequeñez de su servidora ... elevó a los humildes". La servidora del Señor y de la humanidad es elevada ahora a señora y reina por encima de los ángeles y de los santos. Esta ley divina de transformar la humildad en elevación, la tenemos que respetar en nuestra vida. También nuestro cuerpo será glorificado, si sabemos llevar una conducta humilde y servicial. Las palabras del apóstol se van a cumplir en nosotros! "cuando lo que es corruptible se revista de la incorruptibilidad, entonces se cumplirá la palabra de la escritura: la muerte ha sido vencida" (1 Corintios 15,54).

Esperanza: la Asunción de María en cuerpo y alma a los cielos es motivo y garantía de esperanza para el cristiano. Sigamos el ejemplo de María, dándonos al servicio de Dios y de los hombres. Imitemos a María con un corazón puro y un cuerpo casto. También invoquemos a María, ya que ella es señora y reina y puede obtenernos las gracias necesarias para nuestra salvación.

3. OCTAVA JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

Hoy culmina el encuentro mundial de la juventud en Denver (EE.UU.), bajo el lema "yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia" (Jn 10,10). El mensaje, que el Papa promulgó para la preparación de éste evento, comienza diciendo que la historia humana está sometida a continuos cambios. "En el mundo presenciamos la sucesión de los imperios, es decir, la sucesión de intentos de unidad política que determinados hombres imponen a otros hombres" En la práctica hay ideas muy contrapuestas cuando se habla de la civilización humana. En unos rigen los criterios de la frivolidad. Leemos en la Biblia: ¡Ay de los que llaman bien al mal y mal al bien, de los que cambian las tinieblas en luz y la luz en tinieblas, de los que vuelven dulce lo amargo y amargo lo dulce!

El Papa dice que una meta tan alta como es la humanidad "solo se puede alcanzar construyendo sobre el fundamento de un común patrimonio de valores acogidos y compartidos, como por ejemplo: el respeto a la dignidad del ser humano, la acogida de la vida, la defensa de los derechos del hombre, la apertura a la trascendencia y a las dimensiones del espíritu".

El Papa proclama en esta jornada el evangelio de la vida. Esta vida es Jesús. La debemos cultivar a nivel personal para que Cristo ilumine nuestra conciencia. La debemos cultivar en el seno de nuestras familias donde Cristo es el sol radiante bajo cuya acción se desarrollan las virtudes espirituales y sociales. La debemos cultivar en la comunidad humana para que sea liberada de la frivolidad, de la decadencia y de la corrupción.

En su mensaje dice Juan Pablo II: "Jesús ha salido al encuentro de los hombres, ha curado a enfermos y a los que sufren, ha liberado a endemoniados y resucitado a muertos. Se ha entregado a si mismo en la cruz y ha resucitado, manifestándose de esta forma como el Señor de la vida: autor y fuente de la vida inmortal".

Una vez más el encuentro mundial de la juventud, se transforma en un signo de esperanza. La juventud debe cobrar confianza en si misma pero en comunión con Jesús. La juventud debe sentir gozosamente su responsabilidad de gestar un mundo nuevo inspirado en el evangelio de Jesús.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 21.08.93 = 800)

"Tú eres el Mesías"

(Mateo 16, 13-20)

1. TEXTO EVANGELICO

¹³Al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: "¿Qué dice la gente sobre el Hijo del hombre? ¿Quién dicen que es?". ¹⁴Ellos le respondieron: "Unos dicen que es Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías o alguno de los profetas". ¹⁵Y ustedes, les preguntó, ¿quién dicen que soy?". ¹⁶Tomando la palabra, Simón Pedro respondió: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo". ¹⁷Y Jesús le dijo: "Feliz de ti, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en el cielo. ¹⁸Y yo te digo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder de la Muerte no prevalecerá contra ella. ¹⁹Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos. Todo lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo". ²⁰Entonces ordenó severamente a sus discípulos que no dijeran a nadie que él era el Mesías.

2. COMENTARIO ECLESIAL

Guía. La sociedad está en manos de quienes la gobiernan. Hay pastores (así llama la Biblia a los gobernantes) buenos y malos. También jueces buenos y malos y los jueces forman parte del poder político. Leemos en el profeta Isaías (10,1-2): "¡Hay de los que promulgan decretos inicuos y redactan preescipciones onerosas, para impedir que se haga justicia a los débiles y privar de su derecho a los pobres de mi pueblo, para hacer de las viudas su presa y expolear a los huérfanos!". Nuestro evangelio presenta en Jesús como guía de la humanidad y de su historia. En la profesión de fe de Pedro, que reconoce en la persona de Jesús al representante de Dios, se expresa la iglesia de todos los tiempos.

Mesías. Pedro proclama el mesianismo de Jesús. La palabra "Mesías", tenía un contenido trascendente de inmensas repercusiones para el pueblo elegido. Habrámos otra vez el libro de Isaías (11,2-3): "Sobre él reposará el espíritu del Señor: espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de ciencia y de temor del Señor. O y lo inspirará el temor del Señor juzgará con justicia a los débiles y decidirá con rectitud para los pobres del país". Sobre la base de esta justicia instaurada por el Mesías se asegurará la paz social. Jesús se apropió explícitamente la mesianidad cuando en la sinagoga de Nazareth dijo: "el espíritu del Señor está sobre mí porque me ha consagrado por la unción..." (Lc 4,18).

La Iglesia. La Iglesia ha sido instituída por Cristo como la comunidad que debe instrumentar la justicia y la paz mesiánicas. Se trata ante todo de un bien espiritual, interior. El Señor lo aclaró a sus discípulos: "les dejo la paz, les doy mi paz, pero no como la da el mundo" (Jn 14,27). Pero en lo social se deben manifestar los efectos exteriores de la paz con Dios que nos recibido por nuestra incorporación a Jesús mediante los sacramentos de la iniciación. La suerte de nuestros hermanos no puede sernos indiferentes. El Espíritu Santo que recibimos por nuestra comunión con Cristo nos debe impulsar a transformar ese mundo en un ambiente de fraternidad. La Iglesia, a través de la Comisión Pontificia "Justicia y Paz" publicó en 1987 un documento intitulado: "¿Qué has hecho de tu hermano sin techo?". La carencia de este derecho fundamental de la persona y de la familia debben preocuparnos. Somos miembros del qué, según la profecía "juzgará con justicia a los débiles".

3. MEDELLIN A LOS 25 AÑOS

A partir del 26 de este mes se conmemoran los 25 años del acontecimiento de los documentos de Medellín. En el documento "Justicia" los obispos expresaron lo siguiente sobre "La empresa y economía" (Nos 10 y 11):

En el mundo de hoy, la producción encuentra su expresión concreta en la empresa, tanto industrial como rural, que constituye la base fundamental y dinámica del proceso económico global. El sistema empresarial latinoamericano y, por él, la economía actual, responden a una concepción errónea sobre el derecho de propiedad de los medios de producción y sobre la finalidad misma de la economía. La empresa, en una economía verdaderamente humana, no se identifica con los dueños del capital, porque es fundamentalmente comunidad de personas y unidad de trabajo, que necesita de capitales para la producción de bienes. Una persona o un grupo de personas no pueden ser propiedad de un individuo, de una sociedad, o de un Estado.

El sistema liberal capitalista y la tentación del sistema marxista parecieran agotar en nuestro continente las posibilidades de transformar las estructuras económicas. Ambos sistemas atentan contra la dignidad de la persona humana; pues uno, tiene como presupuesto la primacía del capital, su poder y su discriminatoria utilización en función del lucro; el otro, aunque ideológicamente sostenga un humanismo, mira más bien al hombre colectivo, y en la práctica se traduce en una concentración totalitaria del poder del Estado. Debemos denunciar que Latinoamérica se ve encerrada entre estas dos opciones y permanece dependiente de uno u otro de los centros de poder que canalizan su economía.

Hacemos, por ello, un llamado urgente a los empresarios, a sus organizaciones y a las autoridades políticas, para que modifiquen radicalmente la valoración, las actitudes y las medidas con respecto a la finalidad, organización y funcionamiento de las empresas. Merecen aliento todos aquellos empresarios que, individualmente o a través de sus organizaciones, hacen esfuerzos por orientar a las empresas según las directivas del magisterio social de la Iglesia. De todo ello dependerá fundamentalmente que el cambio social y económico en Latinoamérica se encamine hacia una economía verdaderamente humana.

Por otra parte, este cambio será fundamental para desencadenar el verdadero proceso de desarrollo e integración latinoamericanos. Muchos de nuestros trabajadores, si bien van adquiriendo conciencia de la necesidad de este cambio, experimentan simultáneamente una situación de dependencia de los sistemas e instituciones económicas inhumanas; situación que, para muchos de ellos, linda con la esclavitud, no sólo física sino profesional, cultural, cívica y espiritual.

Con la lucidez que surge del conocimiento del hombre y de sus aspiraciones, debemos reafirmar que ni el monto de los capitales, ni la implantación de las más modernas técnicas de producción, ni los planes económicos, estarán eficazmente al servicio del hombre, si los trabajadores, salvada la "necesaria unidad de dirección de la empresa", no son incorporados con toda la proyección de su ser humano, mediante la "activa participación de todos en la gestión de la empresa, según formas que habrá que determinar con acierto"¹³, y en los niveles de la macroeconomía, decisivos en el ámbito nacional e internacional.

+ Jorge Novak

Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Portefía, 11.09.93 = 08.00 hs.)

"El perdón a los hermanos"

(Mateo 18, 21-35)

1. TEXTO EVANGELICO: (Mt 18, 21-35)

²¹Entonces se adelantó Pedro y le dijo: "Señor, ¿cuántas veces tendré que perdonar a mi hermano las ofensas que me haga? ¿Hasta siete veces?". ²²Jesús le respondió: "No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete."

²³Por eso, el Reino de los Cielos se parece a un rey que quiso arreglar las cuentas con sus servidores. ²⁴Comenzada la tarea, le presentaron a uno que debía diez mil talentos. ²⁵Como no podía pagar, el rey mandó que fuera vendido junto con su mujer, sus hijos y todo lo que tenía, para saldar la deuda. ²⁶El servidor se arrojó a sus pies, diciéndole: "Señor, dame un plazo y te pagaré todo". ²⁷El rey se compadeció, lo dejó ir y, además, le perdonó la deuda.

²⁸Al salir, este servidor encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, tomándolo del cuello hasta ahogarlo, le dijo: "Págame lo que me debes". ²⁹El otro se arrojó a sus pies y le suplicó: "Dame un plazo y te pagaré la deuda". ³⁰Pero él no quiso, sino que lo hizo poner en la cárcel hasta que pagara lo que debía. ³¹Los demás servidores, al ver lo que había sucedido, se apenaron mucho y fueron a contarle a su señor. ³²Este lo mandó llamar y le dijo: "¡Miserable! Me suplicaste, y te perdoné la deuda. ³³¿No debías también, tú tener compasión de tu compañero, como yo me compadecí de ti?". ³⁴E indignado, el rey lo entregó en manos de los verdugos hasta que pagara todo lo que debía. ³⁵Lo mismo hará también mi Padre celestial con ustedes, si no perdonan de corazón a sus hermanos".

2. COMENTARIO ECLESIAL

Mandato. Veíamos el domingo pasado la importancia de recuperar para la comunidad al hermano que va por mal camino. También decíamos que hacía falta mucha humildad al ejercer la caridad de la corrección fraterna. Somos pecadores y nosotros mismos vivimos del perdón que continuamente imploramos de Dios: "El Señor es un Dios compasivo y bondadoso, lento para enojarse, y pródigo en amor y fidelidad" (Exodo 34,6). La experiencia nos dice que ofrecer de corazón el perdón a quien nos ofendió nos resulta a veces muy difícil. En el Sermón de la Montaña Jesús exige la reconciliación perfecta antes de presentar nuestra ofrenda en el altar (Mateo 5, 23-24).

Oración. Con razón incluyó nuestro Salvador la petición de perdón al Padre del cielo, con la condición cumplida del perdón al hermano. El Catecismo de la Iglesia Católica nos enseña:

2843 Así adquieren vida las palabras del Señor sobre el perdón, este Amor que ama hasta el extremo del amor (cf. Jn 13, 1). La parábola del siervo sin entrañas, que culmina la enseñanza del Señor sobre la comunión eclesial (cf. Mt 18, 23-35), acaba con esta frase: "Esto mismo hará con vosotros mi Padre celestial si no per-

donáis cada uno de corazón a vuestro hermano." Allí es, en efecto, en el fondo "del corazón" donde todo se ata y se desata. No está en nuestra mano no sentir ya la ofensa y olvidarla; pero el corazón que se ofrece al Espíritu Santo cambia la herida en compasión y purifica la memoria transformando la ofensa en intercesión.

2844 La oración cristiana llega hasta el perdón de los enemigos (cf. Mt 5, 43-44). Transfigura al discípulo configurándolo con su Maestro. El perdón es cumbre de la oración cristiana; el don de la oración no puede recibirse más que en un corazón acorde con la compasión divina. Además, el perdón da testimonio de que, en nuestro mundo, el amor es más fuerte que el pecado. Los mártires de ayer y de hoy dan este testimonio de Jesús. El perdón es la condición fundamental de la reconciliación (cf. 2 Co 5, 18-21) de los hijos de Dios con su Padre y de los hombres entre sí (cf. Juan Pablo II, DM 14).

Vida. Los primeros cristianos pusieron en práctica el mandato del perdón y los Apóstoles insistieron en este testimonio de identidad cristiana.

Escribe San Pablo (Colosenses 3,13): "Sopórtense los unos a los otros, y perdónense mutuamente siempre que alguien tenga motivo de queja contra otro. El Señor los ha perdonado: hagan ustedes lo mismo".

También (Efesios 4,31-32): "Eviten la amargura, los arrebatos, la ira, los gritos, los insultos y toda clase de maldad. Por el contrario, sean mutuamente buenos y compasivos, perdonándose los unos a los otros como Dios los ha perdonado en Cristo".

Finalmente (Romanos 12,17-18): "No devuelvan a nadie mal por mal. Procuren hacer el bien delante de todos los hombres. En cuanto dependa de ustedes, traten de vivir en paz con todos".

3. DÍA DEL MAESTRO

El 11 de setiembre es el día del Maestro y el 17 del mismo mes el día del Profesor Católico. Como todos los años les hago llegar mi cordial saludo. Como obispo veo en ustedes a colaboradores de primer nivel en la evangelización de los niños, adolescentes y jóvenes. El Sínodo de la familia que estamos celebrando nos recuerda que la misión del colegio católico es colaborar con la tarea educadora y evangelizadora que primariamente ejercen los padres de nuestros alumnos. El mundo está evolucionando vertiginosamente y ha llevado a nuestros hogares a una situación difícil, hasta dramática. Campos privilegiados de la gestión pública como lo eran hasta hace poco la educación y la salud, han entrado en profunda crisis. Esto hace que la tarea educadora que ustedes cumplen se caracterice por multitud de inconvenientes. La sociedad debe velar porque se reconvierta este estado de cosas. La Iglesia se siente solidaria con este clamor por la justicia que brota de nuestras familias. Los niños, adolescentes y jóvenes de ahora tienen derecho a que la comunidad nacional les asegure, a través de una educación ejemplar, un futuro seguro y sereno.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 18.09.93 = 08.00 hs.)

LA COLABORACION

(Mateo 20, 1-16)

1. TEXTO EVANGELICO (Mt 20,1-16)

20 ¹Porque el Reino de los Cielos se parece a un propietario que salió muy de madrugada a contratar obreros para trabajar en su viña. ²Trató con ellos un denario por día y los envió a su viña. ³Volvió a salir a media mañana y, al ver a otros desocupados en la plaza, ⁴les dijo: 'Vayan ustedes también a mi viña y les pagaré lo que sea justo'. ⁵Y ellos fueron. Volvió a salir al mediodía y a media tarde, e hizo lo mismo. ⁶Al caer la tarde salió de nuevo y, encontrando todavía a otros, les dijo: '¿Cómo se han quedado todo el día aquí, sin hacer nada?'. ⁷Ellos le respondieron: 'Nadie nos ha contratado'. Entonces les dijo: 'Vayan también ustedes a mi viña'.

⁸Al terminar el día, el propietario llamó a su mayordomo y le dijo: 'Llama a los obreros y págales el jornal, comenzando por los últimos y terminando por los primeros'. ⁹Fueron entonces los que habían llegado al caer la tarde y recibieron cada uno un denario. ¹⁰Llegaron después los primeros, creyendo que iban a recibir algo más, pero recibieron igualmente un denario. ¹¹Y al recibirlo, protestaban contra el propietario, ¹²diciendo: 'Estos últimos trabajaron nada más que una hora, y tú les das lo mismo que a nosotros, que hemos soportado el peso del trabajo y el calor durante toda la jornada'. ¹³El propietario respondió a uno de ellos: 'Amigo, no soy injusto contigo, ¿acaso no habíamos tratado en un denario? ¹⁴Toma lo que es tuyo y vete. Quiero dar a éste que llega último lo mismo que a ti. ¹⁵¿No tengo derecho a disponer de mis bienes como me parece? ¿Por qué tomas a mal que yo sea bueno?'. ¹⁶Así, los últimos serán los primeros y los primeros serán los últimos'.

2. COMENTARIO ECLESIAL

Dios busca colaboradores. San Pablo escribe: "los hombres deben considerarnos como servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios" (1 Cor. 4,1). Dios ha querido solicitar la colaboración del hombre para animar la historia. Para animarla salvíficamente ha querido necesitar del hombre en los diversos campos en que ella se desarrolla. En el plano espiritual está la colaboración del sacerdote. En el plano temporal corresponde la respuesta al llamado divino a los fieles laicos. Hacen falta gobernantes íntegros, profesionales ejemplares, funcionarios incorruptos, hombres y mujeres de conciencia recta y de antecedentes incuestionables.

Tiempos escalonados. Dios lleva la medida del tiempo. Individuos y pueblos entran en escena cuando el Señor los suscita es tarde para pasar de una existencia anodina y ociosa a un ritmo de gran generosidad en el servicio social o en la acción evangelizadora. Pocos años de contracción a la tarea de docente o de catequista pueden imprimir en el corazón de los alumnos o de los catequizandos una ima-

gen imborrable de virtud que los alentará en la noble lucha por una sociedad más justa y más fraterna.

Premio gratificado. En el momento de la retribución, Jesús nos enseña dos cosas. La primera es que nadie tiene que pedirle cuentas a Dios por su modo de tratar a las personas. En la relación que media entre Dios y la conciencia hay un misterio que no podemos interpretar con nuestros limitados recursos de conocimiento. Lo segundo que nos viene a decir Jesús es que el Padre Dios es bueno y sólo actúa por amor. Esto nos llena de consuelo, de fortaleza y de alegría. Más que mirar con envidia a nuestros hermanos, ~~tenemos que crecer, basados en esta verdad: "¡Dios es amor!"~~.

3. ANTE LAS ELECCIONES

Conclusiones de Santo Domingo. Empobrecimiento y Solidaridad (Nº 170):

- 170 - Profundizar los mensajes del Santo Padre con ocasión de la jornada mundial de la paz, sobre todo dentro de una configuración de «ecología humana».
- Impulsar a los cristianos a asumir el diálogo con el Norte, a través de los canales de la Iglesia católica, así como de otros movimientos ecológicos y ecuménicos.
 - San Francisco de Asís, en su amor a los pobres y a la naturaleza, puede inspirar este camino de reconciliación con lo creado y con los hombres todos entre sí, camino de justicia y de paz.



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 25.09.93 = 08.00 hs)

LA CONVERSION

(Mateo 21, 28-32)

1. TEXTO EVANGELICO (Mt 21, 28-32)

²⁸"¿Qué les parece? Un hombre tenía dos hijos y, dirigiéndose al primero, le dijo: 'Hijo, quiero que hoy vayas a trabajar a mi viña'. ²⁹El respondió: 'No quiero'. Pero después se arrepintió y fue. ³⁰Dirigiéndose al segundo, le dijo lo mismo y éste le respondió: 'Voy, Señor', pero no fue. ³¹¿Cuál de los dos cumplió la voluntad de su padre?" "El primero", le respondieron.

Jesús les dijo: "Les aseguro que los publicanos y las prostitutas llegan antes que ustedes al Reino de Dios. ³²En efecto, Juan vino a ustedes por el camino de la justicia y no creyeron en él; en cambio, los publicanos y las prostitutas creyeron en él. Pero ustedes, ni siquiera al ver este ejemplo, se han arrepentido ni han creído en él.

2. COMENTARIO ECLESIAL

La voluntad de Dios. El Evangelio de este domingo plantea el tema de la voluntad de Dios al máximo nivel salvífico: el mesianismo de Jesús. Es voluntad de Dios que aceptemos a Jesús de Nazaret como Mesías. En el bautismo y en la transfiguración dijo el Padre desde el cielo (Mt 17,5): "Todavía estaban hablando, cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y se oyó una voz que decía desde la nube: "Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta mi predilección: escúchenlo". En su Oración Sacerdotal testificó Cristo mismo:/"Esta es la Vida Eterna: que te conozcan a tí, el único Dios verdadero, y a tu Enviado, Jesucristo". En el Discurso del Pan de Vida enseñó: "Esta es la voluntad de mi Padre: que el que ve al Hijo y cree en él, tenga vida eterna y que yo lo resucite en el último día".

La desobediencia. En vez de cumplir la voluntad de Dios, confesando a Jesús como Mesías, los guías religiosos del pueblo de Israel desobedecieron. El evangelista Juan reflexiona en estos términos (Juan 12,37): "A pesar de los muchos signos que hizo en su presencia, ellos no creyeron en él". Nos reproduce esta advertencia el Salvador (Juan 12,48): "El que me rechaza y no recibe mis palabras, ya tiene quien lo juzgue: la palabra que yo he anunciado es la que lo juzgará en el último día". El rechazo de los jefes y su consecuencia acogió a Pablo (Romanos 9,2-3): "Siento una gran tristeza y un dolor constante en mi corazón. Yo mismo desearía ser maldito, separado de Cristo, en favor de mis hermanos, los de mi propia raza".

La conversión. Jesús hace recurso a dos figuras muy descalificadas en el marco religioso de su tiempo para mostrar el poder salvífico pleno de que viene investido: la conversión de los publicanos y de las prostitutas. Se requiere fe en Jesús para revertir la situación espiritual más deprimida. Lo dice el Apóstol (Romanos 1,5): "Por él hemos recibido la gracia y la misión apostólica, a fin de conducir a la obediencia de la fe, para gloria de su Nombre, a todos los pueblos paganos".

3. ANTE LAS ELECCIONES

Conclusiones de Santo Domingo. El orden democrático (Nos. 192-193):

- 192 La convivencia democrática, que se afianzó después de Puebla, en algunos países se ha venido deteriorando, entre otros factores, por los siguientes: corrupción administrativa, distanciamientos de los liderazgos partidistas con relación a los intereses de las bases y las reales necesidades de la comunidad; vacíos programáticos y desatención de lo social y ético-cultural de parte de las organizaciones partidistas; gobiernos elegidos por el pueblo, pero no orientados eficazmente al bien común; mucho clientelismo político y populismo, pero poca participación.
- 193 - Proclamar insistentemente a la sociedad civil los valores de una genuina democracia pluralista, justa y participativa.
- Iluminar y animar al pueblo hacia un real protagonismo.
- Crear las condiciones para que los laicos se formen según la Doctrina Social de la Iglesia, en orden a una actuación política dirigida al saneamiento, al perfeccionamiento de la democracia y al servicio efectivo de la comunidad.
- Orientar a la familia, a la escuela y a las diversas instancias eclesiales, para que eduquen en los valores que fundan una auténtica democracia: responsabilidad, corresponsabilidad, participación, respeto de la dignidad de las personas, diálogo, bien común.



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 21 de septiembre de 1993.



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Portefía, 28.09.93 % 8.00 hs.

"El evangelio del sufrimiento"

(Mateo 16, 21-27)

1. TEXTO EVANGELICO: Mt 16, 21-27

²¹Desde aquel día, Jesús comenzó a anunciar a sus discípulos que debía ir a Jerusalén, y sufrir mucho de parte de los ancianos, de los sumos sacerdotes y de los escribas; que debía ser condenado a muerte y resucitar al tercer día. ²²Pedro lo llevó aparte y comenzó a reprenderlo, diciendo: "Dios no lo permita, Señor, eso no sucederá". ²³Pero él, dándose vuelta, dijo a Pedro: "¡Retírate, vé detrás de mí, Satanás! Tú eres para mí un obstáculo, porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres".

²⁴Entonces Jesús dijo a sus discípulos: "El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga, ²⁵Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida a causa de mí, la encontrará. ²⁶¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero si pierde su vida? ¿Y qué podrá dar el hombre a cambio de su vida?

²⁷Porque el Hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre, rodeado de sus ángeles, y entonces pagará a cada uno de acuerdo con sus obras. ²⁸Les aseguro que algunos de los que están aquí presentes no morirán antes de ver al Hijo del hombre, cuando venga en su Reino".

2. COMENTARIO ECLESIAL

Servidumbre. Este evangelio nos sitúa en el misterio pascual de Jesús con sus luces y sus sombras: muerte y resurrección. En rigor Jesús se presenta como el siervo sufriente. Esta misteriosa figura implicaba la forma concreta con que el Mesías debía liberarnos. Así leemos en el salmo (Salmo 22, 7ss): "Yo soy un gusano no un hombre; la gente me escarnece y el pueblo me desprecia; los que me ven, se burlan de mí, hacen una mueca y mueven la cabeza, diciendo: "confío en el Señor, que él lo libre; que lo salve, si lo quiere tanto". A los discípulos esta referencia y apropiación que hacía a su persona de la figura del siervo doliente, les resultaba no solo extraña, sino directamente inaceptable. Pedro, como siempre portavoz de sus compañeros, reacciona con espontaneidad y en su habitual pasionamiento: "Dios no lo permita, Señor, eso no sucederá".

Pasión: El cristianismo después del hecho pascual, incorporó a su espiritualidad el sufrimiento que Jesús había soportado por nosotros. A lo largo de los siglos la cruz gloriosa coronó los edificios públicos, las instituciones de la sociedad como los tribunales de justicia, los ambientes como las escuelas y hospitales adonde confluían los vecinos para educarse o para sanarse. También surgieron movimientos de espiritualidad, que veneraban especialmente algunos aspectos de la pasión de Jesús. Así por ejemplo se honró la preciosísima sangre, las cinco llagas del cuerpo de Cristo, las siete palabras pronunciadas por él desde la cruz. En los hogares el crucifijo era invariablemente el gran signo de la religión, cátedra desde la que seguía predicando Jesús silenciosamente su evangelio. Los cristianos habían cambiado y sus pensamientos ya no eran los de los hombres, sino los de Dios".

Seguimiento. Lo importante, sin embargo, no es lo exterior, por más edificante que resulte. Lo verdaderamente decisivo es el seguimiento bien concreto de Jesús. El discípulo debe escuchar siempre al Maestro, pero ante todo debe seguir al Mesías, al representante de Dios. Jesús marca muy concretamente las implicaciones de este seguimiento: "el que quiera venir detrás de mí, que renuncie así mismo, que cargue con su cruz y me siga". Todos amamos la vida. La queremos feliz. La queremos eterna. No hay otros recursos que los que señala Jesús. En una aparente antinomia nos exhorta a perder la vida para ganarla. Pero él aclara que se debe perderla "a causa de mí", siempre en comunión con él. Si hay que renunciar a valores, estos siempre se miden en relación con la persona de Jesús.

3. MEDELLIN A LOS 25 AÑOS

En el documento Justicia, leemos:

La reforma política

16. Ante la necesidad de un cambio global en las estructuras latinoamericanas, juzgamos que dicho cambio tiene como requisito, la reforma política.

El ejercicio de la autoridad política y sus decisiones tienen como única finalidad el bien común. En Latinoamérica tal ejercicio y decisiones con frecuencia aparecen apoyando sistemas que atentan contra el bien común o favorecen a grupos privilegiados. La autoridad deberá asegurar eficaz y permanentemente a través de normas jurídicas, los derechos y libertades inalienables de los ciudadanos y el libre funcionamiento de las estructuras intermedias.

La autoridad pública tiene la misión de propiciar y fortalecer la creación de mecanismos de participación y de legítima representación de la población, o si fuera necesario, la creación de nuevas formas. Queremos insistir en la necesidad de vitalizar y fortalecer la organización municipal y comunal, como punto de partida hacia la vida departamental, provincial, regional y nacional.

La carencia de una conciencia política en nuestros países hace imprescindible la acción educadora de la Iglesia, con objeto de que los cristianos consideren su participación en la vida política de la Nación como un deber de conciencia y como el ejercicio de la caridad, en su sentido más noble y eficaz para la vida de la comunidad.

Información y concientización

17. Deseamos afirmar que es indispensable la formación de la conciencia social y la percepción realista de los problemas de la comunidad y de las estructuras sociales. Debemos despertar la conciencia social y hábitos comunitarios en todos los medios y grupos profesionales, ya sea en lo que respecta al diálogo y convivencia comunitaria dentro del mismo grupo, ya sea en sus relaciones con grupos sociales más amplios (obrerros, campesinos, profesionales liberales, clero, religiosos, funcionarios).

Esta tarea de concientización y de educación social deberá integrarse en los planes de Pastoral de conjunto en sus diversos niveles.

18. El sentido de servicio y realismo exige de la Jerarquía de hoy una mayor sensibilidad y objetividad sociales. Para ello, hace falta el contacto directo con los distintos grupos, socio-profesionales, en encuentros que proporcionen a todos una visión más completa de la dinámica social. Tales encuentros se consideran como instrumento que puede facilitar al Episcopado una acción colegiada, útil para garantizar una armonización de pensamientos y actividades en una sociedad en cambio.

Las Conferencias Episcopales propiciarán la organización de cursos, encuentros, como medio de integración de los responsables de las actividades sociales, ligadas a la pastoral. Además de sacerdotes, religiosos y laicos, se podría invitar a dirigentes que trabajen en programas nacionales e internacionales de promoción dentro del país. Asimismo los institutos destinados a preparar personal apostólico de otros países, coordinarán sus actividades de pastoral social con los respectivos organismos nacionales; aún más, se buscará la promoción de semanas sociales para elaborar doctrina social aplicándola a nuestros problemas. Ello permitirá formar la opinión pública.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650. - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 02.10.93= 08.00 hs.)

LOS VIÑADORES

(Mateo 21, 33-43)

1. TEXTO EVANGELICO: Mt 21, 33-43

³³Escuchen otra parábola: Un hombre poseía una tierra y allí plantó una viña; la cercó; cavó un lagar y construyó una torre de vigilancia. Después la arrendó a unos viñadores y se fue al extranjero. ³⁴Cuando llegó el tiempo de la vendimia, envió a sus servidores para percibir los frutos. ³⁵Pero los viñadores se apoderaron de ellos, y a uno lo golpearon, a otro lo mataron y al tercero lo apedrearon. ³⁶El propietario volvió a enviar a otros servidores, en mayor número que los primeros, pero los trataron de la misma manera. ³⁷Finalmente, les envió a su propio hijo, pensando: 'Respetarán a mi hijo'. ³⁸Pero, al verlo, los viñadores se dijeron: 'Este es el heredero: vamos a matarlo para quedarnos con su herencia'. ³⁹Y apoderándose de él, lo arrojaron fuera de la viña y lo mataron. ⁴⁰Cuando vuelva el dueño, ¿qué les parece que hará con aquellos viñadores?'. ⁴¹Le respondieron: "Acabará con esos miserables y arrendará la viña a otros, que le entregarán el fruto a su debido tiempo".

⁴²Jesús agregó: "¿No han leído nunca en las Escrituras:

La piedra que los constructores rechazaron

ha llegado a ser la piedra angular:

¿Esta es la obra del Señor,

admirable a nuestros ojos?"

⁴³Por eso les digo que el Reino de Dios les será quitado a ustedes, para ser entregado a un pueblo que le hará producir sus frutos".

2. COMENTARIO ECLESIAL

Los viñadores. Dios confía a los hombres su gracia, para que colaborando con su designio, consigan la felicidad y la salvación eterna. La parábola expone el abuso en que pueden caer los hombres, cuándo caprichosamente se arrogan una autonomía que no les es competente. Es el riesgo del pecado, que malversa el don de la gracia. En vez de vivir su existencia temporal con una visión de eternidad, caen en la tentación de la vanidad. Viven como si nadie les va a pedir cuenta e interpretan la paciencia de Dios como una debilidad.

El Hijo. Jesús es el Hijo que los viñadores mataron. No sólo cometieron un pecado al rechazarlo, los jefes religiosos del pueblo judío, sino que también nosotros podemos caer en ese pecado cuando no constituimos a Jesús como centro de nuestra vida, de nuestra familia, de nuestra sociedad. Somos una comunidad nacional que nos gloriamos del nombre de cristianos. ¿Admitimos a Cristo como piedra angular en nuestras leyes, en nuestras planificaciones sociales, en nuestras costumbres? El día de las elecciones debería ser propicio para pensar en los fundamentos de la sociedad argentina. El Evangelio hace una propuesta global a la comunidad humana, por ejemplo en el Sermón de la Montaña. La elección y aceptación de esta propuesta ha de ser conocida y decidida, si queremos subsistir como pueblo y no hundirnos estrepitosamente en nuestras propias ruinas.

3. INSTRUCCION PASTORAL PARA LAS ELECCIONES

Hermanos:

1. La fecha de las elecciones no constituye la esencia de la democracia. Pero es uno de sus signos más evidentes. No es la única ni la más perfecta forma de participación en la vida social. Pero contribuye en gran medida, a hacer progresar la convivencia comunitaria. Por eso nos alegramos con esta convocatoria a las urnas. Los partidos políticos se disponen a la jornada electoral promoviendo la lista de sus candidatos. También suelen publicar sus programas de gobierno. La experiencia demuestra que muchos programas no son presentados a la opinión pública con la intención de cumplirlos. Sin embargo la actividad partidaria es expresión necesaria de la convivencia y a lo largo de décadas va madurando nuestra realidad política.

La Iglesia encara la jornada electoral, como todo el ejercicio del gobierno democrático, a la luz de sus principios éticos. Es el mejor servicio que ella puede prestar a la opinión pública. Recuérdese el caso del Documento "Iglesia y Comunidad Nacional", de mayo de 1981. En este sentido la Iglesia muestra su real interés por el bien común y alienta a sus hijos y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, a servirle generosamente y a construirlo incansablemente.

2. El ejercicio de la democracia ha sido tocado por los obispos reunidos el año pasado en Santo Domingo. Al hablar de la Promoción Humana y de los nuevos signos de los tiempos en ese campo, escribieron (nº 191):

"La libertad, inherente a la persona humana y puesta de relieve por la modernidad, viene siendo conquistada por el pueblo en nuestro continente y ha posibilitado la instauración de la democracia como el sistema de gobierno más aceptado, aunque su ejercicio sea todavía más formal que real".

En una coincidencia llamativa del análisis de la realidad política latinoamericana, estamparon estas frases (nº 192):

"La convivencia democrática, que se allanó después de Puebla, en algunos países se ha venido deteriorando, entre otros factores, por los siguientes: corrupción administrativa, distanciamientos de los liderazgos partidistas con relación a los intereses de las bases y las reales necesidades de la comunidad; vacíos programáticos y desatención de lo social y ético-cultural de parte de las organizaciones partidistas; gobiernos elegidos por el pueblo, pero no orientados eficazmente al bien común; mucho clientelismo político y populismo, pero poca participación."

Como orientación pastoral animaron a los fieles a comprometerse por la vida social de nuestros pueblos. Urgieron el conocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia "en orden a una actuación política dirigida al saneamiento, al perfeccionamiento de la democracia y al servicio efectivo de la Comunidad". (nº 193).

3 El Papa Juan Pablo II ha dedicado valiosas páginas de su Exhortación Apostólica "Christifideles Laici" al protagonismo político de los fieles. Leamos (nº 42):

Para animar cristianamente el orden temporal —en el sentido señalado de servir a la persona y a la sociedad— los fieles laicos *de ningún modo pueden abdicar de la participación en la « política »*; es decir, de la multiforme y variada acción económica, social, legislativa, administrativa y cultural, destinada a promover orgánica e institucionalmente el *bien común*. Como repetidamente han afirmado los Padres sinodales, to-

dos y cada uno tienen el derecho y el deber de participar en la política, si bien con diversidad y complementariedad de formas, niveles, tareas y responsabilidades. Las acusaciones de arbitrarismo, de idolatría del poder, de egoísmo y corrupción que con frecuencia son dirigidas a los hombres del gobierno, del parlamento, de la clase dominante, del partido político, como también la difundida opinión de que la política sea un lugar de necesario peligro mortal, no justifican lo más mínimo ni la ausencia ni el escepticismo de los cristianos en relación con la cosa pública.

El Papa subraya como criterio básico la consecución del bien común "como bien de todos los hombres y de todo hombre, correctamente ofrecido y garantizado a la libre y responsable aceptación de las personas, individualmente o asociados". Enseña además, que el rumbo constante del camino ha de consistir en la defensa y promoción de la justicia. El ejercicio del poder político tiene que demostrar espíritu de servicio, con transparencia moral y eficiencia profesional. El estilo y el medio para la política que promueve el desarrollo humano es la solidaridad. Fruto de la actividad política solidaria es la Paz.

Como cristianos sabemos que Dios gobierna con su providencia, en la que campean la sabiduría y la misericordia, a los pueblos. Por eso pido a todas las comunidades a que eleven fervorosas súplicas al Señor y la jornada electoral, respetando los resultados, se constituya luego en memoria viva de un país que habrá crecido en su convivencia fraterna.

+ Jorge Novak

Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 09.10.93 = 08.00 Hrs.
La Misión Universal (Marzo 16, 14-20)

1. TEXTO EVANGELICO: Mc 16,14-20

¹⁴En seguida, se apareció a los Once, mientras estaban comiendo, y les reprochó su incredulidad y su obstinación porque no habían creído a quienes lo habían visto resucitado. ¹⁵Entonces les dijo: "Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación. ¹⁶El que crea y se bautice, se salvará. El que no crea, se condenará.

¹⁷Y estos prodigios acompañarán a los que crean: arrojarán a los demonios en mi Nombre y hablarán nuevas lenguas; ¹⁸podrán tomar a las serpientes con sus manos, y si beben un veneno mortal no les hará ningún daño; impondrán las manos sobre los enfermos y los curarán".

¹⁹Después de decirles esto, el Señor Jesús fue llevado al cielo y está sentado a la derecha de Dios. ²⁰Ellos fueron a predicar por todas partes, y el Señor los asistía y confirmaba su palabra con los milagros que la acompañaban.

2. COMENTARIO ECLESIAL

Domingo mundial de las Misiones. En la Argentina la Iglesia Católica celebra el 2º domingo de octubre la Jornada Mundial de las Misiones. Con ella evocamos en la conciencia de los fieles el mandato de la evangelización de los Pueblos, propuesto por Jesús a los apóstoles. La celebración del Domingo Mundial de las Misiones fue instituido hace casi 70 años por el Papa Pío XI. El objetivo es sensibilizar a los fieles en su responsabilidad de la predicación del evangelio. Algunos miles de hombres y mujeres, jóvenes o adultos, reciben el don del llamado a perpetuidad y con exclusiva dedicación a la tarea misionera. La inmensa mayoría de los fieles concreta su colaboración con la oración, el sacrificio espiritual y el aporte material. Los misioneros/as mantienen miles de obras en el campo de la salud o de la educación, que necesitan ser sostenidos con la generosa ayuda de los cristianos de los países de antigua tradición católica.

El mandato. Los misioneros salen de sus países a proclamar la Buena Nueva en obediencia a un mandato explícito de Jesús. No cabe duda del vigor de esta orden: "vayan por todo el mundo y proclamen la Buena Noticia a toda la creación". Ellos van no para imponer violentamente el evangelio. Lo proponen pacíficamente, afirmados en el testimonio de su santidad personal y de las comunidades cristianas que surgen como respuesta a la predicación. Es la realización de la parábola del grano de mostaza: hoy solo ansia y esperanza del evangelizador, mañana la familia cristiana establecida como un signo evidente de la luz y de la paz que trae Cristo. Así ha sido el proceso histórico de la Iglesia. Como concluye nuestro texto "ellos salieron a predicar por todas partes".

Las señales. Los signos deben acompañar la palabra. Jesús especifica algunos de ellos: expulsarán demonios, hablarán en lenguas nuevas, agarrarán serpientes en sus manos, el veneno no los hará daño, sanarán a los enfermos. No se trata de una enumeración exhaustiva. Son muchas las señales que pueden y deben acompañar la tarea misionera. Cada época de la historia trae sus desafíos, que son otras tantas oportunidades para rubricar la verdad del evangelio. Los obispos nos dicen en las "Conclusiones" de Santo Domingo (Nº 128):

Invitamos a cada Iglesia particular del continente latinoamericano para que:

- Introduzca en su pastoral ordinaria la animación misionera, apoyada en un centro misionero diocesano, sostenido por un equipo misionero, movido por una espiritualidad viva para una acción misionera, creativa y generosa.
- Establezca una positiva relación con las Obras Misionales Pontificias, las cuales deben tener un responsable eficaz y el apoyo de la Iglesia particular.
- Promueva la cooperación misionera de todo el Pueblo de Dios traducida en oración, sacrificio, testimonio de vida cristiana y ayuda económica.
- Integre en los programas de formación sacerdotal y religiosa cursos específicos de misionología e instruya a los candidatos al sacerdocio sobre la importancia de la inculturación del Evangelio.
- Forme agentes de pastoral autóctonos con espíritu misionero, en la línea señalada por la Encíclica "Redemptoris Missio".
- Asuma con valentía el envío misionero, ya de sacerdotes como de religiosos y laicos. Coordine los recursos humanos y materiales que fortalezcan los procesos de formación, envío, acompañamiento y reinserción de los misioneros.

3- MENSAJE DE JUAN PABLO II PARA EL DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES

Queridos Hermanos y Hermanas!

1. o vine para que tengan vida y la tengan abundante» (Jn 10, 10). Con estas palabras, Jesús expresa el sentido y fin de su misión en el mundo. La Iglesia, a lo largo de su historia dos veces milenaria, se ha hecho cargo siempre de este mensaje y ha irradiado en el mundo la cultura de la vida. Y también hoy, guiada por Cristo y sostenida por el Espíritu, la Iglesia sigue anunciando el Evangelio de la vida.

Esta «buena nueva» resonará vigorosa en Denver entre los jóvenes de todo el mundo reunidos para la VIII Jornada Mundial de la Juventud. Es anuncio de salvación que se identifica con el Reino de Dios, un anuncio encomendado a todos los creyentes. Como lo hizo resaltar en la Encíclica Redemptoris Missio, el Evangelio «no es un concepto, una doctrina o un programa sujeto a libre elaboración, sino que es ante todo una persona que tiene el rostro y el nombre de Jesús de Nazareth, imagen del Dios invisible» (n. 18). En efecto, Aquel que dijo «Yo soy la vida» (Jn 14, 6) puede dar plena satisfacción a la exigencia insaciable de vida del corazón humano y, mediante el Bautismo, insertar la existencia humana en la vida misma de Dios.

2. Educar al Evangelio de la vida: es éste el grande cometido de la familia y de la misma Comunidad Cristiana para con los jóvenes a partir de la primera infancia. Esta intuición fundamental inspiró a Mons. Charles Forbin-Janson, Obispo de Nancy, la fundación, en 1843, de la Obra de la Santa Infancia, que celebra este año su 150º aniversario. El servicio eclesial que esta Obra, elevada con el tiempo al rango de Pontificia, lleva a cabo en todos los Continentes, se revela cada día más precioso y providencial. Contribuye, en efecto, a dar renovado impulso a la acción misionera de los niños en favor de sus cotáneos. Sostiene el derecho de los niños a desarrollarse en su dignidad de hombres y de creyentes, ayudándoles sobre todo a satisfacer su deseo de conocer, amar y servir a Dios. La colaboración de los jóvenes en la evangelización es más necesaria que nunca, y la Iglesia tiene puestas grandes esperanzas en su capacidad de cambiar el mundo.

3. Con ocasión del Domingo Mundial de Misiones invito a los creyentes de todo el mundo, especialmente a los padres, educadores, catequistas, y a los Religiosos y Religiosas, a procurar con empeño prioritario la formación misionera de los niños, teniendo presente que la educación al espíritu misionero comienza desde tierna edad. Los niños, si se les encarga oportunamente en el ámbito de la familia, de la escuela y de la parroquia, pueden ser misioneros de sus cotáneos, y no sólo de ellos. Con su candor inocente y con su generosa disponibilidad, los niños pueden atraer a la fe a sus amigos de infancia y suscitar en los adultos el ansia de una fe más fervorosa y alegre. Por eso, hay que alimentar su formación misionera con la oración, fuente indispensable de energía para alcanzar la madurez del conocimiento de Dios y de la conciencia eclesial; hay que sostenerla compartiendo generosamente, incluso en sentido material, las dificultades que experimentan los niños menos afortunados. En este espíritu, las ofrendas recaudadas con ocasión de la Jornada Misionera de este año se destinarán, entre otros fines, a aliviar la suerte de la infancia mundial que vive en condiciones infrahumanas, procurando así asegurarle la posibilidad grata de una fe evangélica más honda.

Estoy persuadido de que del doble esfuerzo de evangelización y de promoción humana, para el que es necesario sensibilizar también a los niños, brotarán nuevas vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa, pues como luce observar en la encíclica Redemptoris Missio «la fe se fortalece dándola» (n. 2). La promoción y el cuidado de las vocaciones misioneras com-

tiene, por lo tanto, un cometido actual y urgente. Aumenta, en efecto, cada vez más el número de aquellos a los que la Iglesia debe hacer llegar el mensaje salvífico y «el anuncio del Evangelio requiere anunciadores, la mies necesita obreros, la misión se hace sobre todo con hombres y mujeres consagrados de por vida a la obra del Evangelio, dispuestos a ir por todo el mundo para llevar la salvación» (ibid. 79).

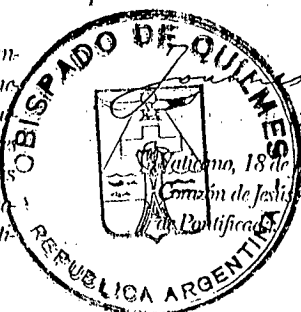
4. Renuevo una vez más en esta ocasión singular el cordial sentimiento de gratitud de toda la Iglesia a los Misioneros y Misioneras, tanto religiosos como laicos, que operan con generosa dedicación, a veces aun a costa de la vida, en el frente de la evangelización y del servicio al hombre. Su testimonio, no pocas veces heroico, revela la profunda fidelidad a Cristo y a su Evangelio; es ejemplo, símbolo y estímulo saludable para los cristianos, e invitación a todos a dar, mediante la fe vivida, sentido pleno a la existencia.

Los Misioneros dedican todas sus energías físicas y espirituales a difundir el Evangelio de la esperanza. A través de ellos Cristo, Redentor del hombre, repite a los hombres: «Vine para que tengan vida y la tengan abundante». Es justo, pues, que en esta Jornada Misionera Mundial los católicos se unan estrechamente a ellos y les manifiesten su simpatía y colaboración, mediante la solidaridad concreta. Son graves y urgentes las necesidades que la evangelización y la promoción humana comportan. Lo he constatado yo mismo en las visitas misioneras a los diversos Continentes. Son necesarias la ayuda espiritual y la solidaridad concreta, incluida la ayuda material. Alánzase a la generosidad el corazón y las manos de los creyentes, sobre todo de aquellos que disponen de mayores posibilidades económicas, para incrementar sensiblemente el «fondo de solidaridad», con el que la Obra de la Propagación de la Fe trata de socorrer a los Misioneros. La construcción de iglesias y capillas donde las fieles puedan reunirse para la celebración de la Eucaristía, el mantenimiento y la formación de los candidatos al sacerdocio y de los catequistas, la publicación en lengua local de textos religiosos para la educación en la fe, como la Biblia, los catecismos nacionales y los libros litúrgicos, son algunas de las necesidades más apremiantes.

Emulen en generosidad las Comunidades cristianas el ejemplo de los primeros cristianos que tenían «un solo corazón y una sola alma y nadie llamaba suyos a sus bienes, sino que todo lo tenían en común» (Hechos 4, 32). Donando con amor sentían que «Mayor felicidad hay en dar que en recibir» (He. 20, 35). De la coparticipación brota para la Iglesia una fuente de renovada comunión y de caridad profética.

5. María, la Madre de Cristo y de los Creyentes es modelo de ese amor a Dios y a los hermanos. A Ella confío todos aquellos que se consagran a actuar el mandato misionero de su Hijo, los Misioneros y las Misioneras, para que les sostenga en la actividad apostólica y en los sacrificios que comporta; y sus colaboradores y bienhechores, para que se dispongan con voluntad creciente a compartir sus bienes espirituales y materiales con cuantos carecen de ellos.

A todos envío de corazón mi Bendición Apostólica que, en este 150º aniversario de la Obra de la Santa Infancia, hago llegar con gozo y afecto especial a los niños, sobre todo a aquellos que viven en condiciones difíciles a causa de enfermedad, de pobreza y desamparo.



Juan Pablo II

Quilmes, 18 de junio - Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús del Año 1993, decimopunto

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 16.10.93 = 08.00 hrs.

Derechos de Dios y Derechos del César (Mateo 22, 15-21)

1. TEXTO EVANGELICO: Mt 22,15-21

¹⁵Los Fariseos se reunieron entonces para sorprender a Jesús en alguna de sus afirmaciones. ¹⁶Y le enviaron a varios discípulos con unos Herodianos, para decirle: "Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas con toda fidelidad el camino de Dios, sin tener en cuenta la condición de las personas, porque tú no te fijas en la categoría de nadie. ¹⁷Dinos qué te parece: ¿Está permitido pagar el impuesto al César o no?". ¹⁸Pero Jesús, conociendo su malicia, les dijo: "Hipócritas, ¿por qué me tienden una trampa? ¹⁹Muéstranme la moneda con que pagan el impuesto". Ellos le presentaron un denario, ²⁰y él les preguntó: "¿De quién es esta figura y esta inscripción?". ²¹Le respondieron: "Del César". Jesús les dijo: "Den al César lo que es del César, y a Dios, lo que es de Dios".

Derechos de Dios y derechos del César. El evangelio de este domingo propone la enseñanza de Jesús sobre el Estado. Como luego lo señaló San Pablo, el orden en la sociedad es voluntad de Dios. Escribe (1 Timoteo 2,1-2): "Ante todo, te recomiendo que se haga peticiones, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres, por los soberanos y por todas las autoridades, para que podamos disfrutar de paz y de tranquilidad, y llevar una vida piadosa y digna". Aún en los siglos de persecución, los cristianos siempre dejaban constancia de que respetaban el orden social. Los cambios de regímenes se van produciendo en la historia por diversas causas. La Iglesia deja a la sociedad que evolucione según leyes intrínsecas que le infundió Dios. Pero también hay que respetar los derechos de Dios. La sociedad ha salido del poder creador de Dios y no puede ignorar ni atropellar principios morales que dicen a la felicidad de la familia humana. Los profetas han hecho oír su voz como testigos de Dios en favor de la recta fe, del culto que se debe a Dios y también interpelaron a las autoridades de un determinado momento histórico cuando se trataba de defender la dignidad de la persona y la santidad de la familia. El "Día de la Madre" viene muy a propósito para recordar que hay un designio de Dios sobre la familia y que ningún poder humano puede desconocerlo, en la legislación y en la planificación socioeconómica.

2. COMENTARIO ECLESIAL

Día de la madre. ^{Mañana} celebra la sociedad el "Día de la Madre". Es una jornada que, otras similares (Día del Padre, Día del Niño) han sido promovidos inicialmente más bien por motivos comerciales. Pero la comunidad se ha apropiado esas jornadas y es de hecho nos lleva a transformarlas en instancias evangelizadoras. No se necesitan muchas palabras para hablar de la sublime dignidad de la madre. Todos las hemos tenido y su recuerdo, cuándo ya no la tenemos presente, suscita en nosotros sentimientos puros y nobles.

La Biblia nos ofrece sobre todo la figura de María, madre de Jesús y madre nuestra, como modelo insuperable de maternidad y como refugio seguro para todas las que ejercen la sublime misión de madre.

Testimonio de una madre (1a. lectura: 2 Macabeos 7,20-23):

El ambiente histórico (entrel los años 176 y 160 antes de Cristo) es el de una violenta persecución. Los reyes griegos de Antioquía quieren uniformar culturalmente a todos sus súbditos. Esta política incluye la religión. Siete hermanos, jóvenes, afrontan las más atroces torturas y la misma muerte, pero no reniegan de su fe ni renuncian a su cultura. La madre, demostrando un heroísmo extraordinario, los alienta, recordándoles la educación religiosa que les había impartido desde la más tierna edad. Murió mártir, sellando con su sangre el testimonio de sus hijos.

Hoy, a través de los poderosísimos medios de comunicación, se está produciendo un cambio cultural de enormes proporciones. No todo es malo en este fenómeno. Pero seríamos ingenuos y hasta cómplices, si no advirtiéramos muchos signos que atentan contra la sana cultura y la rectafe. Los jóvenes están particularmente expuestos a este vaciamiento espiritual. Sólo una catequesis familiar sólida, sistemática y testimonial dará a la juventud claridad y valor para su profesión de fe cristiana.

Perfil de un padre (2a. lectura: Hechos 10,24-27.34-35.44-48)

Cornelio "era un hombre piadoso y temeroso de Dios, lo mismo que toda su familia, hacía abundantes limosnas al pueblo y oraba a Dios sin cesar" (10,2). Es presentado como inseparable de su familia. Por Pedro, Cornelio y los suyos llegaron a Cristo: fueron evangelizados y bautizados. Pero también hay que reconocer que por Cornelio y su familia, Pedro y la Iglesia comprendieron la universalidad de los destinatarios de la predicación evangélica. Los integrantes de la comunidad de Jerusalén, oído el informe de Pedro, se tranquilizaron y alabaron a Dios, diciendo: "también a los paganos ha concedido Dios el don de la conversión que conduce a la vida" (11,18).

¡Qué importante es en la familia la figura de un padre de recta conciencia y sensibilidad social! Su ejemplo arrastra suave y eficazmente a todo el grupo familiar. La familia llega a la plenitud de la integración con Cristo. Es misión de la Iglesia llevar el mensaje evangélico y la gracia sacramental a la familia.

Pero el hogar cristiano se hace, a su vez, evangelizador. Esa tarea misionera la lleva a cabo por el testimonio de una vida santa, del diálogo evangelizador, de la presencia edificante en los diversos ambientes de la convivencia social.

Ideal de una familia (3a. lectura: Mateo 2,13-23)

La experiencia de la Sagrada Familia ha sido marcada por pruebas durísimas. Lucas nos habla del nacimiento de Jesús, en circunstancias nada normales. Mateo nos ha registrado el drama del exilio en Egipto. Luego siguieron los años de la vida oculta de Jesús en Nazaret. Años de crecimiento, de obediencia y de trabajo. Años de cumplimiento de la voluntad de Dios. José, atento a la menor indicación del ángel de Dios. Jesús, consciente de que tenía que estar en las cosas de su Padre, aunque esta actitud vocacional dejara perplejos a María y a José. La misma Virgen María servidora de Dios como dirá en su momento al ángel Gabriel.

El patrocinio ejercido por la Sagrada Familia sobre nuestros hogares es algo serio. Porque Jesús, María y José sufrieron las carencias, persecuciones y trabajos que afectan a millones de familias en nuestra época. Hay 1.000 millones de seres humanos sin vivienda. Hay 100 millones de personas en permanente migración (por razones de trabajo y la sinrazón de la guerra o del odio). En la Argentina hay 300.000 chicos en la calle y se realizan 350.000 abortos por año. En nuestra América Latina se han consumado este año hechos delictuosos como la masacre de chicos en las calles de Río de Janeiro y el genocidio de indígenas en Brasil y en el Perú. ¡Un abominable sarcasmo en el "Año Internacional de los pueblos aborígenes"!

El exilio de la Sagrada Familia se repite en muchos hogares de nuestros tiempos. Nuevos y más feroces Herodes condenan a muerte o a una prolongada agonía a incontables niños, tan inocentes como los de Belén. Las familias que viven la normalidad y la placidez de Nazaret, sepan tener en cuenta estos sufrimientos. Que de los hogares cristianos vuelva a salir Jesús, en la persona de los jóvenes que encarnan los ideales evangélicos de la verdad, de la justicia y del amor.

Afme.



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 4 de octubre de 1993.



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 30.10.93 = 8.00 hs)

Eternidad plenamente feliz (Mateo 5, 1-12)

1. TEXTO EVANGELICO: Mateo 5,1-12

5 Al ver a la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se acercaron a él. ²Entonces tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo:

³"Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

⁴Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia.

⁵Felices los afligidos, porque serán consolados.

⁶Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

⁷Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia.

⁸Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios.

⁹Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios.

¹⁰Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

¹¹Felices ustedes, cuando sean insultados y perseguidos, y cuando se los calumnien en toda forma a causa de mí.

¹²Alégrense y regocíjense entonces, porque ustedes tendrán una gran recompensa en el cielo; de la misma manera persiguieron a los profetas que los precedieron.

2. COMENTARIO ECLESIAL

Eternidad feliz. En la conciencia del hombre hay un deseo profundo e irreprimible de Dios. Deseo a modo de añoranza y nostalgia de experimentar los encuentros que vivieron con Dios nuestros primeros padres en el paraíso, Moisés y Elías en el Sinaí-Horab, los salmistas inspirados. Un deseo que incluye la visión directa. En esa visión nuestra dignidad de hijos adoptivos, siempre que ajustemos a la santidad señalada por Cristo en el Evangelio de las bienaventuranzas. Hablamos del cielo, donde nos invita y espera el Padre Dios para compartir con nosotros su eternidad plenamente feliz.

Comunión con los santos. A través de la gracia santificante estamos unidos a los que, purificados perfectamente en el amor, son ciudadanos del cielo. Nos dice el Catecismo de la Iglesia Católica:

956 *La intercesión de los santos.* "Por el hecho de que los del Cielo están más íntimamente unidos con Cristo, consolidan más firmemente a toda la Iglesia en la santidad... no dejan de interceder por nosotros ante el Padre. Presentan por medio del único Mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, los méritos que adquirieron en la Tierra... Su solicitud fraterna ayuda, pues, mucho a nuestra debilidad" (LG 49).

957 *La comunión con los santos.* "No veneramos el recuerdo de los del Cielo tan sólo como modelos nuestros, sino, sobre todo, para que la unión de toda la Iglesia en el Espíritu se vea reforzada por la práctica del amor fraterno. En efecto, así como la unión entre los cristianos todavía en camino nos lleva más cerca de Cristo, así la comunión con los santos nos une a Cristo, del que mana, como de Fuente y Cabeza, toda la gracia y la vida del Pueblo de Dios" (LG 50)

Comunión con los difuntos. Conmemoramos el 2 de noviembre el "Día de todos los fieles difuntos". Nos dice nuestra fe católica:

1030 Los que mueren en la gracia y en la amistad de Dios, pero imperfectamente purificados, aunque están seguros de su eterna salvación, sufren después de su muerte una purificación, a fin de obtener la santidad necesaria para entrar en la alegría del Cielo.

958 *La comunión con los difuntos.* "La Iglesia peregrina, perfectamente consciente de esta comunión de todo el Cuerpo Místico de Jesucristo, desde los primeros tiempos del cristianismo honró con gran piedad el recuerdo de los difuntos y también ofreció por ellos oraciones 'pues es una idea santa y provechosa orar por los difuntos para que se vean libres de sus pecados' (2 M 12, 45)" (LG 50). Nuestra oración por ellos puede no solamente ayudarlos, sino también hacer eficaz su intercesión en nuestro favor.

Bienaventuranzas. Decíamos para llenar nuestras insaciabiles ansias de participar del gozo trinitario tenemos que ajustar nuestra conducta al Evangelio de las bienaventuranzas. Dejemos que la Iglesia nos catequice:

1722 Semejante bienaventuranza supera la inteligencia y las solas fuerzas humanas. Es fruto del don gratuito de Dios. Por eso la llamamos sobrenatural la gracia que dispone al hombre a entrar en el gozo divino.

1723 La bienaventuranza prometida nos coloca ante opciones morales decisivas. Nos invita a purificar nuestro corazón de sus malvados instintos y a buscar el amor de Dios por encima de todo. Nos enseña que la verdadera dicha no reside en la riqueza o el bienestar, ni en la gloria humana o el poder, ni en ninguna obra humana, por útil que sea, como las ciencias, las técnicas y las artes, ni en ninguna criatura, sino sólo en Dios, fuente de todo bien y de todo amor.

1724 El Decálogo, el Sermón de la Montaña y la catequesis apostólica nos describen los caminos que conducen al Reino de los Cielos. Por ellos avanzamos paso a paso mediante los actos de cada día sostenidos por la gracia del Espíritu Santo. Fecundados por la palabra de Cristo, damos lentamente frutos en la Iglesia para la gloria de Dios (cf. la parábola del sembrador: Mt 13, 3-23).

3. PRIMER ANIVERSARIO DE SANTO DOMINGO

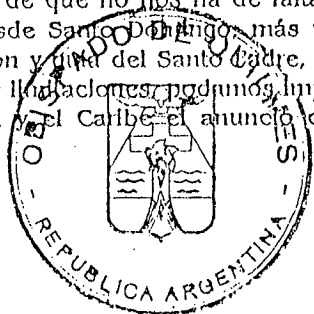
Los números 293-301:

293 1.1. *El compromiso es de todos y desde comunidades vivas.* Un especial protagonismo corresponde a los laicos, en continuidad con las orientaciones de la Exhortación Apostólica "Christifideles Laici". Entre ellos, siguiendo la invitación constante del Papa, convocamos una vez más a los jóvenes, para que sean fuerza renovadora de la Iglesia y esperanza del mundo.

A fin de suscitar presbíteros, diáconos permanentes, religiosos, religiosas y miembros de los Institutos Seculares para la Nueva Evangelización, impulsaremos una vigorosa pastoral de las vocaciones.

301 Nos colocamos bajo la acción del Espíritu Santo, que desde Pentecostés conduce a la Iglesia en el amor. Él nos concedió la gracia del Concilio Vaticano II y de nuestras Conferencias Generales de Río de Janeiro, Medellín y Puebla.

Estamos seguros de que no nos ha de faltar su auxilio para que continuemos, desde Santo Domingo, más unidos entre nosotros bajo la orientación y guía del Santo Padre, sucesor de Pedro y, a pesar de nuestras limitaciones, podamos impulsar con entusiasmo en Latinoamérica y el Caribe el anuncio de Jesucristo y de su Reino.



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 26 de octubre de 1993.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - 200-5013
FAX.: 0054-1-250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 07.11.93 = 08.00 hs.)

Las lámparas encendidas

(Mateo 25, 1-13)

1. TEXTO EVANGELICO: Mateo 25,1-13

25 'Por eso, el Reino de los Cielos será semejante a diez jóvenes que fueron con sus lámparas al encuentro del esposo. 'Cinco de ellas eran necias y cinco, prudentes. 'Las necias tomaron sus lámparas, pero sin proveerse de aceite, 'mientras que las prudentes tomaron sus lámparas y también llenaron de aceite sus frascos. 'Como el esposo se hacía esperar, les entró sueño a todas y se quedaron dormidas. 'Pero a medianoche se oyó un grito: 'Ya viene el esposo, salgan a su encuentro'. 'Entonces las jóvenes se despertaron y prepararon sus lámparas. 'Las necias dijeron a las prudentes: '¿Podrían darnos un poco de aceite, porque nuestras lámparas se apagan?'. 'Pero éstas les respondieron: 'No va a alcanzar para todas. Es mejor que vayan a comprarlo al mercado'. 'Mientras tanto, llegó el esposo: las que estaban preparadas entraron con él en la sala nupcial y se cerró la puerta. 'Después llegaron las otras jóvenes y dijeron: 'Señor, señor, ábrenos', 'pero él respondió: 'Les aseguro que no los conozco'. 'Estén prevenidos, porque no saben el día ni la hora.'

2. COMENTARIO ECLESIAL

El Esposo. El centro del mensaje evangélico de hoy es Cristo. El es el esposo a cuyo encuentro van las diez jóvenes. Juan el Bautista había dado este testimonio (Juan 3,29-30):

"En las bodas, el que se casa es el esposo;
pero el amigo del esposo,
que está allí y lo escucha,
se llena de alegría al oír su voz.
Por eso mi gozo es ahora perfecto.
Es necesario que él crezca
y que yo disminuya".

Hay dinamismo: hasta el fin de los tiempos la humanidad habrá de ir al encuentro de Jesús, que le asegura la salvación en la alianza nupcial. La Iglesia es el signo eficaz de gracia tan insigne. El autor sagrado escribe (Apocalipsis 21,2):

"Vi una ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo y venía de Dios, embellecida como una novia preparada para recibir a su esposo".

Las nupcias se desarrollan en un clima festivo (Apocalipsis 19,7-8):

"Alégrense,
regocijémonos y demos gloria a Dios,
porque han llegado las bodas del Cordero:
su esposa ya se ha preparado,
y la han vestido con lino fino
de blancura resplandeciente".

El lino significa las buenas acciones de los santos.

El cortejo. El salmista había anticipado la celebración en un poema nupcial, cuyo contenido se cumple en Cristo (Salmo 45,2-3):

"Me brota del corazón un hermoso poema,
yo dedico mis versos al rey:
mi lengua es como la pluma de un hábil escribiente.
Tú eres hermoso, el más hermoso de los hombres;
la gracia se derramó sobre tus labios,
porque el Señor te ha bendecido para siempre".

El cortejo es descrito en términos brillantes (14-15):

"Embellecida con corales engarzados en oro
y vestida de brocado, es llevada hasta el rey.

Las vírgenes van detrás, sus compañeras la guían"

El autor de la Carta a los Hebreos presenta así la alianza que se celebra en la iniciación cristiana (12,22-24): "Ustedes en cambio, se han acercado a la montaña de Sión, a la Ciudad del Dios viviente, a la Jerusalén celestial, a una multitud de ángeles, a una fiesta solemne. A Jesús, el mediador de la Nueva Alianza, y a la sangre purificadora que habla más elocuentemente que la de Abel".

El Apocalipsis expresa en escenas de gloria la liturgia y la vida testimonial de las comunidades cristianas primitivas. Por ejemplo (7,9-10): "Después de esto, vi una enorme muchedumbre imposible de contar, formada por gente de todas las naciones, familias, pueblos y lenguas. Estaban de pie ante el trono y delante del Cordero, vestidos con túnicas blancas, llevaban palmas en la mano y exclamaban con voz potente:

¡La salvación viene de nuestro Dios
que está sentado en el trono,
y del Cordero".

Las lámparas. La Iglesia se rejuvenece constantemente por obra del Espíritu Santo con el vigor del Evangelio, nos enseña el Concilio Vaticano II ("Lumen Gentium", Nº 4). No todas las jóvenes fueron admitidas a la fiesta de las bodas. Las lámparas se les habían apagado. La lámpara es símbolo de la conciencia, en la que debe brillar la luz de la fe, debe llamear la antorcha de la esperanza, debe arder la encendida caridad. Jesús advierte (Mateo 6,22-23): "La lámpara del cuerpo es el ojo. Si el ojo está sano, todo el cuerpo estará iluminado. Pero si el ojo está enfermo, todo el cuerpo estará en tinieblas. Si la luz que hay en ti se oscurece, ¡cuánta oscuridad habrá!". La luz es el mismo Cristo, con cuya vida conectamos en los sacramentos de la iniciación. Enseña el Maestro (Juan 8,12):

"Jesús les dirigió una vez más la palabra, diciendo:

"Yo soy la luz del mundo.

El que me sigue no andará en tinieblas,
sino que tendrá la luz de la Vida"

San Pablo deduce las consecuencias (Efesios 5,8-9): "Antes, ustedes eran tinieblas, pero ahora son luz en el Señor. Vivan como hijos de la luz. Ahora bien, el fruto de la luz es la bondad, la justicia y la verdad".

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - 200-5013
FAX.: 0054-1-250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña, 14.11.93 = 08.00 hs.)
El Evangelio del Enfermo (Marcos 2, 1-12)

Hermanos:

1. Dimensión cristiana (1a. lectura: Isaías 53,10-12)

La profecía de esta página bíblica se cumplió en Jesucristo. Ha de leerse a la luz de estas palabras del Maestro: "porque tanto amó Dios al mundo, que le dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga la vida eterna" (Juan 3,16). El texto profético anticipa la revelación de todo el alcance de la pasión de Cristo (nuestra redención), así como del precio infinito que ofreció al Padre (su cruz, su sangre, su muerte). En el trasfondo del sufrimiento brillan fulgurantes los resplandores de la resurrección.

El enfermo es asociado de modo especialísimo a la pasión de Cristo. Jesús quiere verse representado en él. En él actualiza el misterio de sus sufrimientos, hasta el punto de llegar a ser, a veces, "como uno ante el cual se oculta el rostro". Pero, para el que está animado por la fe esta compasión revela la verdad de un amor personal sin límites de Jesús hacia el afectado por la enfermedad. El creyente que atraviesa esa prueba en la vida puede, con toda razón, aplicarse este testimonio de San Pablo (Gálatas 2,19-20): "Yo estoy crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí: la vida que sigo viviendo en la carne, la vivo en la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí".

Juan Pablo II, en su Carta sobre "el sentido cristiano del sufrimiento humano" (Nº 26) afirma de que el hombre llega a ser en el sufrimiento un ser completamente nuevo:

"Hallar como una nueva dimensión de toda su vida y de su vocación. Este descubrimiento es una confirmación particular de la grandeza espiritual que en el hombre supera el cuerpo de modo un tanto incomprensible. Cuando este cuerpo está gravemente enfermo, totalmente inhábil y el hombre se siente como incapaz de vivir y de obrar, tanto más se ponen en evidencia la madurez interior y la grandeza espiritual, constituyendo una lección conmovedora para los hombres sanos y normales".

2. Dimensión eclesial (2a. lectura: Colosenses 1,24-29)

Pablo escribe esta carta desde la cárcel. Tiene un claro contenido evangelizador. El anuncio de Cristo le inspira cada párrafo. Para hacerlo más eficaz, el Apóstol edifica a la Iglesia, a la comunidad a la que escribe. Cómo debe ser esa Iglesia aparece en el desarrollo de la carta. Pero Pablo, en el texto que proclamamos hoy, habla de sus sufrimientos. De lo que sufre para bien de la Iglesia. Porque éste es el cuerpo de Cristo. Y dice que sufre con alegría.

Hoy hablamos de la nueva evangelización. Es la de siempre, pero con renovado amor, ardor y entusiasmo. Tenemos que sentirnos, como el Apóstol, ministros, servidores de la Palabra de salvación. Tenemos que anunciar a Cristo, darlo a conocer a nuestros contemporáneos, para que alcancen la madurez en él. Esta evangelización requiere fatiga y lucha, "con la fuerza de Cristo", que ha de obrar en nosotros poderosamente.

Los enfermos están llamados a dar solidez al edificio de la Iglesia, que se resquebraja y cuartea por las tensiones y divisiones. Son invitados por Dios a completar en su carne lo que falta a los padecimientos de Cristo "para bien de su cuerpo, que es la Iglesia". La fuerza de Cristo obra en ellos con eficacia particular. El Espíritu Santo, que llevó a Jesús a hacer con amor la ofrenda de su vida al Padre, entra en el enfermo, llevándolo a una disposición similar, de plena aceptación de la voluntad divina. Con la gracia de este Espíritu, los afectados por la enfermedad pueden cumplir esta propuesta de San Pablo (Colosenses 3,14-15): "Sobre todo, revístanse del amor, que es el vínculo de la perfección. Que la paz de Cristo reine en sus corazones: esa paz a la que han sido llamados, porque formamos un solo Cuerpo. Y vivan en la acción de gracias".

Citemos un texto del Papa Juan Pablo II, tomado de su Carta sobre el sufrimiento (Nº 24):

"Precisamente la Iglesia que aprovecha sin cesar los infinitos recursos de la redención, introduciéndola en la vida de la humanidad, es la dimensión en la que el sufrimiento redentor de Cristo puede ser completado constantemente por el sufrimiento del hombre. Con esto se pone de relieve la naturaleza divino-humana de la Iglesia. El sufrimiento parece participar en cierto modo de las características de esta naturaleza. Por eso, tiene igualmente un valor especial ante la Iglesia. Es un bien ante el cual la Iglesia se inclina con veneración, con toda la profundidad de su fe en la redención. Se inclina, juntamente con toda la profundidad de aquella fe, con la que abraza en sí misma el inefable misterio del Cuerpo de Cristo".

No puede estar ausente la Virgen y Madre María. El Papa, en el documento citado, nos dice (Nº 25):

"Testigo de la pasión de su Hijo con su presencia y partícipe de la misma compasión, María Santísima ofreció una aportación singular al Evangelio del sufrimiento, realizando por adelantado la expresión paulina citada al comienzo. Ciertamente Ella tiene títulos especialísimos para poder afirmar lo de completar en su carne -como también en su corazón- lo que falta a la pasión de Cristo".

3. Dimensión humana (3a. lectura: Marcos 2,1-12)

Un hombre resulta ser el centro de la escena. Un hombre anónimo, traído por otros cuatro anónimos, sin nombre ni apellido. Nos hallamos, sencillamente, con el hombre puesto frente al Hombre, Jesús. No es la única ocasión en que esto sucede, según informan los evangelistas. El hombre anónimo llevado a la presencia del Salvador es un enfermo (como las personas de Lucas 13,10-17 y 14,1-6). ¿Cuál es la actitud de Jesús? .

Cristo actúa, en la línea de la salvación, perdonándole a aquel hombre sus pecados. ¡Ante todo hoy que dar salud a la conciencia! No hay que achacar, sin más, toda enfermedad como consecuencia de un pecado personal. Lo que Jesús recalca es que su obra es, ante todo salvífica, que se desenvuelve en el plano de la conciencia.

Por vía de signo también actuó, a veces (como en este caso) en la línea de la sanación, curando el cuerpo del paralítico.

Hay también una referencia al grupo portador del enfermo, que venció todos obstáculos para llegar a Jesús. El evangelista anota llamativamente que Jesús se fijó en la fe de estos hombres para actuar salvíficamente. Como Iglesia hemos de vernos reflejados en la conducta de este grupo humano. Nada nos debe desanimar a la hora de llevar hasta Jesús a nuestros hermanos enfermos. Tendremos la capacidad necesaria si estamos animados de una fe viva, ardiente, actuante.

El grupo cumplió lo que Jesús pide en la parábola del buen samaritano. Se acercó al discapacitado y lo llevó al que podía darle la solución del problema de su vida. Juan Pablo II escribe en su Carta sobre el sufrimiento (Nº 29):

"La elocuencia de la parábola del buen Samaritano, como también la de todo el Evangelio, es concretamente ésta: el hombre debe sentirse llamado personalmente a testimoniar el amor en el sufrimiento. Las instituciones son muy importantes e indispensables; sin embargo, ninguna institución puede de suyo sustituir el corazón humano, la compasión humana, el amor humano, la iniciativa humana, cuando se trata de salir al encuentro del sufrimiento ajeno. Esto se refiere a los sufrimientos físicos, pero vale todavía más si se trata de los múltiples sufrimientos morales, y cuando la que sufre es ante todo el alma".

Por medio del sacramento de la unción de los enfermos se concreta, a nivel de fe, el encuentro del bautizado con Cristo. ¡No les impidamos este momento de consuelo, de alegría interior, de fortaleza espiritual! Para concluir, dejémonos interpelar por la Madre Iglesia, con palabras de su Catecismo (Nº 1509):

"¡Sanad a los enfermos!" (Mt 10, 8). La Iglesia ha recibido esta tarea del Señor e intenta realizarla tanto mediante los cuidados que proporciona a los enfermos como por la oración de intercesión con la que acompaña. Cree en la presencia vivificante de Cristo, médico de las almas y de los cuerpos. Esta presencia actúa particularmente a través de los sacramentos, y de manera especial por la eucaristía, pan que da la vida eterna (cf. Jn 6, 54.58) y cuya conexión con la salud corporal insinúa san Pablo (cf. 1 Co I I, 30)."

2. MENSAJE DE LA COMISION EPISCOPAL PARA EL DIA DEL ENFERMO

1. SALUDO

Hermanos y amigos:

A todos ustedes "llegue la gracia y la paz, que proceden de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo" (Romanos 1, 7), Buen Samaritano, "cuyas heridas nos han sanado" (Isaías 53,5); que "pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos" (Hechos 10,38); que se identificó con los más pobres y desvalidos: "Estuve enfermo y me visitaron...Lo que hicieron a uno de estos más pequeños a Mí me lo hicieron" (Mateo 25,36. 40), y nos dejó como mandato: "En las ciudades donde entren curen a los enfermos y digan a la gente: el Reino de Dios está más cerca" (Lucas, 10,9).

2. OBJETIVOS DE LA JORNADA

Al celebrar la Ira. Jornada nacional del Enfermo, bajo el lema "estuve enfermo y me visitaron", nos unimos a los objetivos de la Jornada Mundial del enfermo instituida por el Papa Juan Pablo II:

"La celebración anual de la Jornada Mundial del Enfermo tiene pues como finalidad expresa sensibilizar al pueblo de Dios y, en consecuencia, a las múltiples instituciones de salud católicas y a la sociedad civil, en la necesidad de asegurar una mejor asistencia a los enfermos; ayudar a quienes se encuentran enfermos a valorar, a nivel humano y sobrenatural, el sufrimiento; implicar en la pasto-

ral de la salud, de forma especial, a las diócesis, las comunidades cristianas, las familias religiosas, favorecer el valioso desarrollo del voluntariado; recordar la importancia de la formación espiritual y moral de los agentes de salud; hacer que se comprenda mejor la importancia de la asistencia religiosa a los enfermos...y, finalmente, que sea un momento intenso de oración, de comunión, de ofrecimiento del dolor por el bien de la Iglesia y de llamado a todos para que reconozcan en el rostro del hermano enfermo la Santa Faz de Cristo, que, sufriendo, muriendo y resucitando ha realizado la salvación de la humanidad". (Mensaje de Juan Pablo II en la Institución de la Jornada Mundial del Enfermo 13.05.92).

3. ASISTIR Y TRATAR HUMANAMENTE AL ENFERMO

Asistir y cuidar humanamente al enfermo es una necesidad actual y permanente que nos afecta a todos. La deshumanización de nuestra sociedad se refleja también en el campo de la salud: hay enfermos que se sienten tratados con frialdad, de forma impersonal, como si fueran sólo un objeto o caso clínico interesante; por otra parte, los que asisten, sea cual fuere su profesión, se sienten con frecuencia poco valorados, reconocidos, estimulados y mal remunerados. La medicina moderna ha acentuado el predominio de la técnica, que tantos beneficios ha traído al enfermo, pero olvida a veces la dimensión humana. Tratar humanamente al enfermo significa considerarlo una persona que sufre, en su cuerpo y en su espíritu y ha de ser atendido en su totalidad, es decir, en todas sus dimensiones y necesidades.

El trato humano al enfermo implica humanizar la política de salud de cara a promover una salud y asistencia para todos los ciudadanos, sin excepción, a la medida del hombre, autor, centro y fin de toda política y actividad de salud. (Constitución conciliar sobre la Iglesia en el mundo actual, nro.6). Implica que las instituciones de salud estén al servicio del enfermo y no de intereses ideológicos, políticos, económicos o sindicales; que la técnica, cuya conquista celebramos, sea siempre un medio al servicio efectivo y afectivo de la persona enferma.

4. RESPONSABILIDAD DE LA IGLESIA

La Iglesia, y más concreto las parroquias, las instituciones asistenciales y educativas, los capellanes hospitalarios, los religiosos y profesionales de salud cristianos, han de plantearse su propia responsabilidad y tarea en la salud. Se han de crear los equipos de pastoral de la salud. Se necesita, junto al apoyo de los Obispos y sacerdotes, un laicado cristiano comprometido en la salud, que aúne competencia técnica y honradez, en su trabajo, con la cercanía y entrega al enfermo y asuma su responsabilidad en el campo social y político.

5. A LOS PROFESIONALES DE LA SALUD

Nos dirigimos a todos ustedes, profesionales de la salud que prodigan su afecto, atención y capacidad profesional a los que sufren. En nombre de Dios conocemos, reconocemos, valoramos y agradecemos todo lo que ustedes hacen por el hermano que sufre. No ignoramos sus dificultades y carencias, de todo tipo, y su abnegada labor cotidiana. Deseamos que siempre su presencia y trabajo sean una verdadera y rica síntesis de vocación y profesión, de relaciones interpersonales muy humanas y de competencia profesional.

6. A LOS ENFERMOS

Y ahora nos dirigimos a todos ustedes, queridos enfermos, verdaderos protagonistas de esta Jornada. A cada uno de ustedes, sin distinción alguna, ni de religión. A los que sufren en su cuerpo o en su espíritu. A ustedes que están en el seno de una familia, que les acompaña en la evolución de una enfermedad crónica o incurable. A ustedes que están en los hospitales, en los sanatorios, en las clínicas, en los hogares..., lleles al ejemplo de Jesús, lleles al mandato de Jesús, lleles al ejemplo de los innumerables hombres y mujeres cuya santidad brilló en la heroica dedicación de poner su corazón junto a los que tenían roto su corazón. A todos ustedes les hacemos llegar nuestro saludo respetuoso y fraterno.

Con el saludo va nuestro agradecimiento por el testimonio que ustedes brindan en su entorno inmediato y al mundo entero, en el ejercicio del ministerio del dolor. A ustedes que son el rostro sufriente de Cristo, encarecidamente les pedimos que nos evangelicen, que nos ayuden a relativizar algunos de los "valores" y formas de vida de la sociedad actual y, también, de nuestras comunidades cristianas: la eficacia a toda costa, la competitividad, la ambición de dinero, de poder, de éxito, de prestigio, el ansia de tener y el afán de consumir; ayúdenos a vivir y promover los valores fundamentales del Evangelio: la gratitud, la fuerza del amor, la esperanza, la entereza en la hora de la prueba; ayúdenos a ser realistas en un mundo que vive de apariencias, de espaldas a la enfermedad, al sufrimiento y a la muerte; ayúdenos a reconocer el rostro de Dios que, por amor, se anonada y comparte el dolor y sufrimiento, y así nos salva.

7. DESPEDIDA

Que María, modelo de salud-salvación, junto a los Santos Patronos de los enfermos, Camilo De Lellis y Juan de Dios, interceda para que aumente el número de los operarios en la gran mies del mundo del dolor y sufrimiento. Y que el Espíritu Santo, que sana los corazones enfermos, nos haga felices.

Mons. Jorge Novak
Obispo de Quilmes
Presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral de la Salud.
Mons. Jorge Mayer
Arzobispo
emérito de Bahía Blanca.
Mons. Agustín Radrizzani
Obispo de Neuquén.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - 200-5013
FAX.: 0054-1-250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL ADRE OBISPO (Radio Porteña **21.11.93** = 08.00 hs.)

El Señor de la Vida eterna (Mateo 25, 31-46)

1. TEXTO EVANGELICO: Mt 25,31-46

³¹Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria rodeado de todos los ángeles, se sentará en su trono glorioso. ³²Todas las naciones serán reunidas en su presencia, y él separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, ³³y pondrá a aquéllas a su derecha y a éstos a su izquierda.

³⁴Entonces el Rey dirá a los que tenga a su derecha: 'Vengan, benditos de mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, ³⁵porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; ³⁶desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver'. ³⁷Los justos le responderán: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; sediento, y te dimos de beber? ³⁸¿Cuándo te vimos de paso, y te alojamos; desnudo, y te vestimos? ³⁹¿Cuándo te vimos enfermo o preso, y fuimos a verte?'. ⁴⁰Y el Rey les responderá: 'Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo'.

⁴¹Luego dirá a los de su izquierda: 'Aléjense de mí, malditos; vayan al fuego eterno que fue preparado para el demonio y sus ángeles, ⁴²porque tuve hambre, y ustedes no me dieron de comer; tuve sed, y no me dieron de beber; ⁴³estaba de paso, y no me alojaron; desnudo, y no me vistieron; enfermo y preso, y no me visitaron'. ⁴⁴Estos, a su vez, le preguntarán: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de paso o desnudo, enfermo o preso, y no te hemos socorrido?'. ⁴⁵Y él les responderá: 'Les aseguro que cada vez que no lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicieron conmigo'. ⁴⁶Estos irán al castigo eterno, y los justos a la Vida eterna'.

2. COMENTARIO ECLESIAL

El Rey. Jesucristo es ese Rey que describe la escena. Los magos se habían presentado en Jerusalén preguntando: "¿dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer?", cuando Jesús estaba en los brazos de María. Ante Pilato Cristo afirmó abiertamente: "tú lo dices, yo soy rey; para eso he nacido y he venido al mundo" (Juan 18,37). Los cristianos de la Iglesia primitiva lo vieron así, a la luz de la fe (Apocalipsis 19,16): "En su manto y en su muslo lleva escrito este nombre: Rey de los reyes y Señor de los señores". A lo largo de la historia cumple el programa anticipado por el salmista en la persona del Rey-Mesías (Salmo 72,12-14):

"Porque él librará al pobre que suplica

y al humilde que está desamparado.

Tendrá compasión del débil y del pobre,

y salvará la vida de los indigentes.

Los rescatará de la opresión y la violencia,

y la sangre de ellos será preciosa ante sus ojos".

La convocatoria. Jesús se ha solidarizado con toda la humanidad, sin excluir a nadie. El, que exhortó a los suyos a preocuparse de la centésima oveja, pensó en todos los hombres durante su dolorosa pasión. Ningún ser humano quedó sin el baño salvífico de su sangre preciosísima. Cada uno, públicamente, en esta ocasión solemnísimas, habrá de rendir cuenta del aprecio en que habrá tenido el rescate pagado por él por Cristo. La convocatoria también marcará la separación definitiva de fieles y réprobos que, por el buen o mal uso de la libertad, ya comenzó en esta vida. La Biblia nos enseña (Apocalipsis 20;12): "Y vi a los que habían muerto, grandes y pequeños, de pie delante del trono. Fueron abiertos los libros, y también fue abierto el Libro de la Vida; y los que habían muerto fueron juzgados de acuerdo con el contenido de los libros; cada uno según sus obras".

La sentencia. Leemos en el Catecismo de la Iglesia Católica (Nº 679):

"Cristo es Señor de la vida eterna. El pleno derecho de juzgar definitivamente las obras y los corazones de los hombres pertenece a Cristo como Redentor del mundo. "Adquirió" este derecho por su cruz. El Padre también ha entregado "todo juicio al Hijo" (Jn 5, 22; cf. Jn 5, 27; Mt 25, 31; Hch 10, 42; 17, 31; 2 Tm 4, 1). Pues bien, el Hijo no ha venido para juzgar sino para salvar (cf. Jn 3, 17) y para dar la vida que hay en Él (cf. Jn 5, 26). Es por el rechazo de la gracia en esta vida por lo que cada uno se juzga ya a sí mismo (cf. Jn 3, 18; 12, 48); es retribuido según sus obras (cf. 1 Co 3, 12-15) y puede incluso condenarse eternamente al rechazar el Espíritu de amor (cf. Mt 12, 32; Hb 6, 4-6; 10, 26-31)."

La bendición de la felicidad eterna o la maldición de la eterna condenación se la procura cada uno en esta vida con su conducta, moral o inmoral. La actitud concreta frente a otro ser humano es el signo evidente de su relación con Dios. La parábola del buen samaritano vuelve a actualizarse con su imperativo: "vé y haz tú lo mismo".



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 15 de noviembre de 1993.

[Handwritten signature]

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 27.11.93-08.00 Hs.)

"El Evangelio del suspenso alerta" ((Mc 13,33-37))

1. TEXTO EVANGELICO: Mc 13,33-37

³³Tengan cuidado y estén prevenidos, porque no saben cuándo llegará el momento. ³⁴Será como un hombre que se va de viaje, deja su casa al cuidado de sus servidores, asigna a cada uno su tarea, y recomienda al portero que permanezca en vela. ³⁵Estén prevenidos, entonces, porque no saben cuándo llegará el dueño de casa, si al atardecer, a medianoche, al canto del gallo o por la mañana. ³⁶No sea que llegue de improviso y los encuentre dormidos. ³⁷Y esto que les digo a ustedes, lo digo a todos: ¡Estén prevenidos!

2. COMENTARIO ECLESIAL

El año litúrgico. Comenzamos el año nuevo en la Liturgia. Recordamos esta enseñanza del Concilio Vaticano II:

1088 "Para llevar a cabo una obra tan grande" -la dispensación o comunicación de su obra de salvación-, "Cristo está siempre presente en su Iglesia, principalmente en los actos litúrgicos. Está presente en el sacrificio de la misa, no sólo en la persona del ministro, 'ofreciéndose ahora por ministerio de los sacerdotes el mismo que entonces se ofreció en la cruz', sino también, sobre todo, bajo las especies eucarísticas. Está presente con su virtud en los sacramentos, de modo que, cuando alguien bautiza, es Cristo quien bautiza. Está presente en su Palabra, pues es Él mismo el que habla cuando se lee en la Iglesia la Sagrada Escritura. Está presente, finalmente, cuando la Iglesia suplica y canta Salmos, el mismo que prometió: 'Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos' (Mt 18, 20)" (SC 7).

1089 "Realmente, en una obra tan grande por la que Dios es perfectamente glorificado y los hombres santificados, Cristo asocia siempre consigo a la Iglesia, su esposa amadísima, que invoca a su Señor y por Él rinde culto al Padre eterno" (SC 7).

Adviento. Las semanas del Adviento nos preparan a celebrar cristianamente la fiesta de Navidad. Actualizamos en la liturgia la milenaria espera de los justos del Antiguo Testamento. Espera que se expresaba en clamores proféticos desgarradores: "¡si rasgaras el cielo y descendieras, las montañas se disolverían

delante de ti, como el fuego enciende un matorral, como el fuego hace hervir el agua!" (Isaías 63,19). Se expresaba en imágenes de gran belleza y profundo significado (Isaías 45,8): "¡Destilen, cielos, desde lo alto,

y que las nubes derramen la justicia!

¡Que se abra la tierra y produzca la salvación,

y que también haga germinar la justicia!

Yo, el Señor, he creado todo esto".

Así nace siempre de nuevo el deseo de que Cristo vuelva al mundo, trayéndole la salvación, la justicia y la paz que tanto necesita.

Suspenseo alerta. Esa espera tiene que ser responsable, manteniéndonos en un estado de vigilia atenta en la oración y en la acción evangelizadora. Es un suspenseo gozoso, que compartimos como familia de los hijos de Dios, estamos con el oído alerta, para responder al Señor que viene a buscarnos. Suyo es esta promesa (Juan 14,2-3):

"En la Casa de mi Padre hay muchas habitaciones;

si no fuera así, se lo habría dicho a ustedes.

Yo voy a prepararles un lugar.

Y cuando haya ido y les haya preparado un lugar, volveré otra vez para llevarlos conmigo,

a fin de que donde yo esté,

estén también ustedes".

Creemos también en la eficacia de su oración (Juan 17,24):

"Padre, quiero que los que tú me diste

estén conmigo donde yo esté,

para que contemplen la gloria que me has dado,

porque ya me amabas

antes de la creación del mundo".



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

QUILMES, 23 de noviembre de 1993

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - 200-5013
FAX.: 0054-1-250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Por eña 04.12.93 = 08.00 Hs.)

"El Precursor"

(Marcos 1, 1-8)

1. TEXTO EVANGÉLICO: Mc 1,1-8

1. ¹Comienzo de la Buena Noticia de Jesús, Mesías, Hijo de Dios. ²Como está escrito en el libro del profeta Isaías:

*Mira, yo envío a mi mensajero delante de ti
para prepararte el camino.*

³Una voz grita en el desierto:

*Preparen el camino del Señor,
allanen sus senderos,*

⁴así se presentó Juan el Bautista en el desierto, proclamando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. ⁵Toda la gente de Judea y todos los habitantes de Jerusalén acudían a él, y se hacían bautizar en las aguas del Jordán, confesando sus pecados.

⁶Juan estaba vestido con una piel de camello y un cinturón de cuero, y se alimentaba con langostas y miel silvestre. Y predicaba, diciendo: ⁷"Detrás de mí vendrá el que es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de ponerme a sus pies para desatar la correa de sus sandalias. ⁸Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo".

2. COMENTARIO ECLESIAL

Consuelo. La Iglesia nos invita a vivir el Adviento en un clima espiritual de esperanza gozosa y de sereno consuelo. Dios sigue dirigiéndonos su Palabra: "consuelen, consuelen a mi pueblo, hablen al corazón de Jerusalén". Y a voz en grito se anticipa el paso liberador del Señor. Sabemos bien de qué liberación se trata. Ante todo Jesús, que es el Mesías Liberador anunciado, nos redime del pecado, al precio de su sangre. Pero la liberación es integral! Han de romperse todas las cadenas, han de superarse todas las esclavitudes, han de desaparecer todas las discriminaciones.

Precursor. En el texto evangélico entra en escena Juan Bautista como mensajero que prepara al pueblo a recibir a Jesús. Allana el camino, mediante la predicación de la penitencia, del cambio de corazón. La conciencia de abrirse a la gracia, lo torcido ha de enderezarse. Esto es posible por la acción del Espíritu Santo, como lo expresa la Iglesia en una ferviente invocación: "lava lo manchado, fomenta lo que está frío, endereza lo desviado". También ha de tener Jesús sus precursores, que inviten a la conversión, apoyando la predicación en una conducta sobria y aún austera.

La Inmaculada. El miércoles de esta semana, 8 de diciembre, celebramos una fiesta mariana muy arraigada en la tradición religiosa de nuestro pueblo: el misterio de la Inmaculada Concepción de la siempre Virgen María. El Catecismo de la Iglesia Católica nos enseña al respecto:

490 Para ser la Madre del Salvador, María fue "dotada por Dios con don, la medida de una misión tan importante" (LG 56). El ángel Gabriel, en el momento de la anunciación, la saluda como "llena de gracia" (Lc 1, 28). En efecto, para poder dar el asentimiento libre de su fe al anuncio de su vocación era preciso que ella estuviese totalmente poseída por la gracia de Dios.

491 A lo largo de los siglos, la Iglesia ha tomado conciencia de que María "llena de gracia" por Dios (Lc 1, 28) había sido redimida desde su concepción. Es lo que confiesa el dogma de la Inmaculada Concepción, proclamado en 1854 por el papa Pío IX:

...la bienaventurada Virgen María fue preservada inmune de toda mancha de pecado original en el primer instante de su concepción por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente, en atención a los méritos de Jesucristo, Salvador del género humano (DS 2803).

492 Esta "resplandeciente santidad del todo singular" de la que ella fue "enriquecida desde el primer instante de su concepción" (LG 56), le viene toda entera de Cristo: ella es "redimida de la manera más sublime en atención a los méritos de su Hijo" (LG 53). El Padre la ha "bendecido con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos, en Cristo" (Ef 1, 3) más que a ninguna otra persona creada. Él la ha "elegido en él, antes de la creación del mundo para ser santa e inmaculada en su presencia, en el amor" (Ef 1, 4).

Dejemos que la belleza de la plenitud de gracia de María nos mueva a cultivar en nuestros corazones esa luminosa realidad que es la filiación divina adoptiva. Honremos a nuestra Madre con el saludo tan significativo: "Ave, María purísima, sin pecado concebida".



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 30 de noviembre de 1993.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 11.12.93-8.00Hs.)

"EL TESTIMONIO" Jn 1,6-8.19-28

1. TEXTO EVANGELICO: Jn 1,6-8.19-28

⁶Apareció un hombre enviado por Dios,
que se llamaba Juan.
⁷Vino como testigo,
para dar testimonio de la luz;
para que todos creyeran por medio de él.
⁸El no era la luz,
sino el testigo de la luz.

¹⁹Este es el testimonio que dio Juan, cuando los Judíos enviaron sacerdotes y levitas desde Jerusalén, para preguntarle: "¿Quién eres tú?". ²⁰El confesó y no lo ocultó, sino que dijo claramente: "Yo no soy el Mesías". ²¹"¿Quién eres, entonces?", le preguntaron: "¿Eres Elías?". Juan dijo: "No". "¿Eres el Profeta?". "Tampoco", respondió. ²²Ellos insistieron: "¿Quién eres, para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo?". ²³Y él les dijo: "Yo soy

*una voz que grita en el desierto:
Allanen el camino del Señor,*

como dijo el profeta Isaías".

²⁴Algunos de los enviados eran Fariseos, ²⁵y volvieron a preguntarle: "¿Por qué bautizas, entonces, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?". ²⁶Juan respondió: "Yo bautizo con agua, pero en medio de ustedes hay alguien al que ustedes no conocen: ²⁷él viene después de mí, y yo no soy digno de desatar la correa de su sandalia". ²⁸Todo esto sucedió en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan bautizaba.

2. COMENTARIO ECLESIAL

Testigo. Juan Bautista es presentado hoy en su condición de testigo de la luz. La profesión de fe cristiana es una vida de testigos. Un predicador del siglo segundo hablaba así a la asamblea litúrgica: "Cuando los pagados nos oyen decir que Dios afirma: "Si ustedes aman a los que aman no es grande el mérito, pero grande es la virtud de ustedes si aman a sus enemigos y a quienes los odian a ustedes", se llenan de admiración ante la sublimidad de estas palabras; pero luego, al contemplar cómo nos amamos a los que nos odian y que ni siquiera sabemos amar a los que nos aman, se ríen de nosotros y con ello el nombre de Dios es blasfemado". Esta advertencia es válida para nosotros, los cristianos de fines del segundo milenio. Nuestro testimonio ha de ser modesto y humilde, pero firme e inequívoco.

Cristo. Juan da su testimonio, en favor del mesianismo de Jesús. El Cristo, El Mesías, el Cristo tan esperado era Jesús de Nazaret. El Bautista

ya percibía sus pasos y lo saludaba con alegría. "La consagración mesiánica de Jesús manifiesta su misión divina. Por otra parte esto es lo que significa su propio nombre. El que ha ungido es el Padre, el que ha sido ungido es el Hijo, y lo ha sido en el Espíritu que es la unción. Sus obras y sus palabras lo dieron a conocer como el Santo de Dios" (Catecismo de la Iglesia Católica, Nº 438). Juan fue un testigo fiel. orientó hacia la persona de Jesús a sus oyentes. También nosotros tenemos que guiar a nuestros contemporáneos a Cristo, al que muchos no reconocen como Salvador. En su múltiple presencia (en los sacramentos, en la comunidad de sus seguidores, en los pobres y enfermos) El espera ser descubierto y aceptado para hacer plenamente felices a los hombres.

Guadalupe. Aunque la fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe no se celebra este año en la liturgia, haremos bien en recordar las promesas de la Virgen a su admirable servidor, el beato indio Juan Diego: "es mi deseo que se me levante un templo en este sitio, donde como madre piadosa mostraré mi clemencia a quienes me aman y me buscan y a todos los que soliciten mi amparo". Y también: "no se turbe tu corazón, ni te inquiete cosa alguna. ¿No estoy yo aquí que soy tu madre? ¿No estás bajo mi sombra, Tú eres mi embajador muy digno de confianza". Haremos bien en unir a las palabras de la Virgen el mensaje del Papa Pablo VI al pueblo mexicano: "un cristiano no puede menos que demostrar su solidaridad para solucionar la situación de quienes aún no han recibido el pan de la cultura o que no tienen la oportunidad de un trabajo honrado y justamente remunerado; no puede quedar insensible mientras las nuevas generaciones no encuentren el cauce para hacer realidad sus legítimas aspiraciones, y mientras una parte de la humanidad siga marginada de los bienes de la civilización y del progreso".



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 7 de diciembre de 1993.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - 200-5013
FAX.: 0054-1-250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 18.12.93-8 Hs.)

1. TEXTO EVANGELICO: Lc 1,26-38

²⁶En el sexto mes, el Angel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, ²⁷a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María. ²⁸El Angel entró en su casa y la saludó, diciendo: "¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo". ²⁹Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo. ³⁰Pero el Angel le dijo: "No temas, María, porque Dios te ha favorecido. ³¹Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; ³²él será grande y se lo llamará Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, ³³reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin". ³⁴María dijo al Angel: "¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?". ³⁵El Angel le respondió: "El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y se lo llamará Hijo de Dios. ³⁶También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes; ³⁷porque no hay nada imposible para Dios". ³⁸María dijo entonces: "Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho". Y el Angel se alejó:

2. COMENTARIO ECLESIAL

Jesús. Nuestra espera en el Adviento se centra en el Salvador Jesús, cuyo nacimiento anuncia el ángel Gabriel a María, significa "Dios salva". Nos libera del pecado, que hace del hombre que lo comete un pobre esclavo. Hace del que vive en él una triste víctima del demonio, el máximo instigador a la rebelión contra Dios. Nos enseña la Iglesia en su Catecismo (Nº 432):

432 El nombre de Jesús significa que el Nombre mismo de Dios está presente en la persona de su Hijo (cf. Hch 5, 41; 3 Jn 7) hecho hombre para la redención universal y definitiva de los pecados. Él es el Nombre divino, el único que trae la salvación (cf. Jn 3, 18; Hch 2, 21) y de ahora en adelante puede ser invocado por todos porque se ha unido a todos los hombres por la Encarnación (cf. Rm 10, 6-13) de tal forma que "no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debamos salvarnos" (Hch 4, 12; cf. Hch 9, 14; St 2, 7).

María: La liturgia de la Palabra nos invita, a través del texto evangélico de este domingo, a reconocer también la misión y la dignidad de María como Madre de Jesús. Pablo VI, en su Exhortación sobre el culto mariano, escribe con su autoridad reconocida (Nº 17): María es la "Virgen oyente", que acoge con fe la palabra de Dios: fe, que para ella fue premisa y camino hacia la Maternidad divina, porque, como intuyó S. Agustín: "la bienaventurada Virgen María concibió creyendo al (Jesús) que dio a luz creyendo"; en efecto, cuando recibió del Ángel la respuesta a su duda "Ella, llena de fe, y concibiendo a Cristo en su mente antes que en su seno", dijo: "he aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra"; fe, que fue para ella causa de bienaventuranzas y seguridad en el cumplimiento de la palabra del Señor"; fe, con la que Ella, protagonista y testigo singular de la Encarnación, volvía sobre los acontecimientos de la infancia de Cristo, confrotándolos entre sí en lo hondo de su corazón. Esto mismo hace la Iglesia, la cual, sobre todo en la sagrada Liturgia, escucha con fe, acoge, proclama, venera la palabra de Dios, la distribuye a los fieles como pan de vida y escudriña a su luz los signos de los tiempos, interpreta y vive los acontecimientos de la historia".

Navidad. La celebración de la Navidad ha de estar iluminada por la fe. Esta nos pone ante el hecho maravilloso de la manifestación de Dios con rostro humano. Jesús, mostrado por María a los pastores y a los magos, dirá en la Última Eña: "el que me ve a mí ve al Padre". Además la forma concreta de esta primera manifestación humana del Hijo eterno de Dios se mueve en un cuadro de gestos bien significativos. Al nacer en extrema pobreza Jesús comienza su presencia en la historia haciendo ver que se solidarizaba con todas las víctimas de carencias inhumanas. Finalmente, cuidémonos mucho de desvirtuar esta fiesta cayendo presa del consumismo materialista. Es legítimo festejar, pero dentro de los justos límites. Hay que hacer aún otra observación: compartamos la expresión de nuestra alegría de Navidad con alguna familia o persona pobre.

MENSAJE DE NAVIDAD (19.12.93)

Lo primero que se desprende de la celebración de la Navidad es la valoración del amor. La manifestación de Dios en forma humana, en Jesús, pone de relieve el ser mismo de Dios: "Dios es amor". Es un amor misericordioso, porque se inclina sobre la humanidad caída para levantarla. Levan-

tarla a la dignidad de la filiación divina adoptiva. Por eso cantamos: "Noche de paz, noche de amor". De esa realidad se desprende la fraternidad, una fraternidad genuina y comprometida. Jesús nació en circunstancias tan concretas (pobreza y marginación) que no debemos dudar de que nos quiere dar una lección, la lección del compartir seriamente la vida. La fraternidad fundamentada en Cristo genera acciones de solidaridad con el que sufre corporal o espiritualmente. La Nochebuena también proclama la verdadera libertad. Es una libertad que se mueve a la luz de la verdad que nos fue revelada en Cristo. Esa libertad que, como el dice el Apóstol, nos mereció Jesús al precio de su sangre, pone a Dios como centro de sus aspiraciones y a toda persona humana necesitada en término de sus acciones. Esta aparente paradoja de aceptar la limitación de la propia libertad ("mi libertad termina donde comienza la del otro"), solo se desprende fijándonos en el ejemplo de Jesús y contando con la gracia de Cristo.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña 25.12.93-8.00 Hs.)

"El Evangelio de la Familia" (Lc 2,25-32.39-40)

1. TEXTO EVANGELICO: Lc 2,25-32.39-40

... ²⁵Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, que era justo y piadoso, y esperaba el consuelo de Israel. El Espíritu Santo estaba en él ²⁶y le había revelado que no moriría antes de ver al Mesías del Señor. ²⁷Conducido por el mismo Espíritu, fue al Templo, y cuando los padres de Jesús llevaron al niño para cumplir con él las prescripciones de la Ley, ²⁸Simeón lo tomó en sus brazos y alabó a Dios, diciendo:

²⁹"Ahora, Señor, puedes dejar que tu servidor muera en paz,
como lo has prometido,

³⁰porque mis ojos han visto la salvación

³¹que preparaste delante de todos los pueblos:

³²luz para iluminar a las naciones paganas

y gloria de tu pueblo Israel".

³⁹Después de cumplir todo lo que ordenaba la Ley del Señor, volvieron a su ciudad de Nazaret, en Galilea. ⁴⁰El niño iba creciendo y se fortalecía, lleno de sabiduría, y la gracia de Dios estaba con él.

2. COMENTARIO ECLESIAL

La Sagrada Familia. El episodio descrito por el evangelista proyecta el misterio de la Sagrada Familia como modelo definitivo de la familia cristiana. Esa familia ha de respetar a Dios, por encima de todo. Ha de demostrar ese respeto en la fidelidad al Código de la Alianza, observando los mandamientos con amor de hijos. Cristo, luz que ilumina todos los pueblos y plenitud de las expectativas más insondables del corazón humano, ha de ser el centro del hogar. Sólo en él se da la salvación. Las nuevas generaciones habrán de moldear su conducta según el ejemplo del niño y del joven Jesús. El Evangelio nos informa de que vivía "sujeto" a sus padres. Así "se fortalecía lleno de sabiduría, y la gracia de Dios estaba con él".

Familia evangelizada. Nos enseña el Catecismo de la Iglesia Católica:

2204 "La familia cristiana constituye una revelación y una actuación específicas de la comunión eclesial; por eso... puede y debe decirse *iglesia doméstica*" (FC 21, cf. LG 11). Es una comunidad de fe, esperanza y caridad, posee en la Iglesia una importancia singular como aparece en el Nuevo Testamento (cf. Ef 5, 21-6, 4; Col 3, 18-21; 1 P 3, 1-7).

2205 La familia cristiana es una comunión de personas, reflejo e imagen de la comunión del Padre y del Hijo en el Espíritu Santo. Su actividad procreadora y educativa es reflejo de la obra creadora de Dios. Es llamada a participar en la oración y

el sacrificio de Cristo. La oración cotidiana y la lectura de la Palabra de Dios fortalecen en ella la caridad. La familia cristiana es evangelizadora y misionera.

2206 Las relaciones en el seno de la familia entrañan una afinidad de sentimientos, afectos e intereses que provienen sobre todo del mutuo respeto de las personas. La familia es una "comunidad privilegiada" llamada a realizar un "propósito común de los esposos y una cooperación diligente de los padres en la educación de los hijos" (GS 52, 1).

Familia evangelizadora. Juan Pablo II, en la Exhortación Apostólica "Christifideles Laici" (Nº 40) escribe:

El matrimonio y la familia constituyen *el primer campo para el compromiso social de los fieles laicos*. Es un compromiso que sólo puede llevarse a cabo adecuadamente teniendo la convicción del valor único e insustituible de la familia para el desarrollo de la sociedad y de la misma Iglesia.

La familia es la célula fundamental de la sociedad, cuna de la vida y del amor en la que el hombre « nace » y « crece ». Se ha de reservar a esta comunidad una solicitud privilegiada, sobre todo cada vez que el egoísmo humano, las campañas antinatalistas, las políticas totalitarias, y también las situaciones de pobreza y de miseria física, cultural y moral, además de la mentalidad hedonista y consumista, hacen cegar las fuentes de la vida, mientras las ideologías y los diversos sistemas, junto a formas de desinterés y desamor, atentan contra la función educativa propia de la familia.

Urge, por tanto, una labor amplia, profunda y sistemática, sostenida no sólo por la cultura sino también por medios económicos e instrumentos legislativos, dirigida a asegurar a la familia su papel de *lugar primario de « humanización »* de la persona y de la sociedad.